



UNIVERSIDAD DE CHILE
Facultad de Filosofía y Humanidades
Departamento de Lingüística

**ANÁLISIS SISTÉMICO-FUNCIONAL DE LA ESTRUCTURA DE
CONVERSACIONES EN INGLÉS Y EN ESPAÑOL**

Tesis para optar al grado de Magíster en Lingüística con mención en Lengua Inglesa

Alumna: Claudia Flores Figueroa
Profesora patrocinante: Alfonsina Doddis Jara

SANTIAGO, CHILE, 2005

AGRADECIMIENTOS

Quiero expresar mi agradecimiento a todas las personas que de una u otra manera colaboraron para que este trabajo de investigación se llevara a cabo:

A los profesores que conforman el Departamento de Lingüística cuya labor y entrega han sido esenciales para mi desarrollo académico y profesional.

A las personas que participaron como sujetos de esta investigación, mis amigos y mis alumnos del *Institute for the Internacional Education of Students*, por su disposición y voluntad para colaborar con esta investigación.

Finalmente, quiero manifestar mi profunda admiración por la profesora Alfonsina Doddis Jara, quien, a través de su ejemplo y motivación, ha sido fundamental para desarrollar mi interés por la investigación lingüística. Mi sincera gratitud por su invaluable orientación académica, su constante apoyo, su generosa entrega y su acertado consejo, no sólo durante la elaboración de este trabajo, sino durante toda mi formación académica, y, por sobre todo, mi agradecimiento por su amistad.

TABLA DE CONTENIDOS

AGRADECIMIENTOS.....	2
1. INTRODUCCIÓN.....	5
2. ANTECEDENTES TEÓRICOS	8
3. MARCO TEÓRICO.....	24
3.1. Análisis de la interactividad: desde la gramática a la semántica del discurso.....	26
3.2. Una interpretación funcional-semántica de la interacción.....	27
3.3. Unidades de análisis de discurso: turnos y movimientos.....	30
3.4. Identificación de movimientos en la conversación casual.....	31
3.5. Aplicación de las clases de funciones discursivas.....	34
3.6. Clases de funciones discursivas en la conversación casual. Taxonomía.....	34
3.7. Función de los movimientos de iniciación en la conversación casual.....	38
3.8. Apoyo: continuidad de las funciones discursivas.....	38
3.8.1. Clases de movimientos de Apoyo: Continuidad.....	39
3.8.1.1. Monitoreo.....	39
3.8.1.2. Prolongación.....	40
3.8.1.3. Adjunción.....	42
3.8.2. Movimiento de Apoyo: Reacción.....	45
3.8.2.1. Funciones discursivas de reacción: responder.....	45
3.8.2.2. Subclases de la categoría reacción: responder.....	45
3.8.2.2.1. Desarrollo.....	46
3.8.2.2.2. Compromiso.....	49
3.8.2.2.3. Registro.....	49
3.8.2.2.4. Contestación.....	49

3.8.2. 3. Subclases de la categoría reacción: réplica.....	53
3.8.2.3.1 Subclases de rastro.....	53
3.8.2.3.2 Subclases de desafío.....	56
3. EL ESTUDIO.....	60
4.1. Objetivos.....	60
4.2. Preguntas de investigación.....	60
4.3. Metodología.....	61
4.3.1. Sujetos.....	61
4.3.2. Corpus.....	61
4.3.3 Análisis del corpus.....	62
4.4. Presentación y discusión de resultados.....	62
- Resultados de conversaciones en inglés.....	64
- Resultados de conversaciones en español.....	73
- Resultados de conversaciones en inglés y en español 3 hablantes.....	81
- Resultados de conversaciones en inglés y en español 2 hablantes.....	90
4.5. Discusión general de resultados.....	100
4. CONCLUSIONES.....	104
5. BIBLIOGRAFÍA.....	109
APÉNDICES: ANÁLISIS DETALLADO DE LAS CONVERSACIONES.....	112
- A. Conversación I en inglés 3 hablantes.....	113
- B. Conversación II en inglés 2 hablantes.....	119
- C. Conversación I en español 3 hablantes.....	124
- D. Conversación II en español 2 hablantes.....	132

1. Introducción

El trabajo que se informa se enmarca dentro de los estudios que buscan dar cuenta de la estructura discursiva de la conversación espontánea o casual y de las funciones de los enunciados presentes en ella. La conversación espontánea es la forma de discurso oral más predominante en lo que respecta al uso del lenguaje; sin embargo, es la que menos atención ha recibido en comparación con otras formas de discurso hablado y escrito. Se entiende por conversación espontánea toda interacción oral en la que el conversar parece ser un fin en sí mismo, es decir, aquella donde la interacción sólo compromete el intercambio y no la transacción de bienes o productos. Este tipo de interacción ocurre fuera de lo que se ha llamado situaciones institucionalizadas, que enmarcan la interacción bajo ciertos cánones más o menos establecidos y menos flexibles de interacción. En las llamadas situaciones institucionalizadas, la igualdad respecto al derecho de intervenir en ellas, el cual es propio de las conversaciones espontáneas, está suspendida.

Muchos estudios de la conversación casual han sido llevados a cabo por diferentes enfoques que se interesan por el estudio de la interactividad oral. Las contribuciones más significativas han sido desarrolladas por: el análisis conversacional, que aportó principalmente con sus propuestas acerca del par adyacente como estructura básica del intercambio y traspaso del turno; la teoría de los actos de habla, que contribuyó a identificar las fuerzas elocutivas de los enunciados y los estudios de análisis del discurso realizados en Universidad de Birmingham, y que aportaron lo suyo a través de la identificación jerárquica de las unidades discursivas basada en criterios estructurales. Estos enfoques serán más profundamente presentados en el capítulo uno, que hace referencia a los antecedentes teóricos que evidencian el valor del estudio que se llevará a cabo. Dichos aportes, sin duda, abrieron camino para llegar a un estudio más acabado de la conversación que permita dar cuenta no sólo de su estructura sino también de su carácter negociador y social pues la conversación actúa como plataforma para validar ciertos roles sociales. Cada movimiento en la conversación casual implica tomar un rol discursivo y, al mismo tiempo, posicionar a los otros hablantes en cierto tipo de roles discursivos. Asimismo, los hablantes se confrontan o apoyan durante la conversación a partir de decisiones lingüísticas que les

permiten validar ciertas características o roles sociales. Por otra parte, tales decisiones conducen la conversación hacia distintos sistemas de opciones discursivas que generan o abren nuevos intercambios conversacionales en términos estructurales y lingüísticos.

El interés por abocarse al estudio de la conversación espontánea surge a partir de estudios anteriores¹ de la conversación semi-espontánea en que se utilizó como marco teórico el modelo para conversaciones en inglés propuesto por A. Tsui (1994). Este modelo propone que la estructura básica de la conversación está constituida por un intercambio de tres partes, iniciación-respuesta-seguimiento, y no de sólo dos, iniciación-respuesta, realizado a través del par adyacente, como los estudios de análisis conversacional habían sostenido. Si bien es cierto que dicho modelo probó dar cuenta bastante detallada de la estructura de la conversación en un trabajo anterior, e incluso, su aplicación dio cuenta de nuevas micro-estructuras no propuestas por el modelo, el análisis nos pareció todavía tener limitaciones, especialmente por la breve taxonomía que se propone para los actos de respuesta, respecto a la exhaustiva categorización y subcategorización de las iniciaciones. De esta manera, surgió la inquietud de aplicar un nuevo modelo que diera cuenta de manera más completa de cada uno de los enunciados producidos en una conversación.

El presente estudio intenta describir y comparar la estructura discursiva de la conversación espontánea en inglés y en español utilizando como marco teórico descriptivo el modelo sistémico-funcional para el análisis y descripción de la conversación propuesto por Suzanne Eggins y Diana Slade (1997). Estas autoras, teniendo como base un modelo sistémico originalmente propuesto por Halliday (1984, 1994), proponen una amplia taxonomía que permite asignar a cada enunciado una función discursiva. En esta investigación se propone describir y comparar la estructura y las funciones de los enunciados en conversaciones en español y en inglés. Se ha decidido analizar no sólo conversaciones en inglés, para las cuales el modelo fue propuesto, sino también conversaciones en español dado que ésta es

¹ Flores et al. (2000) "A discursal analysis of English conversation: sequencing patterns and functions of utterances". Segunda versión. Seminario de investigación para optar al grado de Licenciado en Lengua y Literatura Inglesas. Universidad de Chile.

nuestra lengua materna. Este estudio intenta probar si el modelo sistémico permite dar cuenta de la estructura de la conversación y de los diferentes procesos o sistemas discursivos que se generan dentro de ella. Además, se propone identificar posibles similitudes en las estructuras de las conversaciones de dos y tres hablantes en los dos idiomas.

Para cumplir los objetivos señalados, se ha recogido un corpus consistente en extractos de conversaciones espontáneas en inglés y en español, con distinto número de hablantes, dos o tres. El corpus fue grabado en forma secreta para los hablantes, los que sólo fueron informados de la existencia de la grabación al pedirles su autorización para utilizar los extractos de las conversaciones en este estudio y, al mismo tiempo, al solicitarles que colaboraran con la transcripción, en el caso de los hablantes nativos de inglés.

2. Antecedentes teóricos

Aunque, como se afirma en la introducción, la conversación espontánea ha recibido poca atención crítica o analítica, el discurso oral, como el macro concepto que reúne todos los tipos de interacción oral, sí ha recibido bastante atención por parte de diversas disciplinas.

El primer problema que se enfrenta al intentar el análisis de conversaciones espontáneas es el encontrar una definición acertada para el concepto de conversación. El uso de la palabra conversación como un término que engloba la interacción hablada ha sido generalmente el más aceptado. Investigaciones de disciplinas muy diversas han concordado en que el análisis de la conversación supone el estudio del lenguaje espontáneamente producido y en uso diario. Sin embargo, mucho del corpus estudiado se ha inclinado hacia la sala de clases, las conversaciones telefónicas o las entrevistas, todos eventos comunicativos orales, pero distantes de esta definición de conversación.

Por el simple hecho de que la conversación ocupe gran parte de la vida de los individuos, el estudio de la interacción oral no ha sido exclusivo de la lingüística; en efecto, muchas han sido las disciplinas (sociología, filosofía, psicología, semiótica, etc.) que han tenido como objeto de estudio la manera en que los seres humanos interactuamos oralmente. No obstante, la motivación que ha conducido a llevar a cabo dichos estudios ha sido la naturaleza de su objeto de estudio, el cual, ciertamente, no es el uso del lenguaje, como lo es para la lingüística. A pesar de ello, estos estudios han contribuido a dar un paso hacia la comprensión de la naturaleza del discurso oral. En este capítulo revisaremos los principales aportes que han hecho los diversos enfoques al análisis de la conversación.

Gran parte de las primeras aproximaciones al estudio funcional de la conversación se debe a los trabajos realizados por la teoría de los actos de habla elaborada por Austin (1962) y más tarde desarrollada por Searle (1969, 1976), en relación con la noción de fuerza elocutiva de los actos de habla. A partir de esta noción se puede analizar cada enunciado como la expresión de la intención que un hablante tiene de conseguir un propósito en particular. Esto sugiere que algunas acciones se pueden realizar a través del uso del

lenguaje y que no se debería considerar que los enunciados tienen un valor de verdad, sino que conllevan un significado pragmático. Por ejemplo, si un sacerdote o pastor dice a una pareja '*Los declaro marido y mujer*' durante una boda, lo que hace no es explicar la acción que está llevando a cabo, sino que realiza la acción de casar a los novios. De acuerdo con Austin, los actos de habla se pueden definir de acuerdo a las intenciones del hablante, es decir, lo que el hablante pretende hacer a través del lenguaje. Según este autor, al producir un enunciado, un hablante efectúa tres actos simultáneos, actos locutivo, elocutivo y perlocutivo. Un acto locutivo es el acto de producir enunciados significativos; un acto elocutivo es realizado al decir algo, como el hacer una solicitud o hacer una pregunta. Finalmente, un acto perlocutivo es el efecto que un hablante quiere conseguir al decir algo. Por otra parte, Austin y Searle señalaron que muchos actos discursivos pueden ser indirectos. Por ejemplo, la pregunta *¿Dónde están los cigarrillos?* tiene la misma fuerza elocutiva de una solicitud, que podría realizarse en forma directa por medio del enunciado: *¿Podrías darme un cigarrillo?* Esta observación contribuyó a tratar de explicar uno de los principales problemas del análisis del discurso: la falta de correspondencia entre la función discursiva (fuerza elocutiva) y la forma gramatical (expresada a través del tipo de cláusula).

De acuerdo a Searle, los actos discursivos son las unidades básicas del discurso y, por lo tanto, son parte de nuestra competencia lingüística, pues todos empleamos las mismas reglas esenciales para expresar ciertos significados. Desafortunadamente, para propósitos conversacionales, ni Austin, ni Searle se interesaron por el análisis de discurso continuo, casual, como son las conversaciones. Sin embargo, la contribución de la teoría de los actos de habla es útil para el análisis conversacional en tanto da cuenta de la manera como los significados y los actos se transmiten lingüísticamente.

La perspectiva pragmática también ha hecho importantes aportes a los estudios de la conversación. Uno de los estudios más relevantes llevados a cabo fue el realizado por Grice (1975), quien intentó describir el comportamiento conversacional a partir de 'principios' generales en vez de reglas, los que constituyen la base del enfoque pragmático al análisis conversacional. El conjunto de estos principios está incluido en el llamado 'principio cooperativo' de Grice. Este principio intenta describir el comportamiento de los hablantes

al interactuar, es decir, cómo los participantes deciden qué es lo próximo que deben hacer en una conversación y cómo los interlocutores interpretan lo que un hablante ha dicho previamente. Este principio básico se divide en cuatro máximas que describen este comportamiento cooperativo: máxima de cantidad, que se refiere al hecho de que la contribución de un hablante debe ser sólo lo suficientemente informativa que se requiera; la máxima de calidad, que la contribución sea verdadera; máxima de relación, que la contribución sea relevante; y por último, máxima de manera, que consiste en evitar la ambigüedad y ser breve y ordenado. A pesar de que la pragmática no concluye en una descripción exhaustiva de la interacción, las máximas ayudan a entregar medios útiles de caracterizar diferentes tipos de conversaciones.

De acuerdo a Fairclough (1995), un problema importante del enfoque pragmático es que implica que la conversación ocurre cooperativamente entre iguales, en otras palabras, el poder dentro de la conversación está distribuido entre contribuyentes conscientemente cooperativos y conversacionalmente autónomos. Sin embargo, esta descripción no considera dos hechos importantes de la conversación: por una parte, que muchas conversaciones suponen dos niveles: desacuerdo y confrontación, y que el desacuerdo es esencial para promover el desarrollo de una conversación. Por otra parte, es muy común que en las conversaciones, el poder no esté equitativamente distribuido, sino en constante negociación. La visión de Grice describe una situación idealizada donde la conversación es homogénea, cooperativa e igual, lo que al analizar corpus de conversaciones espontáneas prueba ser insuficiente como herramienta exclusiva de análisis.

Dentro de los estudios de la conversación, la etnometodología, surgida durante la década de los setenta, ocupa un lugar muy importante. Este enfoque sociológico estuvo fuertemente influido por el trabajo desarrollado por Harold Garfinkel (1967) y los exponentes más destacados de esta disciplina son Goffman (1974, 1981), Sacks, Schegloff y Jefferson (1974), quienes combinaron un interés por seguir una metodología rigurosamente empírica con el objeto de estudiar los medios que los individuos utilizan para crear y mantener el mundo social en las interacciones de la vida cotidiana. A través de este enfoque, la conversación se percibe como un evento hablado que se lleva a cabo con el único propósito

de mantener los vínculos sociales sin un esquema preestablecido, a diferencia de otros eventos comunicativos como los discursos o las conferencias donde existen ciertas normas de comunicación referidas a quién habla y cuándo puede hacerlo. Muchos de los estudios realizados por Garfinkel demuestran que la comprensión de los individuos de sus circunstancias les provee de una organización estable para sus actividades sociales y la interacción espontánea oral es una de ellas. Los estudios realizados tuvieron una fuerte insistencia en el uso de materiales recogidos de interacciones cotidianas de ocurrencia natural o espontánea.

El análisis conversacional se ha desarrollado como un área distintiva de la etnometodología. El enfoque del análisis conversacional surge de la desconfianza de la etnometodología en las idealizaciones como la base de la ciencia social o de la acción humana ordinaria. El análisis conversacional se enfoca en los detalles de los eventos reales: el análisis de conversaciones grabadas sin haber sido instadas por el investigador. De acuerdo a Heritage (1984), existen tres supuestos fundamentales para el análisis conversacional: i) la interacción está estructuralmente organizada, por lo tanto, las características de la interacción social y la interacción en sí misma pueden ser analizadas por separado, independientemente de los participantes involucrados en ella; ii) las contribuciones a la interacción están contextualmente orientadas. Esto se refiere a que cada enunciado de una secuencia es determinado por el contexto inmediatamente anterior (el enunciado anterior) y, al mismo tiempo, proporciona un contexto para el enunciado siguiente. Heritage señala que “la importancia de cualquier acción comunicativa de un hablante es doblemente contextual al ser determinada por el contexto y al renovarlo” (1984: 242, en Schiffrin 1994: 235). Esta noción de contexto retrospectivo y prospectivo es profundamente importante para el análisis de la interacción. Finalmente, iii) las dos propiedades explicadas son aspectos esenciales de la interacción, de modo que ningún aspecto de la conversación puede no ser estudiado o desatendido de manera a priori por ser considerado irrelevante, desordenado o accidental. Esto último ha conducido a intentar la aplicación de un enfoque absolutamente empírico del estudio de la conversación consistente en evitar las generalizaciones de los constructos teóricos a favor de un análisis de las acciones sociales reales y sus secuencias; esto es, el análisis conversacional percibe

la conducta empírica de los hablantes como la fuente a partir de la cual se deben desarrollar sus estudios. Por lo tanto, el estudio de la interacción social puede ser llevado a cabo de mejor manera a partir del análisis de un corpus de interacción que ocurra de forma natural.

Sacks et al. (1974), tratando de explicar cómo la conversación se materializa, señalaron dos fenómenos importantes que dan cuenta de una organización en ella: sólo una persona habla a la vez y se produce el cambio de hablante. Estos dos simples hechos dan cuenta de uno de los pilares fundamentales de la interacción oral: el cambio de turno durante la conversación. El estudio de este fenómeno es interesante pues da cuenta de aspectos tan simples como la observación de cómo los hablantes distribuyen sus turnos en la conversación, cómo saben durante qué periodo de tiempo se espera que un hablante hable y cuánto tiempo el otro hablante está obligado a permanecer en silencio, cómo sabe una persona cuándo terminar de hablar y cuándo debe el otro comenzar a hacerlo, con un mínimo de pausa o traslapo.

Sacks et al. (1974) sugirieron que los hablantes reconocen ciertos puntos durante la conversación donde se puede producir el cambio de hablante, los cuales son denominados *unidades constructivas de turno*.² Estas unidades se definen gramaticalmente como unidades completas de lenguaje, como, por ejemplo, una oración, una cláusula o una frase, cuyo final representa el momento para un potencial cambio de turno. El problema de quién será el próximo hablante se puede resolver de al menos dos maneras distintas: la primera posibilidad es la selección del próximo hablante por parte de quien está finalizando su turno, a través de vocativos, miradas, gestos o simplemente por el uso de movimientos de carácter más directivo, como las preguntas. La segunda posibilidad es que el próximo hablante se autoseleccione. Además, si no ocurre ningún tipo de selección del próximo hablante, puede ocurrir que el hablante que está usando su turno continúe con él. Cuando esto ocurre, al final de este ‘nuevo’ turno se volverá al estado inicial de la unidad constructiva de turno, con las dos opciones anteriormente descritas. Cabe destacar que la distribución de los turnos no puede hacerse por adelantado, al inicio de la conversación,

² Unidad constructiva de turno (Turn Constructional Unit): una unidad completa de lenguaje, como la oración o frase, cuyo fin representa para los interactuantes un punto en el cual es posible que ocurra la transferencia de hablante.

sino que debe ser continuamente renegociada por los hablantes durante el desarrollo de la interacción, al final de cada turno. Los analistas conversacionales definen la conversación como una máquina infinita de generación de cambios de turno, evitando los lapsos y las pausas, es decir, la posibilidad de que nadie hable.

El análisis conversacional visualiza la conversación desde una perspectiva estructural. Por ello, busca patrones recurrentes, distribuciones y formas de organización en grandes corpora de conversación. La coherencia de la conversación se percibe como la identificación de reglas secuenciales que los hablantes siguen al ser parte de ella. En este sentido, una de las primeras estructuras descritas de la conversación -cuya identificación constituye uno de los aportes más significativos al estudio de ella- ha sido el par adyacente, i. e., la ocurrencia sucesiva de dos enunciados -producidos por dos hablantes distintos- que son pertinentes, considerando que uno ocurre después del otro. Se organizan siendo el primer enunciado la primera parte del par y el segundo, la segunda parte de éste. A la vez, un par puede pertenecer a un tipo que requiera la ocurrencia de una segunda parte en particular o a un tipo que permita la ocurrencia de diversas segundas partes de entre un grupo predeterminado de opciones. Ejemplos clásicos de pares adyacentes son: la secuencia pregunta/respuesta; oferta/aceptación, etc. De este modo, los pares adyacentes constituyen patrones organizados de acciones estables y ordenadas que establecen y reflejan un orden dentro de la conversación y se definen, de acuerdo a Coulthard (1977), como la unidad básica de la conversación.

Los pares adyacentes se vinculan con el funcionamiento de la transferencia de turno, es decir, determinan la ocurrencia de un próximo turno y el término del turno actual. La relación que ellos sostienen es de expectación y no de determinación. Una vez que ha ocurrido la primera parte de un par adyacente, existe la fuerte posibilidad de que el participante a quien se le dirigió esta primera parte, tome su turno y produzca la segunda. Sin embargo, no siempre las segundas partes cumplen con las expectativas del primer hablante. En algunos casos, el enunciado subsiguiente no está relacionado con el anterior, por lo que se considera el hecho de que los hablantes produzcan errores o se equivoquen. La definición de un par adyacente involucra el hecho de que su segunda parte puede ser una

respuesta apropiada o no, pero demuestra una comprensión pública del enunciado anterior, al cual va dirigido.

La descripción del par adyacente reconoce el hecho de que existen al menos dos tipos de segundas partes, unas deseadas o preferidas y otras no deseadas. El término 'deseada', sin duda, no tiene relación con los deseos personales del hablante que produce la primera parte, sino a la estructura y los rasgos más típicos e institucionalizados que las segundas partes deberían o suelen tener (respecto a una cierta primera parte). Las opciones 'deseadas' ocurren más frecuentemente, tienden a ser breves, se realizan en turnos simples que se producen sin mucha dilación y orientan el intercambio hacia el cierre. Se podría citar como por ejemplo la concesión a una solicitud. Por su parte, las respuestas no deseadas o no esperadas se caracterizan por la tendencia a ser más largas, tener prefacios a través de los cuales el hablante intenta explicar, justificar o disculparse por la producción de la respuesta no deseada. Un ejemplo de este tipo de respuestas es el rechazo a una invitación. El mismo concepto de respuesta deseada ha ayudado a explicar la ocurrencia de vacilaciones, pausas y diversas señales en las conversaciones.

La identificación y caracterización de los pares adyacentes ha sido muy útil para el análisis de la conversación, en tanto ha contribuido al reconocimiento de secuencias más extensas que aquellas sólo formadas por dos enunciados adyacentes. El análisis conversacional se ha concentrado en las secuencias que son especialmente visibles, pues interrumpen, suspenden o preparan el desarrollo de la conversación. Aunque las conversaciones normalmente se estructuran en secuencias lineales, en las cuales un par sigue al otro, es posible identificar algunas estructuras insertas dentro de ellas. Esto sucede cuando un par distinto ocurre entre la primera y la segunda parte de un par adyacente, manteniendo la primera parte su relevancia. Schegloff (1972) llamó a este fenómeno conversacional 'secuencias de inserción'. Otras secuencias son las 'secuencias laterales', 'secuencias de reparación o clarificación' y 'secuencias de cierre', todas las cuales dan cuenta de fenómenos que involucran más de dos enunciados consecutivos.

Además de reconocer la ocurrencia de diversos tipos de secuencias fuera del par adyacente, una contribución importante del análisis conversacional es el reconocimiento de un principio general que subyace a cualquier tipo de conversación: la relevancia secuencial o la implicación secuencial, es decir, los turnos en la conversación tienen sentido en tanto se interpretan en un secuencia. Por lo tanto, la consideración de ubicación más importante respecto a la organización conversacional es la de adyacencia, por lo que cada contribución de un hablante a la conversación será interpretada bajo el supuesto de que el próximo hablante realizará alguna acción. Del mismo modo, la producción consecutiva del segundo hablante será interpretada en directa relación con el anterior enunciado. Los pares adyacentes son, por lo tanto, una descripción prototípica del principio conversacional de relevancia secuencial. Es este principio el que sin duda opera durante nuestra participación en una interacción, ya que siempre intentaremos interpretar dos enunciados adyacentes como relacionados, a pesar de que, en algunos casos, ocurra una total ausencia de cohesión.

La importancia y validez de las observaciones que el análisis conversacional ha hecho al estudio de la conversación casual están en gran parte fundamentadas en que estas observaciones han sido elaboradas a partir del análisis de grabaciones de interacciones ocurridas en forma natural y transcritas en forma muy meticulosa; el análisis conversacional siempre ha rechazado los métodos experimentales de recolección de corpus, como los diálogos simulados o propiciados en ambientes artificiales para la interacción.

Otro enfoque sociológico de la conversación ha sido desarrollado por la etnografía del habla o de la comunicación, conducido principalmente por Dell Hymes (1972a, 1972b, 1974). Este enfoque se centra en el estudio de las competencias comunicativas que los individuos usan al participar en una comunidad lingüística. Esta competencia comunicativa se define como el dominio intuitivo que los hablantes nativos poseen para interpretar el lenguaje adecuadamente durante la interacción y para relacionarlo con el contexto social. Por lo tanto, una señal del manejo de esta competencia es el producir discurso coherente en las diversas situaciones comunicativas a las que un individuo se enfrenta constantemente.

Hymes desarrolló un esquema de análisis con el objeto de encontrar el tipo de comportamiento característico de las situaciones comunicativas. La primera unidad de análisis es el evento de habla y en ella se intenta describir el contexto y el comportamiento comunicativo en el que las interacciones lingüísticas ocurren. Este análisis tiene por objetivo explicar “quién dice algo, a quién, cuándo, dónde, por qué y cómo”. De acuerdo a Hymes, el análisis de un evento de habla es a la interacción oral, lo que el análisis de las oraciones es a la gramática, i.e., esencial, pues el acto de habla representa una extensión del tamaño de la unidad de un enunciado a una extensión de enunciados.

Por el término ‘evento de habla’ se entiende “actividades... que son directamente gobernadas por reglas o normas para el uso del habla (Hymes 1972b, en Eggins y Slade 1997: 33). Dentro de los eventos de habla se encuentran, por ejemplo, ordenar una comida en un restaurante, un matrimonio, un sermón en una iglesia, las conversaciones en una fiesta, etc. Cada evento de habla se construye sobre una serie de componentes que se enuncian a partir del acrónimo, en inglés, SPEAKING, donde cada letra actúa como la abreviación de un componente distinto de la comunicación. Cada componente caracteriza un evento de habla en un momento determinado:

S	escenario o marco (setting) escena	las circunstancias físicas o temporales definición subjetiva de una ocasión
P	participante	hablante, receptor, audiencia, interlocutor
E	finés (ends)	propósitos, metas, resultados
A	secuencia del acto	forma del mensaje y contenido
K	tonalidad (key)	tono y manera
I	instrumentos (instrumentalities)	canal (verbal o no verbal, forma física del evento tomado del repertorio de una comunidad)
N	normas de interpretación y de interacción	interpretación de las normas dentro de un sistema cultural de creencias
G	género	categorías textuales

El análisis de estos componentes tiene como objetivo el descubrir las reglas de competencia de las que los hablantes hacen uso en los eventos de habla. De acuerdo a Hymes (1972a), el valor de cada uno de estos componentes en cualquier ocasión determina nuestro uso del lenguaje y la interpretación que hacemos de lo que la gente dice.

El esquema propuesto nos recuerda las dimensiones contextuales que operan en cualquier conversación casual. El marco teórico de la etnografía del habla iniciado por Hymes conduce no sólo a obtener nociones más amplias acerca de las competencias comunicativas que muestran los usuarios del lenguaje, sino también a un reconocimiento de la cercana relación entre los eventos de habla y sus contextos sociales y culturales. Sin embargo, este análisis no nos proporciona una cuenta detallada de la estructura en la que se insertan los eventos comunicativos, la conversación.

Entre otros estudios relevantes del análisis del discurso nos encontramos con los enfoques estructurales funcionales, cuyos trabajos han contribuido de manera significativa al análisis de la conversación casual; quizás los más importantes son los de la 'Escuela de Birmingham' y la lingüística sistémica funcional. Ambos enfoques comparten su orientación hacia el discurso al intentar describir la conversación como un nivel de lenguaje distintivo y altamente organizado. Ambos enfoques se interesan por saber cuál es la estructura de la conversación e intentan relacionar esta estructura con otras unidades, niveles y estructuras del lenguaje.

La Escuela de Birmingham se caracteriza por adoptar un enfoque estructural funcional del estudio de la conversación; específicamente, por sus estudios de la estructura de los intercambios conversacionales, es decir, cómo los hablantes intercambian turnos. La Escuela de Birmingham surgió a partir del trabajo de Sinclair y Coulthard (1975), originalmente dedicado a la interacción en la sala de clases y luego ampliado a la conversación por exponentes de la misma escuela. Al igual que la lingüística sistémica, este enfoque deriva su origen de la teoría lingüística socio-semántica de J. R. Firth (1957). No obstante este origen común, los dos enfoques difieren. Por una parte, la Escuela de

Birmingham ha mantenido su enfoque estructural funcional mientras que la lingüística sistémica, liderada por Halliday, se ha conducido hacia una orientación más semiótica.

El enfoque de los lingüistas de Birmingham reconoce el discurso como un nivel de organización del lenguaje distinto de los niveles gramaticales y fonológicos; en consecuencia, propone unidades discursivas distintivas diferentes de las gramaticales para el análisis de la interacción hablada. Estas unidades discursivas se relacionan en términos jerárquicos de pertenencia, donde cada unidad está compuesta por una o más unidades del nivel inmediatamente menor a él. Por ejemplo, en los estudios de Sinclair y Coulthard (1975) de la interacción en la sala de clases, los actos se combinan para conformar movimientos, los cuales, a su vez, son parte de los intercambios. El conjunto de éstos forman transacciones, las cuales finalmente forman las clases, que llegan a constituir unidades discursivas más grandes en el contexto pedagógico. Al mismo tiempo, este análisis intenta describir sistemáticamente las relaciones entre las unidades discursivas y las cláusulas del análisis gramatical.

La contribución más importante del enfoque estructuralista funcional de la Escuela de Birmingham al análisis de la conversación es el estudio y la descripción de la estructura del intercambio. El intercambio es la unidad discursiva que captura la secuencia de turnos en la interacción y que, además, muestra la relación de expectativa entre los enunciados que ocurren consecutivamente. La estructura del intercambio, que Sinclair y Coulthard (1975) propusieron para el describir la unidad mínima de interacción oral, consistía en tres partes, iniciación-respuesta-seguimiento, en vez de dos, como sugería el concepto de par adyacente del análisis conversacional. El último acto, seguimiento, tendría un carácter evaluativo. Coulthard y Brazil (1979), en un intento por abordar el estudio de la conversación espontánea, describieron el intercambio, básicamente, como la expresión de la intención de transmitir información. Los intercambios en la conversación casual, de acuerdo a estos autores, también contenían la estructura del discurso de la sala de clases; por ejemplo, era perfectamente posible encontrar iniciaciones que directamente elicitaran respuestas e, incluso, movimientos de seguimiento similares a los de evaluación. En efecto, los autores propusieron que un movimiento de seguimiento podía ser respondido por otro del mismo

tipo; que algunos movimientos de iniciación marcaban el inicio del intercambio sin que necesariamente restringieran la ocurrencia de un próximo elemento y que, otras veces, algunos movimientos podían indicar el fin de un intercambio sin, necesariamente, ser movimientos de seguimiento. De este modo, se sugería que un intercambio conversacional podía estar constituido por al menos siete movimientos (apertura-iniciación-reiniciación-respuesta-seguimiento-cierre). Sin embargo, en muchos casos, la identificación de los movimientos no es tan simple, debido a que los límites de los movimientos no siempre son claros; los criterios para designar y luego identificar los movimientos tampoco ofrecen descripciones claras. Además, el modelo está demasiado secuenciado y no reconoce el hecho de que algunos movimientos aparezcan en cualquier momento del intercambio.

Siguiendo esta misma línea, Tsui (1994) sugirió que era posible utilizar el modelo propuesto por Sinclair y Coulthard (1975) de la estructura de la interacción en la sala de clases para dar cuenta de la conversación casual. Al proponer un modelo para describir la estructura básica de la conversación, Tsui se basó en el tipo de intercambio de tres partes, compuesto de los movimientos de iniciación, respuesta y seguimiento, y presentó una descripción exhaustiva de la función de los enunciados en las conversaciones en inglés. Usando un corpus de conversaciones espontáneas, la autora diseñó un marco descriptivo para caracterizar la función de los enunciados conversacionales, la organización y el desarrollo de la conversación. Entre los aspectos más relevantes de su modelo está la presentación de los patrones secuenciales que ocurren en el desarrollo de la conversación al ocurrir el cambio de turno. Sin embargo, el uso del modelo para analizar conversaciones demostró -en un estudio anterior- ciertas limitaciones en la descripción y caracterización de las respuestas, debido a su breve descripción, en relación con la caracterización de las iniciaciones. Esto demostró la necesidad de contar con un modelo aun más exhaustivo que considerara que la conversación no posee una estructura rígida, por lo que no es posible describirla en esos términos.

Finalmente, se reseñará brevemente el trabajo de la lingüística funcional sistémica, influencia de carácter importante en la elaboración del marco teórico descriptivo aplicado en este estudio para el análisis de la conversación espontánea. Mucho del trabajo realizado

por la lingüística sistémica ha sido conducido por Halliday, a partir de su libro “Explorations in the functions of language” (1973). De acuerdo a Eggins y Slade (1997), el enfoque sistémico-funcional ofrece dos importantes beneficios al llevar a cabo un análisis conversacional. Por una parte, ofrece un modelo de lenguaje integrado, exhaustivo y sistemático, que permite describir y cuantificar los patrones conversacionales en distintos niveles y en distintos grados de detalle, y, por otra, este enfoque estudia el vínculo entre el lenguaje y la vida social de modo que la conversación es enfocada como una actividad de construcción de las relaciones sociales. De acuerdo a esto, la conversación podría ser analizada conforme a distintos patrones lingüísticos que promueven y construyen dimensiones de identidad social y relaciones interpersonales. Las autoras señalan que el modelo sistémico-funcional del lenguaje puede ser descrito como una teoría semántico-funcional del lenguaje. Se considera funcional pues caracteriza la conversación como un comportamiento intencional, y semántico puesto que la conversación se interpreta como un proceso de construcción de significados. Una de las características más sobresalientes de este enfoque tiene relación con la visión del lenguaje como un recurso para construir significados, pero no sólo uno a la vez, sino en varios niveles al mismo tiempo. Estos niveles de significado se pueden reconocer en todas las unidades lingüísticas, sin importar su tamaño: en la palabra, en la frase, en la cláusula, en la oración y en el texto. Por lo tanto, la conversación casual -una unidad semántica extendida- y, por ende, el intercambio están modelados como la combinación simultánea de tres tipos de significado, también llamados metafunciones: ideacionales, interpersonales y textuales.

El significado o metafunción ideacional está relacionado con los significados del mundo y la representación de la realidad, es decir, las ideas, los tópicos de las conversaciones, cuándo son tratados, por quién, cómo ocurre el cambio de tópico, etc. El significado interpersonal está relacionado con los significados de los roles y las relaciones, es decir, el tipo de relación (intimidad, estatus, contacto) que establecen quienes participan en una interacción. Finalmente, el significado textual está relacionado con los significados del mensaje y las estrategias conversacionales y cohesivas para unir trozos de conversación.

De acuerdo a este enfoque, es necesario analizar la conversación desde diferentes perspectivas y para ello se hace necesario contar con técnicas analíticas para descubrir los distintos tipos de significado. Por ejemplo, para estudiar el significado ideacional en un texto, el analista debe enfocar su análisis en patrones que se relacionen con el cómo, cuándo, quién, dónde y por qué, patrones que son vistos a través del análisis de la cohesión léxica. El modelo sistémico es rico en técnicas analíticas que permiten al analista centrarse en los aspectos más relevantes de un tipo específico de corpus. El análisis de la conversación casual puede explorar estas tres dimensiones de análisis. Por su relevancia en el modelo propuesto para el análisis conversacional, nos abocaremos especialmente al significado interpersonal, pues la conversación casual, en tanto su rol fundamental es la negociación de la identidad social y las relaciones sociales, es conducida por significados interpersonales más que por significados textuales o ideacionales.

El análisis sistémico es importante para la conversación en tanto busca explicar el lenguaje como un recurso social. De acuerdo a Halliday (1973), los tres tipos de significados están allí porque son exactamente éstos con los que se pueden construir los otros, lo que implica que la vida social requiere la negociación del significado ideacional compartido y, al mismo tiempo, requiere la renegociación continua de nuestros lugares en el mundo. Dentro de este proceso de negociación de significados ideacionales e interpersonales, debemos negociar también las formas de hablar acerca del mundo, es decir, qué tipos de textos podemos construir para representar los significados ideacionales e interpersonales; es en este punto donde nos encontraremos en el significado textual.

La estructura tripartita del lenguaje implica, por lo tanto, la estructura tripartita de los contextos de situación en los que se usa el lenguaje. El interés sistémico en el análisis de contextos de situación a través del concepto de registro viene a ser la extensión natural de la tesis de lenguaje natural de Halliday. Las tres variables de registro que se proponen para describir las dimensiones mayores de cualquier situación que puedan tener consecuencias lingüísticas sistemáticamente predecibles son: campo (actividad o enfoque del tópico), tenor (rol y relaciones entre roles) y modo (extensión y tipo de retroalimentación posible).

El campo de situación se realiza a través de la metafunción ideacional; el modo se realiza a través de la función textual y el tenor, a través de la función interpersonal.

El análisis del significado o metafunción interpersonal en la conversación casual supone el análisis de la variable de registro de tenor, en la cual los significados interpersonales son la expresión. De acuerdo a Halliday (1978), por tenor se entiende la estructura de rol: el grupo de relaciones de participantes socialmente significativas. Se han subclasificado las relaciones de rol en cuatro dimensiones. Primero, relaciones de *estatus*, que corresponden a la construcción de un sí mismo social a través de la interacción, lo que involucra asumir un rol social reconocido y atribuir a quienes interactúan conjuntamente, roles sociales relevantes. Estas relaciones pueden incluir también la inequidad de estatus, como, por ejemplo, la relación entre vendedor/cliente. Segundo, el compromiso *afectivo*, que tiene relación con la variación que ocurre en el grado de compromiso afectivo que tenemos, de acuerdo con quien estemos interactuando en un momento determinado. Éste puede variar entre inexistente, parcial o alto, dependiendo de la frecuencia de interacción que tengamos con las personas. Por ejemplo, el compromiso afectivo es alto en el caso de la familia, los amigos y la pareja. Tercero, el *contacto*, i.e., las relaciones interpersonales pueden variar de acuerdo al grado de familiaridad existente entre los interlocutores y se desarrolla a partir del contacto frecuente. El contacto puede ser voluntario como, por ejemplo, cuando decidimos pasar tiempo con amigos o familiares, o involuntario, como el que se tiene diariamente con los compañeros de trabajo. Además, se distingue si el contacto es de carácter operativo o no, es decir, si se establece para conseguir ciertas metas o simplemente para relacionarse como personas. Finalmente, la orientación hacia la *afiliación*, i. e., gran parte de nuestra identidad social es el resultado de nuestra inclinación o desinclinación a afiliarnos con varios grupos sociales formales e informales, como la familia, los compañeros de trabajo, vecinos, pasajeros de un bus, etc. Esta relación tiene que ver con el grado de necesidad que experimentamos de identificarnos con valores y creencias de las personas con quienes interactuamos en diferentes contextos sociales. En algunos grupos, como la familia, estamos ya posicionados; sin embargo, en lugares como el trabajo, podemos tener la necesidad personal de ser aceptados como parte del grupo.

El enfoque del modelo sistémico-funcional en la estructura y la función del lenguaje se complementa por una interpretación del lenguaje como un recurso semiótico social, es decir, un sistema de expresión de significados a través del cual los usuarios del lenguaje se reflejan y se constituyen como agentes sociales. De hecho, la relación entre la estructura social y el lenguaje ha entregado las bases para el modelo sistémico.

3. Marco teórico-descriptivo

Como se dijera en la introducción, el estudio que se propone estará enfocado en el análisis funcional de los enunciados y la estructura de la conversación. Con este propósito se ha escogido el modelo teórico-descriptivo de Eggins y Slade (1997) que se presenta a continuación. Estas autoras proponen un modelo de la conversación espontánea en inglés abarcando áreas lingüísticas tan variadas como la gramática, la semántica y el análisis del discurso. Todas ellas contribuyen a identificar comportamientos lingüísticos que pueden ser asociados a ciertos roles sociales y comportamientos de interacción que permiten que los participantes, de manera más o menos consciente, se posicionen a sí mismos y a sus interlocutores como objetos socioculturales. Parte de los conceptos en los que se basa este modelo han sido tomados de la *teoría de los actos de habla*, que propone que la unidad básica de análisis conversacional debe ser funcionalmente motivada más que formalmente definida. El acto discursivo, o la función discursiva, es el concepto central que permite dar cuenta de la estructura discursiva en el análisis de conversación. Con el objeto de explicar cabalmente el desarrollo de la conversación espontánea, el modelo se enfoca en el éxito de la interactividad durante la conversación. Este enfoque significa, en primer lugar, una interpretación funcional del diálogo como un intercambio de funciones discursivas o actos de habla, donde cada movimiento en la conversación supone asumir un rol discursivo y, al mismo tiempo, posicionar al interlocutor en un rol discursivo. A la vez, este modelo explora la secuencia de los movimientos que están involucrados en el éxito compartido de toma de turnos y el desarrollo de los intercambios conversacionales.

El modelo intenta desarrollar una aproximación sistémico-funcional del diálogo, como fuera inicialmente presentado por estudios semántico-funcionales del diálogo de Halliday (1984, 1994). Las autoras afirman que existirían al menos cuatro razones para basarse en el estudio presentado por Halliday:

- i. El análisis propuesto por Halliday intenta describir exhaustivamente todos los movimientos que se producen en la conversación espontánea. El modelo de Halliday asigna a cada uno de los movimientos una categoría, permitiendo la categorización de

extractos conversacionales continuos. Esta rigurosidad contrasta con el análisis conversacional y los estudios de actos discursivos, los cuales sólo analizan ciertos tipos de pares conversacionales o actos ilocutivos.

ii. El análisis sistémico relaciona de manera explícita tipos de movimientos con clases gramaticales (i.e. tipos de cláusulas), creando una relación ‘no marcada’ por lo que la expresión de ciertos tipos de movimientos a través de ciertos modos presentes en las cláusulas no es obligatoria. Esto significa que se pueden desarrollar criterios para identificar tipos de movimientos y, de este modo, evitar las categorías analíticas puramente léxicas o ad hoc de los estudios del análisis conversacional o de carácter lógico-filosóficos.

iii. El estudio de la estructura del discurso en el análisis sistémico, incorporado dentro de un modelo comprensivo contextual de lenguaje, proporciona una manera de relacionar patrones en la elección de los movimientos con el contexto personal de interacción. A través del registro variable del tono, los patrones de interactividad del discurso pueden estar relacionados con variables contextuales como las relaciones jerárquicas, de afecto y de frecuencia del contacto. La perspectiva semiótica evita las explicaciones mecánicas del análisis conversacional y las explicaciones cognitivo-intencionalistas de los enfoques filosóficos, ninguna de las cuales entrega una explicación de la relación de los patrones micro-interaccionales con las macro-estructuras sociales.

iv. El estudio funcional semántico del diálogo propuesto por Halliday (y enriquecido por otros investigadores) propone una exhaustiva descripción del significado de los movimientos en la conversación. Como tal, muestra lo innecesario de la aplicación de fórmulas rígidas de intercambio del tipo de aquellas desarrolladas por la Escuela de Birmingham. Mientras que ese tipo de modelo de secuencias conversacionales ha demostrado ser importante en la descripción de la estructura interactiva de las interacciones pragmáticas, no es fácilmente transferible a un corpus de conversación casual.

3.1. Análisis de la interactividad: desde la gramática a la semántica del discurso

Debido a que las mismas estructuras gramaticales pueden representar funciones interactivas distintas y que las cláusulas expresadas a través de distintos modos pueden realizar funciones interactivas diferentes, no hay una correlación directa entre ciertas estructuras de modo y ciertas funciones discursivas. En consecuencia, no se puede simplemente tomar cada uno de los modos de las cláusulas y darles un nombre a cada una en relación con un movimiento conversacional. Cláusulas con el mismo modo pueden realizar tareas conversacionales muy distintas o cláusulas con un mismo modo pueden realizar las mismas acciones. Por ejemplo, la estructura del modo declarativo, en algunas ocasiones, se usa para comenzar el fluir de una conversación, mientras que otras veces las oraciones declarativas reaccionan directamente a enunciados anteriores. Bajo este concepto es posible desafiar a un hablante usando una variedad de modos, por ejemplo: *You don't understand Nick-you; When was the last time you put out your garbage?; So Uhh* (Eggins y Slade: 1997: 197). Con estos ejemplos es posible destacar la importancia de distinguir entre la estructura gramatical de las cláusulas y las funciones discursivas que las cláusulas pueden llegar a tener en un contexto conversacional.

Por otra parte, la función discursiva y la forma gramatical están de alguna manera relacionadas; por ejemplo, existe algún tipo de correlatividad entre la forma gramatical interrogativa y la función discursiva de preguntar o entre la forma gramatical del imperativo con la función discursiva de dar instrucciones; sin embargo, cabe mencionar que esta asociación típica no siempre ocurre. Por consiguiente, habrá dos formas de mirar el diálogo, desde el punto de vista gramatical (las estructuras de modo) y desde el punto de vista del discurso. De acuerdo al punto de vista gramatical, tendremos una visión de los derechos lingüísticos y privilegios de los roles sociales en la cultura, mientras que el punto de vista discursivo dará cuenta de cómo, mientras se representan esos roles sociales, los participantes están constantemente negociando relaciones de intimidad y solidaridad. Ambas formas de mirar el diálogo ayudan a comprender cómo los participantes representan sus diferencias interpersonales en la conversación espontánea y, por lo tanto, cómo se negocia constantemente el poder durante la conversación.

3.2. Una interpretación funcional semántica de la interacción

Eggins y Slade extienden la interpretación funcional semántica de diálogo propuesta por Halliday con el fin de crear un modelo sistémico que dé cuenta de la conversación espontánea. Como se explicara en la sección anterior, el enfoque de Halliday de la conversación es sistémico funcional. A través de éste, se ofrece, al mismo tiempo, una manera explícita y cuantificable de describir la estructura del dialogo como también una manera de interpretar la estructura del diálogo como expresión de interacciones sociales. Según Halliday, cada vez que se usa el lenguaje para interactuar, una de las cosas que se está haciendo es establecer una relación entre la persona que está hablando y la que hablará inmediatamente después. Halliday sugiere que el diálogo es un proceso de intercambio que incluye dos variables; por un lado, el intercambio de una mercancía, ya sea bienes o información y, por otro, la existencia de roles asociados a ese intercambio de bienes y servicios. La combinación simultánea de esas dos variables, intercambio de rol e intercambio de mercancías, definiría las cuatro funciones discursivas esenciales. Estas funciones son:

Figura 1

Rol discursivo	Mercancía intercambiada	
	Información	Bienes y servicios
Dar	Aseveración	Oferta
Exigir	Pregunta	Instrucción

La interactividad incorporada al diálogo surge de la implicación que los roles discursivos posicionan al hablante y al potencial interactuante. El hablante, al asumir un rol, inmediatamente asigna un rol a su interlocutor; por ejemplo, si el hablante da algo, el interlocutor debe aceptar, si el hablante demanda algo, el interlocutor debe aceptar.

Una vez dentro de una interacción existe la posibilidad de elegir la producción de movimientos de iniciación o de respuesta, es decir, de optar por el rol de iniciar en vez de por el rol de reaccionar. Una aseveración que es independiente de lo que se ha dicho antes en una conversación corresponde a un movimiento de iniciación. Cualquier cosa que se diga como respuesta a esa aseveración podrá ser considerada un movimiento de respuesta.

diferencia radicaba en la frecuencia de ocurrencia de este tipo de respuestas en la conversación. Cabe señalar que esta nueva diferenciación tiene mayores implicancias para el intercambio. Ambos tipos de respuestas se relacionan directamente con la proposición presentada en la iniciación (ni la desafían, ni la minimizan). Por una parte, las respuestas de apoyo tienden a cerrar un intercambio pues se resuelve la proposición; por otra, las respuestas de confrontación son seguidas por nuevos movimientos de negociación en los que se pide y/o entrega explicación o justificación. Esta nueva proposición de Halliday puede considerarse una reinterpretación, en términos funcionales-semánticos, de los pares adyacentes propuestos en el análisis conversacional, puesto que extiende las interpretaciones de la estructura de la conversación del análisis conversacional y la teoría de los actos del habla, al unir la estructura del discurso con el contexto (lo que está sucediendo en el diálogo) y con la gramática (los tipos de modo en el sistema de cláusulas) (Eggins y Slade 1997:182).

De acuerdo con lo anterior, el vínculo entre la función discursiva y el contexto, que tiene relación con los roles que los participantes de una conversación asumen, restringe las funciones discursivas a las que ellos tienen acceso al interactuar con otros. En consecuencia, por ejemplo, el rol de profesor dará acceso a una cierta variedad de funciones discursivas de iniciación al interactuar con los estudiantes, mientras que el rol de estudiante supone mayores restricciones para la realización de iniciaciones dirigidas al profesor.

La relación entre las funciones discursivas y modos en que típicamente se realizan las cláusulas clarifica el nexo entre el contexto social y el lenguaje, pues a cada función discursiva se le asigna una estructura de modo característica:

Figura 2

Función discursiva	Modo típico de la cláusula
Aseveración	Declarativo
Pregunta	Interrogativo
Instrucción	Imperativo
Oferta	Interrogativo modulado
Respuesta	Declarativo elíptico
Reconocimiento	Menor (no verbal)
Admisión	Menor (no verbal)
Conformidad	Menor (no verbal)

Halliday señala que frecuentemente este patrón ‘congruente’ de asociación entre la función discursiva y la forma gramatical es reemplazado por formas incongruentes de funciones discursivas cuando la función discursiva no es realizada por el modo supuesto. Ejemplo:

(2)
Pregunta: opinión David (i) S’pose he gives you a hard time Nick?
(Eggins y Slade 1997: 184)

Aquí el hablante usa el modo declarativo para preguntar a su interlocutor su opinión, en vez de usar la pregunta. *Does he give you a hard time?*

3.3.Unidades de análisis de discurso: turnos y movimientos

Como ya se ha mencionado, la función gramatical y la función discursiva no son necesariamente equivalentes; por cierto que son dos patrones muy relacionados, pero distintos. Esto implica que los patrones de las funciones discursivas no son realizados a través de unidades gramaticales sino de unidades discursivas relacionadas con la función interactiva. La unidad más clara es el turno, que corresponde a todo lo dicho por un hablante antes de que otro intervenga. Sin embargo, no se pueden considerar los turnos como unidades equivalentes a las funciones discursivas, pues a través de un turno se pueden realizar diversas funciones discursivas. Por ejemplo, en un turno se puede responder a una pregunta y, al mismo tiempo, provocar a alguien para que tome parte en una discusión. En atención a este fenómeno, Halliday establece las funciones discursivas como un nivel discursivo separado de análisis pero expresado a través de patrones gramaticales. Ambos tipos de patrones son expresados por distintas unidades lingüísticas. A través de las cláusulas se expresan los patrones gramaticales de modo y, en el caso de las funciones discursivas, los patrones discursivos se expresan a través de movimientos. Las unidades de cláusula y movimiento no se relacionan en términos de tamaño ni tampoco como constituyentes menores unos de otros, sino más bien a través de la realización: los movimientos son realizados a través de unidades gramaticales. Su asociación, por otra parte, puede ser descrita en términos de congruencia: así como hay una relación congruente entre la función discursiva y las elecciones de modo (una instrucción es realizada a través de un imperativo), es congruente decir que un movimiento se realiza a

través de una cláusula; sin embargo, es importante señalar que un movimiento podría bien ser realizado por una unidad distinta a la cláusula.

3.4. Identificación de movimientos en la conversación casual

Si bien Halliday define el movimiento como la unidad que expresa las funciones discursivas, no describe de modo alguno su identificación en la conversación casual, lo que sin duda representa un problema para el analista de conversaciones espontáneas. Eggins y Slade presentan un criterio para identificar movimientos en la conversación. El movimiento está claramente relacionado con la estructura de toma de turnos en la conversación. De acuerdo con las autoras, el movimiento es considerado una reinterpretación funcional semántica de la unidad constructiva de turno del análisis conversacional. El fin de un turno indica un punto donde podría producirse la transferencia de turno (del hablante actual a un potencial hablante) y conlleva la idea de que el hablante podría dejar de hablar. Un movimiento es una unidad después de la cual la transferencia de turno se puede producir sin ser percibida como una interrupción.

En términos prácticos, lo importante es poder distinguir los movimientos en los trozos de conversación, reconociéndolos como unidades separadas de las cláusulas. No se debe olvidar que los movimientos son unidades de la organización del discurso y no de la gramática; por lo tanto, son unidades separadas de las cláusulas. A pesar de ser una unidad de distinta naturaleza, cabe destacar que la mayor parte del tiempo el movimiento es realizado a través de una cláusula; como resultado, la mayoría de las cláusulas realizan movimientos y la mayoría de los movimientos son cláusulas. Las autoras proponen dos criterios para determinar si en una determinada instancia una cláusula constituye un movimiento:

- i. la dependencia o independencia gramatical de la cláusula (si la cláusula ha hecho una selección de modo de manera independiente);
- ii. los factores prosódicos (si el final de una cláusula corresponde al final de una unidad rítmica o de entonación).

(Eggins y Slade 1997: 186)

Ambos criterios capturan la identidad dual de un movimiento siendo, al mismo tiempo, una unidad que incluye la elección de modo y una unidad sensible al cambio de turno. Ambos criterios son descritos a continuación:

- i. Criterio gramatical para la identificación de modo: la definición proporcionada por Martin (1992, en Eggins y Slade 1997: 187) de movimiento, i.e., una cláusula que selecciona modo de manera independiente sirve como punto de partida, pero es insuficiente. Muchas cláusulas que no seleccionan modo de manera independiente (pues están limitadas a continuar con el modo de las cláusulas a las que están unidas), por lo general, no funcionan como movimientos independientes. La razón más común porque una cláusula no selecciona el modo de manera independiente radica en ser dependiente de o subordinada a una cláusula principal. Las siguientes tres combinaciones normalmente constituyen un solo movimiento:
 - a. Cláusulas dependientes y la cláusula principal de la que ellas dependen: cuando la cláusula principal ocurre en primera posición, conlleva fuertes implicaciones gramaticales que suponen que el hablante no ha terminado su movimiento. Se requiere hacer uso de factores prosódicos para determinar aquellas estructuras subordinadas donde la cláusula principal aparece primero y la cláusula subordinada le sigue, pues ambas, por lo general, constituyen un solo movimiento.
 - b. Cláusulas insertadas: es un tipo de cláusula que opera dentro de otra, ya sea como un postmodificador o como una cláusula nominal. Estas cláusulas no pueden seleccionar su propio modo, pues está implicado en la selección de modo de la cláusula en la cual están insertas. Por esta misma razón, las cláusulas insertas no constituyen movimientos separados.
 - c. Cláusulas de informe, directas e indirectas: si una cláusula que incluye un verbo del tipo ‘pensar’ o ‘decir’ y la cláusula que le sigue o le antecede incluye lo dicho o lo pensado, ambas cláusulas funcionan juntas como un movimiento, pues ambas son gramaticalmente dependientes.

- ii. Criterios prosódicos en la identificación de movimiento: no todas las cláusulas que son gramaticalmente dependientes conforman un solo movimiento con la cláusula principal, ni todas las cláusulas independientes conforman movimientos independientes. La identificación de un movimiento depende también del ritmo y la entonación. Estos sistemas interactúan con las funciones gramaticales para señalar puntos donde se pueda producir la transferencia de turnos. En la conversación espontánea se genera una gran presión por disminuir la duración de un turno, especialmente en las conversaciones donde intervienen varios hablantes y se genera una ardua competencia por participar. La cláusula se describe como una unidad completa, no sólo por las características gramaticales que presenta sino también por sus patrones prosódicos: las cláusulas expresan un contorno completo de tono y, normalmente, vienen seguidas por pausas prolongadas.

Mientras que los límites gramaticales de una cláusula generalmente señalan momentos donde se puede producir la transferencia de turno, los hablantes pueden eventualmente dilatarla o imposibilitarla al evitar los rasgos gramaticales o prosódicos que lo permitirían. De este modo, lejos de hacer pausas entre las cláusulas, disminuir o finalizar con un contorno de tono, el hablante puede incrementar la velocidad de su discurso, retrasar la realización tonal o incluso apresurarse por completar las cláusulas que vienen a continuación. Este fenómeno se conoce como ‘hablar sin parar’ (run-on).

Dos cláusulas que son independientes, incluso con modos distintos, pueden ser producidas sin pausa, es decir, sin quiebre rítmico o de entonación y constituir prosódicamente una sola unidad de discurso. Ya que este hecho constituye una estrategia que los hablantes utilizan para evitar perder su turno, ambas cláusulas se consideran un solo movimiento. En el caso de las cláusulas subordinadas, cuando la cláusula principal ocurre primero, la cláusula subordinada puede ser producida con o sin una pausa en el intermedio. Si se produce la pausa, las dos cláusulas serán consideradas movimientos distintos, pero si no se produce, serán un solo movimiento. Este análisis intenta realzar la importancia de la transcripción en el análisis conversacional y de la acción de escuchar en forma repetida las conversaciones

antes de determinar los límites entre distintos movimientos. No obstante, Eggins y Slade señalan que los criterios gramaticales siguen siendo los más confiables en caso de ambigüedad.

3.5. Aplicación de las clases de funciones discursivas básicas

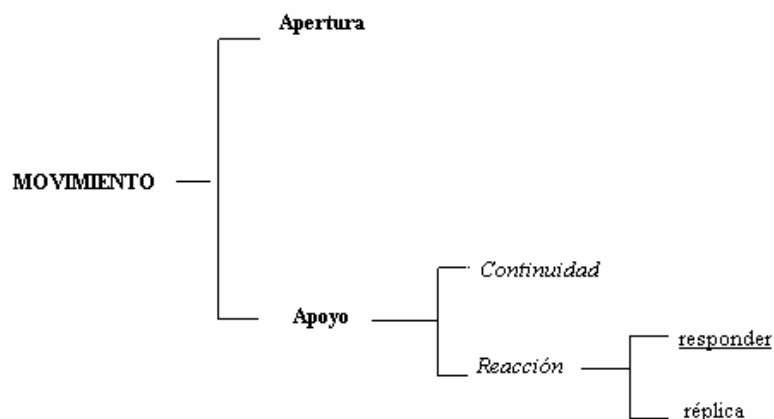
El sistema de funciones discursivas propuesto por Halliday puede ser aplicado a los extractos de conversaciones para analizarlos de manera exhaustiva y mostrar la distribución de los roles de iniciar, responder, dar y exigir. Esta clasificación de los roles da cuenta de la relación entre los hablantes en una conversación, especialmente, en términos de la distribución de poder entre ellos. Sin embargo, en la conversación casual se necesita capturar diferencias más sutiles en los tipos de iniciaciones y en los tipos de respuestas.

3.6. Clases de funciones discursivas en la conversación casual. Taxonomía

Con el objeto de capturar de manera más acabada los patrones de las funciones discursivas en la conversación casual, Eggins y Slade ofrecen una descripción exhaustiva que sirve como taxonomía para realizar un análisis que dé cuenta de la conversación. La categorización es amplia en tanto asigna una categoría a cada movimiento. Las clases de movimientos están interconectadas como una red, donde aquellas categorías que quedan más a la izquierda son las más amplias o inclusivas respecto de aquellas que están más a la derecha, que corresponden a las subcategorizaciones. Las autoras señalan que las interconexiones de actos y movimientos sugeridos en su descripción de la conversación han sido inducidas por el corpus analizado.

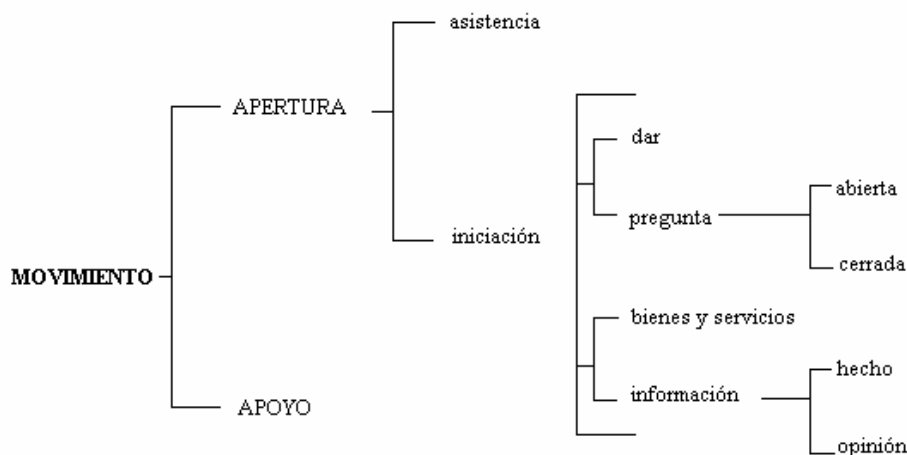
La representación general del sistema de interconexiones muestra las subcategorías más importantes de las clases de funciones discursivas:

Figura 3. Funciones del movimiento de Apoyo



El criterio para establecer las categorías de las funciones discursivas es, de acuerdo a Halliday, lingüístico, no intuitivo; de esta manera, para cada clase de función discursiva, se pueden especificar criterios de realización. Por ello, las clases de funciones discursivas pueden ser clasificadas no sólo funcionalmente, es decir, de acuerdo a la función desempeña por cada movimiento en la conversación, sino también, gramaticalmente, pues es posible predecir las elecciones que hará un hablante. Cuando no se pueden establecer las diferencias lingüísticas entre las categorías, significa que la categorización no se justifica.

Figura 4. Funciones del movimiento de Apertura



La red de interconexiones captura la diferencia entre movimientos conversacionales de iniciación, i.e., distingue aquellos que inician la secuencia de la conversación o abren nuevos intercambios, de los que sustentan o apoyan intercambios. En términos gramaticales, esta diferencia se manifiesta en la elipsis real o potencial, es decir, los movimientos se relacionan elípticamente con movimientos anteriores o con otros movimientos de apoyo. Por su parte, los movimientos de apertura no están relacionados elípticamente con movimientos anteriores y se relacionan de maneras no estructurales sino cohesivas o referenciales. La distinción en la red de interconexiones entre movimientos de asistencia e iniciación (Figura 4) captura la diferencia entre movimientos que sólo dan pie para el comienzo de una interacción (apertura) de aquéllos que llevan la interacción a cabo (apoyo). Los movimientos de asistencia incluyen, por ejemplo, los saludos. Este tipo de movimiento intenta iniciar una interacción, procurando captar la atención del posible interlocutor.

Las opciones para los movimientos de iniciación presentadas anteriormente están basadas en las ya reseñadas oposiciones básicas de dar y exigir; bienes y servicios; e informar, según Halliday (ver Figura 2). Sólo se profundiza respecto a las categorías referidas a información y preguntas:

1. Se hace una distinción entre información de hechos e información de opinión, ya sea para aseveraciones o preguntas. Por ejemplo: *he plays the double-bass* (hecho) con *this conversation needs Allenbey* (opinión) (Eggins y Slade 1997: 193). La diferencia entre los hechos y las opiniones se expresa léxicamente, donde las opiniones contienen expresiones de modalidad o léxico de apreciación. Las iniciaciones de hecho y opinión conducen a distintos tipos de intercambios; por ejemplo, las iniciaciones de opinión generan discusiones mientras que las de hechos crean intercambios más cortos o se desarrollan en relatos de historias.
2. La diferencia entre dos tipos de preguntas: preguntas abiertas, que buscan elicitación de la completación de una proposición por parte del interlocutor y preguntas cerradas, que presentan una proposición completa para el apoyo o la discusión por parte del interlocutor. Las preguntas abiertas se realizan a través de las interrogaciones con ‘Wh’- en inglés y con ‘Q’- en español; por su parte, las preguntas cerradas se llevan a cabo por interrogaciones polares. Los grados de poder, involucración, contacto y afiliación por parte de los hablantes pueden tener un impacto en las decisiones.

3.7. FUNCIÓN DE LOS MOVIMIENTOS DE INICIACIÓN EN LA CONVERSACIÓN CASUAL

Los movimientos de iniciación tienen como función iniciar la conversación en relación con una proposición. Este tipo de movimiento permite al hablante proponer ciertos términos para la interacción; por lo tanto, son generalmente movimientos asertivos, que le conceden un grado de control sobre la interacción.

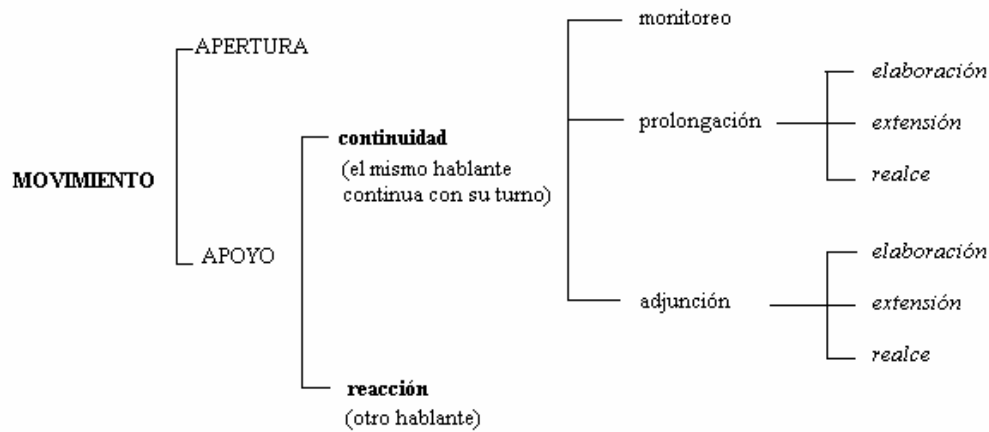
Figura 5. Clases de funciones discursivas para los movimientos de iniciación.

Función discursiva	Propósito discursivo	Modo congruente	Ejemplo
Asistencia	Buscar atención	Menor; formulaico	Hello!
Oferta	Proveer bienes y servicios	Interrogativo modulado	Would you like some more tea?
Instrucción	Exigir bienes y servicios	Imperativo	Look
Aseveración: hecho	Dar información factual	Declarativo completo: ni modalidad ni valoración	You met his sister
Aseveración: opinión	Dar información evaluativa/ actitudinal	Declarativo completo: modalidad y/o vocabulario de valoración	This conversation needs Allenbey
Pregunta: abierta/ hecho	Exigencia de información factual	Interrogativo con 'Wh'-sin modalidad ni valoración	What's Allenbey doing these days?
Pregunta: cerrada/ hecho	Exigencia de confirmación o acuerdo con la información factual	Interrogativo polar, sin modalidad ni valoración	Is Allenbey living in London now?
Pregunta: abierta: opinión	Exigencia de información: opinion	Interrogativo con 'Wh', modalidad y valoración	What do we need here?
Pregunta: cerrada: opinión	Exigencia de acuerdo con la opinión	Polar interrogativo polar, modalidad y valoración	Do we need Allenbey in this conversation?

3.8. APOYO: CONTINUIDAD DE LAS FUNCIONES DISCURSIVAS

Mientras que los movimientos de 'apertura: iniciación' dan pie para el inicio de la interacción a través de la negociación de una configuración especial de los constituyentes de modo, los movimientos de apoyo mantienen la estructura de modo establecida en la iniciación, i.e., mantienen la negociación de la misma proposición. Los movimientos de apoyo en la conversación pueden ser elaborados ya sea por el hablante que mantiene su turno, a través de las funciones discursivas de continuidad, o por el otro hablante, al tomar el turno a través de las funciones discursivas de reacción. Las opciones del movimiento de apoyo son las siguientes:

Figura 6. Subclases del movimiento de Apoyo: continuidad



El diagrama de interconexiones de la Figura 6 representa el hecho de que el sistema de cambio de turno permite tanto al hablante actual seguir con su turno y continuar la conversación, como a otro hablante tomar ese rol y reaccionar a partir del cambio de turno. Las subcategorías del movimiento de *apoyo: continuidad* dan cuenta de las opciones de las que dispone el hablante que retiene su turno al producir un nuevo enunciado. Dicho enunciado se considera unido al movimiento anterior que este hablante produjo. El estatus de continuidad de un movimiento se realiza a través del estatus elíptico potencial o real en relación con el movimiento anterior, el cual puede tener cualquier función discursiva.

3.8.1. Clases de movimientos de Apoyo: continuidad

3.8.1.1. **Monitoreo**

La categoría de monitoreo corresponde a los enunciados en los cuales el hablante se centra en el estado de la situación interactiva, por ejemplo, verificando si la audiencia está prestando atención o invitando a otro hablante a tomar la palabra, en cuyo caso, la respuesta es considerada como una respuesta de apoyo. Ejemplo:

turnos de Fay, el segundo enunciado de esta última no parece ser una reacción al turno de Liz, sino más bien una continuación de su propio turno.

El siguiente ejemplo muestra claramente que el tipo de movimiento de *Apoyo: continuidad: adjunción* está relacionado con las presiones del cambio de turno:

(8)			
R: refutación	Brad	(i) Yeah but I don't LIKE people... um	
P: elaboración		(ii) I don't want to be INVOLVED with people	
P: elaboración		(iii) I'd rather be involved with = soil erosion	
R. desafío: rebote	Fran	= =(i) Everybody has to be though	
AD: extensión	Brand	(ii) But I mean or desalin = ation	
			(Eggins y Slade 1997: 199)

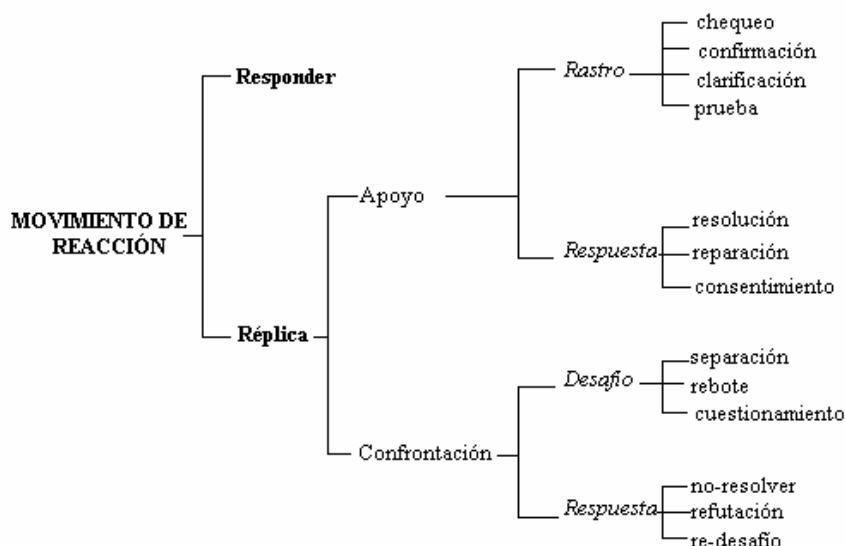
El traslapo en este intercambio se produce con la intervención de Fran antes de que Brand terminara su turno; cuando este último recupera su turno, no reacciona al turno que recién ha producido Fran sino que enriquece su propia contribución.

Los ejemplos muestran que mientras las subclases de prolongación no son realizadas por cláusulas elípticas, las subclases de adjunción son típicamente frases nominales o preposicionales, lo que indica su dependencia del movimiento anterior que el mismo hablante ha producido. A pesar de que los movimientos de *Apoyo: continuidad: adjunción* se realizan a través de las mismas subclases de la categoría de prolongación, sean éstas de elaboración, extensión o realce, se les reconoce como una categoría separada para mantener constancia del hecho de que se ha producido una intervención entre el primer y el segundo turno que un hablante ha producido, y que, en el último de éstos, el hablante ha expandido su contribución.

Figura 7. Resumen de las funciones discursivas de continuidad

Función discursiva	Propósito discursivo	Modo congruente	Ejemplo
Continuación: monitoreo	Examinar si la audiencia aún está comprometida	Cláusula elíptica mayor	You know? Right?
Prolongación: elaboración	Clarificar, ejemplificar o modificar	Declarativa completa, vinculada o vinculable con: <i>por ejemplo, quiero decir, etc.</i>	Fay: (to Liz) = = (i) He's a bridge player, a naughty bridge player P: elaboración: (ii) <i>He gets banned from everywhere</i> because of his antisocial or drunken behaviour
Prolongación: extensión	Ofrecer información adicional o contrastante	Declarativa completa vinculada o vinculable con: <i>y, pero, excepto, por otra parte</i>	R: D: elaboración: David: (i) She used to be our mutual cleaning lady. P: extensión: (ii) <i>except</i> that she sacked these guys, except Roman
Prolongación: realce	Matizar el movimiento previo, agregar detalles de tiempo, lugar, causa y condición	Declarativa completa vinculada o vinculable por: <i>entonces, luego, así, porque</i>	R: c: contradicción: Nick: We don't want - (ii) we don't need Allenby in the bloody conversation C: realce (iii) <i>'Cause</i> all you'd get is = him bloody raving on
Adjunción: elaboración	Clarificar, ejemplificar o modificar el movimiento anterior después de la intervención de otro hablante	Grupo nominal de elaboración	R: D: elaboración: Fay: (i) That's David's sister R: AP: reconocimiento: Liz: (i) Oh right AD: elaboración: Fay: (i) Jill
Adjunción: extensión	Ofrecer información adicional o contrastante a un movimiento anterior producido antes de la intervención de otro hablante	Grupo nominal de extensión	R: refutación: Brad: (i) Yeah but I don't LIKE people... um P: elaboración : (ii) I don't want be INVOLVED with people P: elaboración: (iii) I'd rather be involved with = soil erosion R: desafío: rebound Fran: = =(i) Everybody has to be though (ii) But I mean AD: extensión: or desalin = ation
Adjunción: realce	Matizar un movimiento previo después de la intervención de otro hablante	Frase preposicional o adverbial de realce	A: I: comando: Brad (i) Look A: I: pregunta (ii) See that guy P: elaboración (iii) He plays the double-bass R: AP: registro: Fran (i) Does he? P: realce: (i) In the orchestra

Figura 8. Funciones de la categoría réplica



3.8.2. Movimiento de Apoyo: Reacción

3.8.2.1. Funciones discursivas de reacción: responder

Los segmentos de responder y replicar en la red de interconexiones de las funciones discursivas de las clases de reacción muestran las opciones de las que se dispone cuando ocurre la transferencia de turno. La red muestra, además, el carácter interactivo de estas opciones en la conversación. En la Figura 8 se distinguen dos clases de reacción: las de responder y las de replicar. Las subclases de responder son reacciones que tienden a la conclusión del intercambio, mientras que las categorías de replicar prolongan, de alguna manera, el intercambio.

3.8.2.2. Subclases de la categoría reacción: responder

Las subclases de responder negocian una proposición o propuesta de acuerdo a los términos establecidos por el hablante previo, i.e., el que responde acepta ser puesto en esa posición y acepta negociar en los términos del otro. Esta aceptación se materializa lingüísticamente a través de la elipsis, ya que muchos de los enunciados descritos como de responder son potencial o realmente dependientes de enunciados previos producidos por otros hablantes. Por otra parte, estas subclases no introducen nuevos grupos verbales con sujeto y verbo finito, aunque sí expanden lo que ha sido presentado. Típicamente, estas clases se realizan a

través de cláusulas declarativas elípticas o a través de cláusulas menores que se producen con entonación descendiente.

A pesar de que las subclases de responder aceptan la “labor” de llevar el intercambio hacia la conclusión, también permiten resistencia. Las subclases de responder pueden ser de apoyo o de confrontación. Por una parte, la subclase de apoyo corresponde a las respuestas preferidas del análisis conversacional o las respuestas previstas según Halliday; por su parte, la subclase de confrontación corresponde a las alternativas discrecionales o no preferidas. Sin embargo, ambas subclases del movimiento de responder, apoyo y confrontación, son presentadas de acuerdo a los términos impuestos por el hablante anterior. Existen cuatro subcategorías principales de la clase de responder: apoyo (i) desarrollo; (ii) compromiso; (iii) registro y (iv) contestación. Estas cuatro subclases de movimientos de apoyo se diferencian en los grados y tipos de negociación que se presentan.

3.8.2.2.1. **Desarrollo**

Estas subclases demuestran un alto nivel de aceptación de la proposición presentada por el hablante anterior, en tanto se añade algo a través de la expansión que se puede realizar de las siguientes maneras:

- i. **Elaboración:** un enunciado clasificado de ‘desarrollo: elaboración’ expande la contribución del hablante anterior matizando, clarificando o ejemplificando lo que ya ha sido dicho. Este tipo de subcategoría puede ser producido por un solo hablante a través de dos oraciones unidas por algunas expresiones de elaboración: *for example, I mean, like*.

(9)

R.:D: elaboración	[David Fay	(i) This conversation needs Allenby] (i) He' s a bridge player, a naughty bridge player (Egins y Slade 1997:202)
-------------------	---------------	---

En esta subclase, Fay produce una elaboración que clarifica el enunciado anterior producido por David, quien, por sí mismo, podría haber producido ese enunciado.

Las subclases de desarrollo están muy relacionadas con las de prolongación y de adjunción, pues son similares. Esto hace que algunas veces sea difícil identificar si un enunciado se ha producido como reacción a uno anterior producido por un hablante distinto o si representa la continuación de un mismo hablante después de ocurrida una intervención de otro no planificada. Por ejemplo:

(10)			
A:I: Opinión	David	(i) Jill's very bright actually (ii) she's very good	
R: AP: acuerdo	Fay	(i) She's extremely = = bright	
R:D:elaboración	David	==(i) Academ- academically she's probably brighter than David...	
P: elaboración		(ii) David's always precocious with his...	
P:elaboración		(iii) The only sixteen years old superstar () arrives in Sydney (iv) to () and straight into the mandies	
			(Eggins y Slade 1997: 203)

En este extracto es difícil decidir si el enunciado de David se produjo como reacción al producido por Fay o si David fue demasiado lento en comprender, por lo que Fay intervino sin darle tiempo de terminar su contribución. Se le asignó la clasificación de 'desarrollo: elaboración', en vez de 'adjunción: elaboración' por el carácter no-elíptico de la cláusula que realiza el enunciado.

- ii. **Extensión:** un hablante puede extenderse en su turno con respecto a un enunciado de un hablante anterior, agregando detalles de apoyo o de contraste. Una subclase de 'desarrollo: extensión' la puede producir un mismo hablante al unir dos oraciones con las conjunciones de extensión: *and, but, on the other hand*. Por ejemplo:

(11)			
R:D: elaboración	Fay	[to Liz]= (i) He's a bridge player a naughty bridge player (ii) He gets banned from everywhere because of his antisocial or drunken behaviour ()	
R:D: extensión	Nick	(i) And just yap yaps all the time	
			(Eggins y Slade 1997:203)

En este ejemplo, el hablante produce un enunciado como reacción a otro anterior, que podría haber sido lógicamente producido por el otro hablante.

- iii. **Realce:** se puede enriquecer una intervención producida por un hablante anterior entregando una matización causal, temporal o condicional. Un movimiento de ‘desarrollo: realce’ puede ser producido por un mismo hablante uniendo dos oraciones a través de las conjunciones de realce: *because, so, then*.

Ejemplo:

(12)		
R: resolución	Nick	(i) ours goes on Monday
R: desafío: rebote		[to David] (ii) See!
P: elaboración		(iii) I <i>even</i> know (iv) when
		garbage day is
	David	()
R:D: realce	Fay	(i) Just making sure (ii) you
		don't miss the boat.
		(Eggins y Slade 1997:204)

Este último enunciado se produce como una explicación al anterior, i.e., la razón de porqué saca la basura tan temprano.

La continuidad entre la subclase de desarrollo y la que expande hace que la reacción a través de la subclase desarrollo sea un movimiento conversacional muy cooperativo. Lo que hace el hablante es indicar apoyo interpersonal al iniciador, al mismo tiempo que ofrece más contenido ideacional para la conversación.

3.8.2.2.2. **Compromiso**

Los enunciados que pertenecen a esta subclase son reacciones de complacencia a los movimientos de atención. Tienen un carácter escasamente negociador, ya que sólo concuerdan con la proposición que está en juego. Esta subclase incluye respuestas a los movimientos de atención y se realiza a través de cláusulas menores que, a menudo duplican ítemes léxicos y/o la entonación de las aperturas de saludos (*hello/hello*).

3.8.2.2.3. Registro

La subclase de registro corresponde a reacciones que incentivan a que otro hablante tome su turno. Esta subclase no presenta ninguna información nueva que pueda ser negociable, además, conlleva la fuerte expectación de que quien ha sido el hablante anterior también será el próximo. En esta misma subclase se clasifican la retroalimentación (feedback) y las ‘*backchannel cues*’, junto con algunas reacciones de carácter evaluativo como *Oh* y *Really*, al ser dichas con expresión de sorpresa. Normalmente, estos movimientos se realizan a través de cláusulas de acuerdo menores, que son normalmente reforzadas por signos no verbales como movimientos de cabeza para asentir. Cuando el hablante produce un mínimo enunciado de seguimiento en relación con la respuesta dada por el otro hablante, este movimiento es considerado de registro. Por ejemplo:

- (13)
- | | | |
|-------------------|-------|---|
| R: rastro: prueba | Fay | (i) Because Roman lives in Denning Road also? |
| R: resolución | David | (i) Yep |
| R: registro | Fay | (i) Oh |
- (Eggins y Slade 1997:205)

El segundo turno de Fay, *Oh*, cierra de manera efectiva este tipo de intercambio, registrando que ha oído e implícitamente aceptado la información entregada por David.

3.8.2.2.4. Contestación

Esta subclase es la más negociadora de las reacciones de responder aunque negocia una proposición presentada por un hablante anterior. Típicamente, estas subclases se realizan a través de cláusulas elípticas dependientes, donde el sujeto y el verbo finito son introducidos por el hablante anterior. Estas subclases se subclasifican, a su vez, en: ‘apoyo’ o ‘confrontación’.

A. Contestación de apoyo

Toda iniciación puede ser relacionada con un movimiento de apoyo. Así por ejemplo, una contestación de apoyo para una ‘aseveración: hecho’ es reconocerlo. Ejemplo:

(13)

A: I: hecho	Fay	(i) You met his sister that night we were doing the cutting and pasting up
C: monitoreo		(ii) Do you remember?
R: AP: reconocimiento	Nick	(i) Oh yeah
P: elaboración		= = (ii) You met Jill
R: AP: reconocimiento	David	(i) Oh yeah
R: D: elaboración	Fay	(i) That's David's sister
R: AP: reconocimiento	Liz	(i) Oh right

(Eggins y Slade 1997:205)

Contestaciones de apoyo para instrucciones (‘cumplimiento’) y ofertas (‘aceptación’) se realiza, típicamente, de manera no verbal y ello justifica aun más la importancia de asignar números a las intervenciones no verbales. Las subclases de contestación de apoyo indican la disposición a aceptar la proposición o propuesta de otros hablantes. Estas subclases son, por lo tanto, no asertivas, incluso deferentes, ya que crean una alienación entre quien inicia y quien apoya, pero sugiere que la relación es de dependencia y subordinación.

B. Contestación de confrontación

En esta subclase se incluyen los enunciados que se desatienden (rechazo a participar en el intercambio, por ejemplo, a través del silencio) y los que ofrecen una respuesta de confrontación. Un rango de respuestas de confrontación se puede unir con las típicas iniciaciones. Por ejemplo, una aseveración de hecho o de opinión se puede confrontar a través de contradicciones, como en:

(14)

R: desafío: rebote	Fay	(i) Oh he' s in London (ii) So what can we do
R: c: contradicción	Nick	(i) We don't want (ii) we don't need Allenby in the bloody conversation
P: realce		(iii) 'Cause all you'd get is ==him bloody raving on (Eggins y Slade 1997:206)

Las contestaciones de confrontación a preguntas cerradas implican, por ejemplo, un desacuerdo con la polaridad de la pregunta que inicia. Así sucede al responder *no* a una pregunta con polaridad positiva. A una pregunta abierta se puede responder con una subclase de confrontación a través de una *contestación de retención*, por ejemplo: *When did you put the garbage out? I don't know.*

Las contestaciones de confrontación a las ofertas y a las instrucciones, i. e., declinaciones y rechazos o negaciones, respectivamente, también pueden realizarse de manera no verbal. La función de las contestaciones de confrontación en la conversación espontánea indica una dependencia entre quien inicia y quien responde, pero no supone la deferencia o la alineación por parte de las contestaciones de apoyo. Estas contestaciones conllevan formas débiles de no cumplimiento con la posición que le es ofrecida a quien responde. Así como las contestaciones de apoyo, este tipo de contestaciones de confrontación cierra los intercambios y evita la abierta negociación de las diferencias.

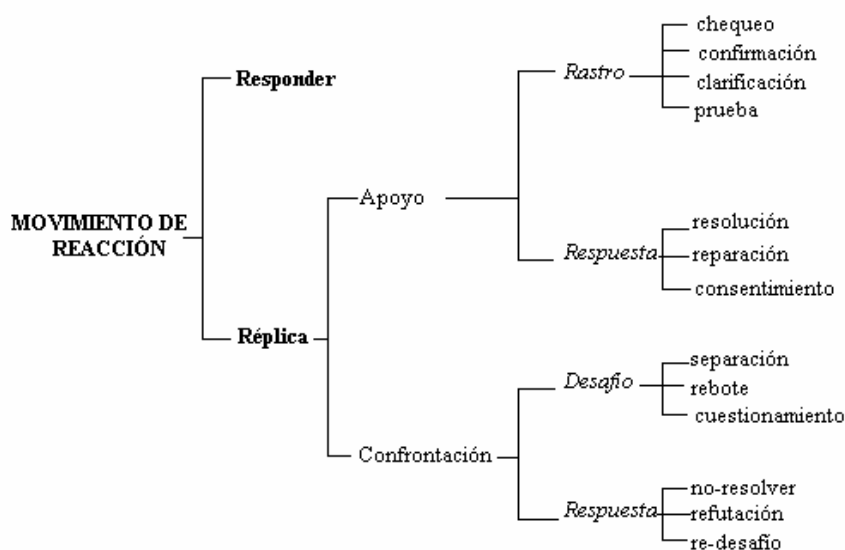
Figura 9. Resumen de los movimientos de reacción: responder

Función discursiva	Propósito discursivo	Modo congruente	Ejemplo
Compromiso	Mostrar disposición a interactuar al responder (por ejemplo, los saludos)	Cláusulas menores, típicamente 'yea' o una respuesta de un par	Hi-Hi Nick?- Yes?
Registro	Mostrar atención hacia el hablante	Repetición de las palabras del hablante: expresiones paralingüísticas como <i>uh</i> , cláusulas menores, exclamaciones rituales	Oh Really? <i>Backchannel-cues</i>
Cumplimiento	Llevar a cabo exigencias por bienes o servicio	No verbal, expresiones de compromiso (ejemplo: "ok")	Can you pass me the salt, please<ss--- Here (passes it)
Aceptación	Aceptar bienes o servicios ofrecidos	No verbal, expresiones de agradecimiento	Have another? -- Thanks (takes one)
Acuerdo	Indicar apoyo a la información dada	Sí, polaridad positiva	A: I: Aseveración: opinión David: Jill's very bright actually (ii) she is very good R: AP: respuesta: Fay: (i)She's extremely==bright
Reconocimiento	Indicar conocimiento de la información dada	Expresión de conocimiento	-That's David's sister - Oh right
Respuesta	Entregar información	Completar los elementos estructurales que no aparecen	Where's Allenby? --In London
Afirmación	Entregar respuestas positivas a las preguntas	Sí, polaridad positiva	Have you heard from him lately? - Yes, I have - Only yesterday
Desacuerdo	Entregar respuestas negativas a las preguntas.	Negación de la proposición	Is he in London now? - No
No cumplimiento	Indicar la imposibilidad de cumplir con la instrucción recibida	No verbal, expresiones de compromiso, negación de las órdenes verbales	Could you pass me the salt, please? - sorry I can't reach - got my hands full
Retención	Indicar la imposibilidad de entregar la información requerida	Cláusula declarativa elíptica	When is he due back? - I've no idea
Rechazo	Negarse a reconocer la información	Expresiones de negación de conocimiento	R: rastro: desafío: David Well, he rang Roman (ii) he rang Roman a week ago R: rastro: confirmación: Nick (i) Did he? R: c: rechazo (ii) I didn't know that
Contradicción	Negar la información previa	No, cambio de la polaridad presente en la pregunta o en el movimiento anterior	R: rastro: rebote: Fay: (i) Oh, he's in London (ii) so what can we do? R: c: contradecir Nick: (i) We don't want Allenby in this bloody conversation

3.8.2.3. Subclases de la categoría reacción: réplica

Las clases del movimiento de *reacción: replica* más que completar la negociación de la proposición o la propuesta establecida en el enunciado anterior, como lo hacen los movimientos de *reacción: responder*, tienden a imponer secuencias de conversación que interrumpen, posponen, abortan o suspenden la secuencia de la función discursiva inicial.

Figura 10. Clases de movimientos de reacción: réplica



Existen dos clases principales de movimientos de reacción: réplica, las de rastro y las de desafío. Estas dos clases de movimientos corresponden a las alternativas de apoyo y confrontación de los movimientos de responder. Las subclases de rastro fomentan, aunque prolongan, la negociación y, por su parte, las subclases de desafío confrontan un enunciado anterior.

3.8.2.3.1. Rastro

Estas subclases chequean, confirman, clarifican o sondean el contenido de los enunciados anteriores. Son movimientos que dilatan la conclusión anticipada del intercambio, sin indicar algún tipo de desacuerdo con él. Su dependencia de otro enunciado se materializa a

Entre las posibilidades de respuesta para un subtipo de rastro se encuentran las subclases de reparación, como en la siguiente secuencia:

(23)

A: I: aseveración de un hecho	Brad	== (i) That guy that Bangladeshi that used to live with us he was a a Limnologist or whatever is called==
R: rastro: chequeo	Fran	== (i) A WHAT?
R: rastro: chequeo	Dave	== (i) Who?
R: reparación	Brad	(i) Oh not == Limnologist
R: reparación	Fran	== (i) Ichthyologist
R: reparación	Brad	(i) He studied fish
P: elaboración		(ii)He studied... (iii) he was a
		(iv)he was a ... Dip...
P: rastro: cuestionamiento		(v) Oh what is it called?...
R: resolución		(vi) PhD in Science.

(Eggins y Slade 1997: 211)

En esta secuencia, el enunciado producido por Brad es rastreado por Fran y por Dave. Brad reacciona ofreciendo un movimiento de reparación y, al mismo tiempo, Fran ofrece una alternativa de reparación, Brad confundido por los términos técnicos ofrece una reparación descriptiva. Sin embargo, en su elaboración de continuidad se complica con los tecnicismos por lo que rastrea y resuelve personalmente sus cuestionamientos.

3.8.2.3.2. Subclase desafío

Este tipo de movimiento de reacción: réplica confronta el enunciado anterior atacándolo en alguno de varios frentes, ya sea rechazando la negociación o cuestionando la veracidad de lo que ha sido dicho o, incluso, cuestionando el derecho del hablante a producirlo. Existen 3 subtipos de desafío:

- i. **Separación:** A través de estos subtipos se busca terminar la interacción para evitar la discusión posterior. Ejemplo:

(24)

R: desafío: rebote	David	(i) When was the last time you put out the garbage?
R: refutación	Nick	(i) Today
R: rebote	David	(shocked amazement) (i) ToDAY!
R: rastro:clarificación		(ii) What, before bridge?
R: desafío: separación	Fay	(i) So hhhuh (non-verbal)
R: desafío: separación	Nick	(i) So stick that!
R: rastro: clarificación	David	(i) Before bridge

(Eggins y Slade 1997: 211)

- ii. **Rebote:** Este subtipo envía la interacción hacia atrás al cuestionar la relevancia, legitimidad o veracidad del enunciado producido por el otro hablante.

(25)

A: I: opinion	David	(i) This conversation needs Allenby
R: desafío: rebote	Fay	(ii) Oh he's in London (ii) so what we can do

(Eggins y Slade 1997: 212)

A pesar del uso de modulación y la elección de la forma interrogativa para suavizar el desafío, el enunciado de Fay es confrontacional y rechaza la opinión de David y lo lleva a la posición de tener que justificar o modificar su opinión inicial.

- iii. **Cuestionamiento:** Este subtipo expresa confrontación ofreciendo una alternativa o una contraposición o contra-interpretación de una situación presentada por el hablante previo. Ejemplo:

(26)			
P: extensión	Nick	(iii) But he but he y' know like, (iv) he has dinner parties all the time (v) he - and he cooks all the time as well, you know () sort of	
C: monitoreo		(vii) You know?	
R: c: contradicción	David	(i)No	
R: desafío: cuestionamiento		(ii) You don't understand Nick- (iii) you	
P: elaboración		(iv) guys that do the cleaning up do all of the unseen things that you never thought of (v) like putting out the garbage and	
			(Eggins y Slade 1997: 212)

Al igual que las subclases de rastro, los subtipos de desafío obligan, de alguna manera, al hablante previo a reaccionar. Comúnmente esas respuestas son en sí mismas confrontacionales: por ejemplo, un cuestionamiento que no puede ser resuelto, una contraposición refutada o un desafío reenviado. Las reacciones a las réplicas tienen en sí mismas cierta cualidad de réplica, por lo que usualmente conducen a próximos desafíos o rastros y es común encontrar, en largos extractos de conversaciones, esa subclase de movimiento de reacción: réplica.

Debido a la escasa frecuencia de las réplicas en conversaciones formales y su repetida ocurrencia en conversaciones casuales, se les reconoce a estos movimientos la función de sostener la interacción. Por una parte, las interacciones pragmáticas apuntan hacia la conclusión y la completación del intercambio, pero se requiere que las conversaciones se mantengan para llegar a cumplir sus objetivos. Finalmente, nunca se consigue la construcción y reafirmación de las relaciones y la identidad, por lo que es necesario usar recursos lingüísticos para mantener, el mayor tiempo posible, los canales abiertos. Las subclases de rastro contribuyen a mantener la interacción al sostener abierto el intercambio, sin que necesariamente se implique la confrontación personal. Por el contrario, este tipo de enunciados expresa disposición a mantener el contacto e implica la alineación o la potencial alineación con la posición de quien escucha. Por su parte, los subtipos de desafío confrontan directamente la posición implicada en la intervención del interlocutor y pueden llegar a expresar cierta independencia por parte del hablante. Esta subclase de movimiento conduce invariablemente a más conversación, a través de la cual se justifican o modifican

las posiciones. Finalmente, las subclases de desafío contribuyen a negociar más asertivamente las relaciones interpersonales.

Figura 11. Resumen de las funciones discursivas de réplica: rastro: apoyo

Función Discursiva	Propósito discursivo	Modo congruente	Ejemplo
Chequeo	Elicitar información de un elemento o movimiento que se ha oído mal	Cláusula interrogativa polar elíptica	Straight into what?
Confirmación	Verificar la información oída	Cláusula interrogativa elíptica con Wh-; elemento Wh- del movimiento anterior.	Did he?
Clarificación	Obtener información adicional para entender el movimiento previo	Cláusula interrogativa elíptica; elemento wh- (no presente en el movimiento anterior)	What he rang Denning Road did he?
Prueba	Agregar voluntariamente detalles o implicaciones para confirmar	Cláusula completa, nuevo sujeto, etc. Pero en una relación lógico-semántica con los movimientos, se rastrea o usa una cláusula declarativa con 'tag'	Because Roman lives in Denning Road also?
Resolución	Entregar clarificación, consciente información	Cláusula declarativa elíptica, adverbio de modo de polaridad o modalidad	Because Roman lives in Denning Road also? <i>-Yep</i>

Figura 12. Resumen de las funciones discursivas de réplica: confrontación: desafío

Función discursiva	Propósito discursivo	Modo congruente	Ejemplo
Separación	Terminar la interacción	Silencio, expresiones de término	So huh (non-verbal)
Rebote	Cuestionar la relevancia, legitimidad o veracidad del movimiento anterior	Preguntas con Wh-	When was the last time you put out the garbage?
Cuestionamiento	Desacreditar el derecho a la posición del hablante anterior	Cláusula declarativa no elíptica, negociación de comprensión y derecho.	-You know -No - <i>You don't understand Nick-you</i>
Refutación	Contradecir valor de un desafío	Cláusula declarativa elíptica, negación	I -- no - I always put out the garbage
Re-desafío	Ofrecer una posición alternativa	Cláusula interrogativa elíptica	Well- he rang Roman- he rang Roman a week ago

4. El estudio

4.1. Objetivos

Como se enunciara en la introducción, el objetivo de este estudio es describir y comparar la estructura de conversaciones espontáneas en inglés y en español producidas por hablantes nativos de Estados Unidos y Chile, respectivamente. Para llevar a cabo este objetivo, se utilizó como marco teórico el modelo sistémico-funcional de la conversación propuesto por Eggins y Slade (1997). Los objetivos específicos de este estudio son los siguientes:

- a. Identificar y clasificar los enunciados producidos por los participantes de las diferentes conversaciones.
- b. Subclasificar los enunciados producidos por los participantes de las conversaciones registradas.
- c. Comparar cualitativa y cuantitativamente los resultados del análisis de las conversaciones de dos y tres hablantes en un mismo idioma.
- d. Comparar cualitativa y cuantitativamente los resultados del análisis de las conversaciones de un mismo número de hablantes en los diferentes idiomas.

4.2. Preguntas de investigación

Para este estudio se plantearon las siguientes preguntas de investigación:

1. ¿Existen similitudes entre la estructura del intercambio de las conversaciones de dos hablantes en inglés y español?
2. ¿Existen similitudes entre la estructura del intercambio de las conversaciones de tres hablantes en inglés y español?

4.3. Metodología

4.3.1. Sujetos

Diez sujetos, cinco estadounidenses y cinco chilenos proporcionaron el corpus para el análisis de conversaciones espontáneas. Sus edades fluctuaron entre los 20 y los 32 años. Los sujetos estadounidenses, cuatro mujeres y un hombre, eran estudiantes de un programa de intercambio en visita a universidades chilenas y se conocían por aproximadamente 6 meses al momento de efectuar la recolección del corpus. Los sujetos chilenos, tres hombres y dos mujeres, eran jóvenes profesionales universitarios amigos entre sí por un tiempo superior a los 2 años.

4.3.2. Corpus

Cuatro extractos de conversaciones de aproximadamente 3 a 5 minutos, dos en inglés y dos en español, conforman el corpus de este estudio. Se registraron dos conversaciones en cada idioma, una conversación de dos hablantes y una, de tres.

Con el objeto de analizar conversaciones espontáneas, los extractos de cada una de las conversaciones fueron registrados secretamente, es decir, sin que los hablantes supieran que estaban siendo grabados para fines investigativos. Y sólo después de la grabación se les informó de ésta y se les pidió la autorización para su utilización en este estudio. Los sujetos, además, participaron de la transcripción de los extractos, lo que, indudablemente, facilitó esta tarea.

Para asegurar la calidad del sonido de los extractos de las conversaciones, se utilizó un Mini Disc Sharp con micrófono, que, sin duda, facilitó la labor de transcripción de las conversaciones debido a la calidad del sonido. Todos los registros fueron, más tarde, convertidos a casetes para los efectos del análisis.

El corpus usado para este estudio fue recogido durante los meses de noviembre de 2003 y febrero de 2004.

4.3.3. Análisis del corpus

A continuación se detallan las distintas etapas del procesamiento del corpus:

- i. Transcripción de las conversaciones.
- ii. Identificación de cada uno de los turnos y de los enunciados.
- iii. Clasificación de los enunciados de acuerdo al modelo propuesto por Eggins y Slade (1997).
- iv. Cuantificación de la ocurrencia de los distintos enunciados en cada conversación y en cada idioma.
- v. Estimación porcentual de la frecuencia de ocurrencia de los enunciados y sus subcategorías.
- vi. Análisis cuantitativo de los datos.
- vii. Análisis cualitativo de los datos.
- viii. Comparación de los resultados cuantitativos y cualitativos de acuerdo al número de hablantes en cada conversación, 2 o 3 y en los distintos idiomas, con el fin de dar cuenta de qué tipos de movimientos y subclases son más frecuentes en cada uno de ellas, e intentar explicar por qué.

4.4. Presentación y discusión de resultados

En esta sección se presentan y discuten los resultados del estudio. Éstos se organizan de la siguiente manera:

- i. Los resultados del análisis del corpus se presentan en cuatro secciones: una sección con las conversaciones en inglés; otra sección con las conversaciones en español; una tercera con los resultados de las conversaciones de 3 hablantes en español y en inglés y finalmente, una sección con los resultados de las conversaciones de 2 hablantes en inglés y español.
- ii. Cada sección está dividida en 8 apartados que en total incluyen 22 tablas, en las que se presentan la frecuencia de ocurrencia y los porcentajes de los movimientos y las subclases. Bajo las tablas se ofrece una discusión de los resultados

presentados y se citan extractos de las conversaciones que ejemplifican los resultados discutidos.

- Apartado A: Resultados generales de frecuencia de ocurrencia de los movimientos de iniciación y apoyo.
- Apartado B: Resultados de la frecuencia de ocurrencia de las subclases de iniciación.
- Apartado C: Resultados de la frecuencia de ocurrencia de las subclases de los movimientos de apoyo.
- Apartado D: Resultados de la frecuencia de ocurrencia de las subclases del movimiento de *apoyo: continuidad*.
- Apartado E: da cuenta de la frecuencia ocurrencia y los porcentajes de las subclases de las categorías *continuidad: prolongación* y *continuidad: adjunción*
- Apartado F: Resultados de la frecuencia de ocurrencia de las subclases del movimiento de *apoyo: reacción: responder* y *apoyo: reacción: réplica*.
- Apartado G: Resultados de la frecuencia de ocurrencia de las subclases del movimiento de *apoyo: reacción* categoría *responder*.
- Apartado H: Resultados de la frecuencia de ocurrencia de las subclases del movimiento de *apoyo: reacción* categoría *réplica*.

iii. Al final se presenta una discusión general de los resultados.

Las transcripciones de cada una de las cuatro conversaciones y sus respectivos análisis detallados se encuentran en el Apéndice.

RESULTADOS CONVERSACIONES EN INGLÉS

A. Resultados generales

Conversación I (3 hablantes)

a.

Movimientos	Realizaciones	%
Iniciación	14	10.8%
Apoyo	116	89.2%
Total de movimientos	130	100%
Total de turnos	100	

Conversación II (2 hablantes)

b.

Movimientos	Realizaciones	%
Iniciación	19	18.4%
Apoyo	84	81.6%
Total de movimientos	103	100%
Total de turnos	63	

Como muestran las tablas, la tendencia general en las conversaciones en inglés es la alta frecuencia de movimientos de apoyo, siendo ostensible la diferencia porcentual respecto a la frecuencia de ocurrencia de los movimientos de iniciación. Este hecho podría explicarse porque las iniciaciones introducen los tópicos nuevos que luego son negociados y desarrollados a través de los movimientos de apoyo. Ejemplos de movimientos de iniciación y de apoyo encontrados en las conversaciones:

Conversación I (3 hablantes): Turnos 37b - 41

INICIACIÓN: Pregunta: Cerrada: hecho

APOYO: Reacción: Responder: apoyo: desarrollo: extensión

APOYO: Reacción: Réplica: apoyo: rastro: prueba

APOYO: Reacción: Réplica: apoyo: respuesta: resolución

APOYO: Continuidad: Prolongación: elaboración

APOYO: Continuidad: Prolongación: extensión

APOYO: Reacción: Responder: confrontación: contestación: contradicción

D: So you're one of those people that makes drunken phone calls.

C: Mike, you were so freaking funny, do you know how funny you were being, like, do you know?

M: Yeah, I kind of...*(risas)*

C: He was just being a goof ball, but you tried to pick a fight with Fernando!

M: No I didn't!

Conversación II (2 hablantes): Turnos 2b - 7a

INICIACIÓN: Aseveración: Opinión

APOYO: Reacción: Responder: apoyo: contestación: acuerdo

APOYO: Continuidad: Prolongación: extensión

APOYO: Continuidad: Prolongación: elaboración

APOYO: Reacción: Réplica: confrontación: desafío: cuestionamiento

S: Do the pass/fail trip. Enjoy yourself. It's your senior year.

E: I know.

S: And you're going to be doing the study project with your Fulbright anyways.

So, I mean, so you'll have fun. That'd be so cool.

E: If I get it.

B. Resultados de los movimientos de Iniciación

Conversación I (3 hablantes)

a.

Subclases de iniciaciones		%
Oferta	0	-
Demanda	0	-
Aseveración: hecho	3	21.4%
Aseveración: opinión	4	28.6%
Pregunta abierta: hecho	2	14.3%
Pregunta abierta: opinión	1	7.1%
Pregunta cerrada: hecho	4	28.6%
Pregunta cerrada: opinión	0	-
Total	14	100%

Conversación II (2 hablantes)

b.

Subclases de iniciaciones		%
Oferta	0	-
Demanda	0	-
Aseveración: hecho	8	42.1%
Aseveración: opinión	6	31.6%
Pregunta abierta: hecho	3	15.7%
Pregunta abierta: opinión	0	-
Pregunta cerrada: hecho	1	5.3%
Pregunta cerrada: opinión	1	5.3%
Total	19	100%

Respecto a la frecuencia de ocurrencia de las subclases de iniciaciones, las tablas muestran que las subclases más frecuentes son las relacionadas con aseveraciones (sobre 50% en ambos casos). Con estas subclases el hablante inicia un nuevo intercambio a partir de un enunciado que expresa su opinión o constata un hecho. La ocurrencia de preguntas como movimientos de iniciación da cuenta del hecho de que los hablantes pueden iniciar un nuevo intercambio inquiriendo información u opinión. Así mismo, las preguntas polares inician intercambios buscando la confirmación de opiniones o hechos.

En relación con la ausencia de las subclases de oferta y demanda, se puede argumentar que se debe a que el contexto conversacional (en oposición a un estilo más transaccional) influyó en no generar situaciones en las que pudieran negociarse bienes y servicios o dar instrucciones u órdenes.

Ejemplos de las subclases del movimiento de iniciación que se identificaron en las conversaciones:

Conversación I (3 hablantes): Turno 20

INICIACIÓN: Aseveración: Hecho

M: Well Tamra said she can go out one of the two nights.

Conversación II (2 hablantes): Turno 1

INICIACIÓN: Aseveración: Hecho

E: ...Um, our school has the jan-term projects that I was telling you about,

C. Resultados de los movimientos de Apoyo

Conversación I (3 hablantes)

a.

Clases de Movimiento de Apoyo		%
Continuidad	27	23.3%
Reacción	89	76.7%
Total	116	100%

Conversación II (2 hablantes)

b.

Clases de Movimiento de Apoyo		%
Continuidad	30	35.7%
Reacción	54	64.3%
Total	84	100%

La tendencia general es la ocurrencia más alta de la subclase *reacción* respecto a los movimientos de continuidad, lo que implica que los hablantes suelen ser breves en sus intervenciones, es decir, al hacer uso de sus turnos. En ambas conversaciones, los resultados dan cuenta de una frecuencia de ocurrencia muy similar en el tipo de subclase más frecuente, por lo que no se aprecian diferencias significativas en el comportamiento de los hablantes en conversaciones de dos y tres sujetos en inglés. Algunos ejemplos de los movimientos de *apoyo: continuidad* y *apoyo: reacción* que ilustran esta explicación, se citan a continuación:

Conversación I (3 hablantes): Turnos 33a -36b

APOYO: Reacción: Responder: apoyo: registro
 APOYO: Continuidad: Prolongación: elaboración
 APOYO: Reacción: Réplica: apoyo: rastro: prueba
 APOYO: Reacción: Réplica: apoyo: respuesta: resolución
 APOYO: Reacción: Responder: apoyo: desarrollo: elaboración

APOYO: Reacción: Responder: confrontación: contestación: contradicción
 APOYO: Reacción: Réplica: apoyo: rastro: prueba

Conversación II (2 hablantes): Turnos 11 - 18

INICIACIÓN: Aseveración: Opinión
 APOYO: Reacción: Responder: apoyo: contestación: acuerdo
 APOYO: Reacción: Responder: apoyo: desarrollo: extensión

APOYO: Reacción: Responder: apoyo: desarrollo: extensión
 APOYO: Reacción: Responder: apoyo: contestación: reconocimiento
 APOYO: Reacción: Réplica: apoyo: rastro: prueba

APOYO: Reacción: Réplica: apoyo: respuesta: resolución
 APOYO: Continuidad: Prolongación: realce

APOYO: Reacción: Responder: apoyo: registro

D: Oh, no.
 He disappeared,
 were you there that night?
C: He told me, no, he told me about it.
D: We were all there at like two, all of the sudden everyone was like, Did Mike leave? and I was like, "...uh, I think he might have".
M: I didn't mean to!
 I told you what happened right?

E: The study abroad would be the full jan-term I think
S: Yah.
E: I don't know, but the friend that I would go with the study abroad thing, it would be, she would go with her family over winter break, to like Buenos Aires and Iguazu and then back to Sao Paulo, but, with the trip I just get to go with the professors.
S: (risa) Except for Buenos Aires.
E: Yah, except for Buenos Aires.
S: But you could stay a week longer and go to Buenos Aires, couldn't you, or go a week earlier?
E: No,
 because we have to, we have to have class before, the trip, to like get crash course in Portuguese. And...
S: Oh.

D. Resultados de los movimientos de Apoyo-Continuidad⁵

Conversación I (3 hablantes)

a.

Subclases de Continuidad		%
Monitoreo	2	7.4%
Prolongación	23	85.1%
Adjunción	2	7.4%
Total	27	100%

Conversación II (2 hablantes)

b.

Subclases de Continuidad		%
Monitoreo	2	6.5%
Prolongación	26	87% ⁶
Adjunción	2	6.5%
Total	30	100%

Las tablas muestran una situación prácticamente idéntica en las dos conversaciones con respecto a la frecuencia de ocurrencia de las subclases del movimiento de continuidad. En efecto, la subclase de prolongación supera ampliamente la ocurrencia de las subclases de monitoreo y adjunción. Esto puede explicarse por el hecho de que, a través de este tipo de movimiento, un interlocutor puede continuar hablando acerca de lo que él introdujo en la iniciación o puede agregar información a los enunciados que ocurrieron con anterioridad a su turno. Ejemplos de las subclases de continuidad:

Conversación I (3 hablantes): Turnos 94 - 95

APOYO: Continuidad: Adjunción: extensión
 APOYO: Continuidad: Prolongación: elaboración

M: Everything.
 And there is like this little kid standing there watching and I'm like, "How is this ok?"

Conversación II (2 hablantes): Turnos 3 - 4b

APOYO: Reacción: Responder: apoyo: contestación: acuerdo
 APOYO: Continuidad: Prolongación: extensión

APOYO: Continuidad: Prolongación: elaboración

E: I know.
S: And you're going to be doing the study project with your Fulbright anyways so, I mean, so you'll have fun. That'd be so cool.

Conversación II (2 hablantes): Turnos 45a- 45b

APOYO: Continuidad: Monitoreo
 APOYO: Continuidad: Prolongación: extensión

C: Did you see him?
 He was like, "c'mon weon, c'mon".

⁵ Este tipo de movimiento es realizado por el mismo hablante de la iniciación o por quien recupera su turno inmediatamente después de la intervención de otro.

E. Resultados de los movimientos de Continuidad: prolongación y adjunción

Conversación I (3 hablantes)

a.

Subclases de Continuidad Prolongación		%
Prolongación: elaboración	6	26.1%
Prolongación: extensión	15	65.2%
Prolongación: realce	2	8.7%
Total	23	100%

b.

Subclases de Continuidad Adjunción		%
Adjunción: elaboración	0	-
Adjunción: extensión	2	100%
Adjunción: realce	0	-
Total	2	100%

Conversación II (2 hablantes)

a.

Subclases de Continuidad Prolongación		%
Prolongación: elaboración	3	11.5%
Prolongación: extensión	18	69.2%
Prolongación: realce	5	19.3%
Total	26	100%

b.

Subclases de Continuidad Adjunción		%
Adjunción: elaboración	0	-
Adjunción: extensión	2	100%
Adjunción: realce	0	-
Total	2	100%

Manteniendo la tendencia presentada en los resultados anteriores, ambas conversaciones tienen una mayor frecuencia de ocurrencia de la misma subclase de movimiento, *prolongación: extensión*, la que permite que los hablantes agreguen detalles o se expliquen respecto al movimiento anterior. En el caso de la clase de adjunción, donde el hablante continúa con el turno que había perdido tras la intervención de otro hablante, sólo ocurre la subclase *adjunción: extensión* que, al igual que la subclase *prolongación: extensión*, permite continuar con el tema y el modo que se estaba utilizando antes de la intervención del otro hablante. Los siguientes ejemplos ilustran la subclase *extensión*:

Conversación I (3 hablantes): Turnos 92 - 94

APOYO: Reacción: Responder: apoyo: desarrollo: extensión

M: Well I got off the micro this morning to come over here and I'm like right in front of the Sernatur, and there's the bus stop there and there is an advertisement there with this chick who is just like...

APOYO: Reacción: Responder: apoyo: desarrollo: extensión
APOYO: Continuidad: Adjunción : extensión

C: Hanging out.
M: Everything.

Conversación II (2 hablantes): Turnos 46a- 46c

APOYO: Reacción: Responder: apoyo: contestación: respuesta

APOYO: Continuidad: Prolongación: extensión

APOYO: Continuidad: Prolongación: extensión

S: Well, apparently, the first thing I'm going to do now is call Matt, cause that's what he wants me to do.

He's like (risa) --somebody knows I'm home—he's like, "Whoever's you know, picking you up at the airport if, if you could borrow their cellphone or whatever and call me right when you get in?"

And I'm like, if Dad remembers to bring his cellphone with him, he always leaves it at home, I can call you. I was like, otherwise I'll call you when I get home.

F. Resultados parciales de los movimientos de Apoyo-Reacción⁶

Conversación I (3 hablantes)

a.

Subclases de Apoyo-Reacción		%
Responder	49	55.1%
Réplica	40	44.9%
Total	89	100%

Conversación II (2 hablantes)

b.

Subclases de Apoyo-Reacción		%
Responder	43	79.6%
Réplica	11	20.4%
Total	54	100%

En la ocurrencia de este tipo de movimientos, los resultados difieren con respecto a la similitud en la frecuencia de ocurrencia de una misma subclase en las conversaciones presentadas en las tablas anteriores. Si bien los porcentajes generales de los movimientos de responder están por sobre el 50% y son bastante similares en términos de frecuencia en ambas conversaciones, los resultados son muy distintos en los movimientos de réplica. La frecuencia de ocurrencia de esta subclase de movimiento de *apoyo: reacción* en la conversación entre 2 hablantes es mucho más baja. Esto podría explicarse por el hecho de que siendo una conversación sólo entre 2 personas, podría existir una tendencia a evitar la confrontación, que se expresa a través de los movimientos de réplica. Algunos ejemplos de estos movimientos en las conversaciones:

Conversación I (3 hablantes): Turnos 96 - 97

APOYO: Reacción: Réplica: apoyo: rastro: clarificación

APOYO: Reacción: Réplica: apoyo: respuesta: resolución

C: How is this ok?

M: I mean, I don't even want to be watching this!

Conversación I (3 hablantes): Turnos 18 – 19a

APOYO: Reacción: Réplica: apoyo: rastro: prueba

APOYO: Reacción: Responder: confrontación: contestación

D: You're going out tomorrow, right?

C: I...don't know,

⁶ Este tipo de movimiento es producido por un hablante luego de que otro hablante cede su turno

Conversación II (2 hablantes): Turnos 51 - 55

INICIACIÓN: Aseveración: Hecho

APOYO: Reacción: Responder: apoyo: contestación: acuerdo

APOYO: Reacción: Responder: apoyo: desarrollo: realce

APOYO: Reacción: Responder: apoyo: contestación:

reconocimiento

APOYO: Reacción: Responder: apoyo: desarrollo: elaboración

E: I told my parents I want waffles when I get home. I want my mom to make waffles.

S: That'd be so good!

E: Because I get in at 9:30 in the morning.

S: I know.

E: So I was like, I want waffles.

G. Ocurrencia de las subclases de movimientos de Responder: apoyo y confrontación

Conversación I (3 hablantes)

a.

MOVIMIENTO DE APOYO RESPONDER – APOYO		%
desarrollo: elaboración	5	11.9%
desarrollo: extensión	11	26.2%
desarrollo: realce	2	4.8%
compromiso	0	-
registro	6	14.2%
contestación: aceptación	0	-
contestación: cumplimiento	0	-
contestación: acuerdo	1	2.4%
contestación: respuesta	2	4.8%
contestación: reconocimiento	11	26.2%
contestación: afirmación	4	9.5%
TOTAL	42	100%

b.

MOVIMIENTO DE APOYO RESPONDER – CONFRONTACIÓN		%
desatención	0	-
contestación: declinación	0	-
contestación: no-cumplimiento	0	-
contestación: desacuerdo	0	-
contestación: retención	2	28.6%
contestación: rechazo	2	28.6%
contestación: contradicción	3	46.8%
TOTAL	7	100%

Conversación II (2 hablantes)

a.

MOVIMIENTO DE APOYO RESPONDER – APOYO		%
desarrollo: elaboración	4	9.3%
desarrollo: extensión	8	18.6%
desarrollo: realce	1	2.3%
compromiso	0	-
registro	11	25.6%
contestación: aceptación	0	-
contestación: cumplimiento	0	-
contestación: acuerdo	7	16.3%
contestación: respuesta	3	7.0%
contestación: reconocimiento	8	18.6%
contestación: afirmación	1	2.3%
TOTAL	43	100%

b.

MOVIMIENTO DE APOYO RESPONDER – CONFRONTACIÓN		%
desatención	0	-
contestación: declinación	0	-
contestación: no-cumplimiento	0	-
contestación: desacuerdo	0	-
contestación: retención	0	-
contestación: rechazo	0	-
contestación: contradicción	0	-
TOTAL	0	-

La tendencia más evidente que arrojan los resultados presentados en estas tablas indica que las subclases del movimiento de reacción *responder: apoyo: desarrollo: extensión* y las subclases de *responder: apoyo: contestación: reconocimiento* son las más

frecuentes en ambas conversaciones. Estas subclases de movimiento expresan la entrega de información y el reconocimiento de la misma, respectivamente, durante la interacción. Cabe señalar que la subclase *apoyo: registro* presenta una alta frecuencia de ocurrencia, hecho que podría deberse a que, a través de esta subclase, los hablantes expresan su compromiso hacia el interlocutor mostrando que está prestando atención a los enunciados emitidos durante su turno. Ejemplos de las subclases más frecuentes encontradas:

Conversación I (3 hablantes): Turnos 92 - 93

APOYO: Reacción: Responder: apoyo: desarrollo: extensión

M: Well I got off the micro this morning to come over here and I'm like right in front of the Sernatur, and there's the bus stop there and there is an advertisement there with this chick who is just like...

APOYO: Reacción: Responder: apoyo: desarrollo: extensión

C: Hanging out.

Conversación II (2 hablantes): Turnos 17a - 20 a

APOYO: Reacción: Réplica: apoyo: respuesta: resolución

APOYO: Continuidad: Prolongación: realce

E: No, because we have to, we have to have class before, the trip, to like get crash course in Portuguese. And...

APOYO: Reacción: Responder: apoyo: registro

S: Oh.

APOYO: Continuidad: Adjunción: extensión

E: ... get a background for what we're going to go see, because it's silly to go and like "Oh, I don't know what this is" (risa).

APOYO: Reacción: Responder: apoyo: registro

S: That's so cool that your school does that.

H. Resultados de la ocurrencia de las subclases de movimientos de Reacción: Apoyo y Confrontación

Conversación I (3 hablantes)

a.

MOVIMIENTO DE APOYO RÉPLICA - APOYO		%
Subclase de rastro		
rastro: chequeo	1	3.6%
rastro: clarificación	5	17.9%
rastro: confirmación	0	-
rastro: prueba	10	35.6%
Subclase de respuestas		
respuesta: resolución	12	42.9%
respuesta: reparación	0	-
respuesta: consentimiento	0	-
Total	28	100%

b.

MOVIMIENTO DE APOYO RÉPLICA - CONFRONTACIÓN		%
Subclase de desafío		
desafío: separación	0	-
desafío: rebote	4	33.2%
desafío: cuestionamiento	2	16.6%
Subclase de respuestas		
respuesta: no-resolución	0	-
respuesta: refutación	5	42%
respuesta: re-desafío	1	8.2%
Total	12	

Conversación II (2 hablantes)

a.

MOVIMIENTO DE APOYO RÉPLICA – APOYO		%
Subclase de rastro		
rastro: chequeo	0	-
rastro: clarificación	0	-
rastro: confirmación	0	-
rastro: prueba	3	50%
Subclase de respuestas		
respuesta: resolución	3	50%
respuesta: reparación	0	-
respuesta: consentimiento	0	-
Total	6	100%

b.

MOVIMIENTO DE APOYO RÉPLICA –CONFRONTACIÓN		%
Subclase de desafío		
desafío: separación	2	40%
desafío: rebote	0	-
desafío: cuestionamiento	2	40%
Subclase de respuestas		
respuesta: no-resolución	0	-
respuesta: refutación	0	-
respuesta: re-desafío	1	10%
Total	5	

Los resultados revelan que la frecuencia de ocurrencia más alta se concentra en el movimiento de *réplica-apoyo*, que corresponde a los enunciados producidos en aquellas instancias en que el fluir de la conversación se interrumpe, ya sea porque algo de la información entregada por el interlocutor se ha perdido o porque tomando en cuenta información anterior, se requiere la confirmación de las suposiciones para continuar interactuando en la conversación. Estos movimientos tienden a buscar la “reparación” del problema de comprensión antes de continuar con el desarrollo de la conversación y, por lo tanto, son menos confrontacionales. Respecto a la ocurrencia de las subclases del movimiento de *réplica-confrontación*, los resultados dan cuenta de las diferentes maneras a través de las cuales el hablante expresa su disconformidad con el desarrollo de la conversación, a partir del cuestionamiento tanto de lo que se dice como del derecho a decirlo.

Conversación I (3 hablantes): Turnos 73a - 77

APOYO: Reacción: Responder: apoyo: desarrollo: extensión
 APOYO: Reacción: Réplica: apoyo: rastro: chequeo
 APOYO: Reacción: Réplica: apoyo: respuesta: resolución
 APOYO: Reacción: Réplica: confrontación: desafío: rebote
 APOYO: Reacción: Réplica: confrontación: respuesta: refutación
 APOYO: Reacción: Réplica: confrontación: respuesta: refutación

D: Well no one's going to go out tonight.
C: People are going out tonight?
M: Ok.
C: We have an exam tomorrow!
M: Not all of us do.
D: Well some of us have an exam tomorrow.

Conversación II (2 hablantes): Turnos 21 a – 22 a

APOYO: Reacción: Responder: apoyo: contestación: acuerdo
 APOYO: Reacción: Réplica: apoyo: rastro: prueba
 APOYO: Reacción: Réplica: apoyo: respuesta: resolución

E: Yah,
 but when do you get out?
S: Beginning of May, middle, middle/beginning of
 May. Mid-May.

RESULTADOS CONVERSACIONES EN ESPAÑOL

A. Resultados generales

Conversación I (3 hablantes)

a.

Movimientos	Realizaciones	%
Iniciación	13	11.5%
Apoyo	100	88.5%
Total de movimientos	113	100%
Total de turnos	73	

Conversación II (2 hablantes)

b.

Movimientos	Realizaciones	%
Iniciación	15	9.5%
Apoyo	143	90.5%
Total de movimientos	158	100%
Total de turnos	95	

Al igual que en las conversaciones en inglés, en estas conversaciones se mantiene la tendencia a la mayor frecuencia de ocurrencia de los movimientos de apoyo, muy por encima de la ocurrencia de los movimientos de iniciación. Los movimientos de iniciación sólo constituyen el 10% de la ocurrencia total de movimientos. A lo largo de las conversaciones es muy frecuente encontrar extensos intercambios en los que tras una iniciación se sucede una serie de movimientos de apoyo de diversas clases. Por ejemplo:

Conversación I (2 hablantes): Turnos 8-11

INICIACIÓN: Pregunta: hecho

APOYO: Reacción: Responder: apoyo: contestación: respuesta

APOYO: Reacción: Réplica: apoyo: rastro: prueba

APOYO: Reacción: Réplica: apoyo: respuesta: resolución

APOYO: Continuidad: Prolongación: extensión

APOYO: Continuidad: Prolongación: extensión

APOYO: Continuidad: Prolongación: extensión

APOYO: Continuidad: Prolongación: extensión

A: Pero, ¿qué te hizo cuando empezó todo?

M: Lo que pasa es que mi mamá siempre está con sus 'güevas' de... de estar eh.. como pidiendo que te 'güevas' o que tú estai sobrando en la casa, entonces lo último fue que ...

A: Ah y te las tira así como que te las dice pero no te las dice, o te las dice directamente.

M: No, no me las dice, me las tira.

Lo último fue que yo había llegado de la casa del Leo

y tenía como... tenía como hambre

y le digo a mi mamá "dónde está tal cosa" que yo la había dejado ahí para comérmela después, entonces me dice, ponte tú "está ahí en el tacho de los helados", en el envase de los helados y habían como ocho envases de helados.

B. Resultados de los movimientos de Iniciación

Conversación I (3 hablantes)

a.

Subclases de iniciaciones		%
Oferta	0	-
Demanda	0	-
Aseveración: hecho	7	53.9%
Aseveración: opinión	2	15.4%
Pregunta abierta: hecho	1	7.7%
Pregunta abierta: opinión	0	-
Pregunta cerrada: hecho	0	-
Pregunta cerrada: opinión	3	23%
Total	13	100%

Conversación II (2 hablantes)

b.

Subclases de iniciaciones		%
Oferta	0	-
Demanda	1	6.6%
Aseveración: hecho	4	26.7%
Aseveración: opinión	4	26.7%
Pregunta abierta: hecho	3	20%
Pregunta abierta: opinión	0	-
Pregunta cerrada: hecho	3	20%
Pregunta cerrada: opinión	0	-
Total	15	100%

Respecto a las subclases de iniciaciones más frecuentes, ambas conversaciones muestran similitudes, siendo las subclases de *aseveración: hecho* y *aseveración: opinión* las más frecuentes, alcanzando sobre el 50% del total de ocurrencias. Esto revela que en la mayoría de las iniciaciones los hablantes abrieron el intercambio a partir de la entrega de información, ya sea en forma de opinión o de constatación de hechos. Ejemplos de algunas de las subclases del movimiento de iniciación encontrados en las conversaciones:

Conversación I (3 hablantes): Turno 9b

INICIACIÓN: Aseveración: Hecho

C: Sabís que mi mamá se fue fuera de Santiago poh...

Conversación I (3 hablantes): Turno 28b

INICIACIÓN: Pregunta: cerrada: hecho

G: ¿No saliste anoche?

Conversación II (2 hablantes)

INICIACIÓN: Aseveración: Opinión

A: pero pa'l cumpleaños uno aspira a que el otro haya descubierto aquella necesidad íntima.

C. Resultados de los movimientos de Apoyo

Conversación I (3 hablantes)

a.

Clases de Movimiento de Apoyo		%
Continuidad	37	37%
Reacción	63	63%
Total	100	100%

Conversación II (2 hablantes)

b.

Clases de Movimiento de Apoyo		%
Continuidad	64	45%
Reacción	79	55%
Total	143	100%

Los resultados de la frecuencia de ocurrencia de las subclases de movimientos de apoyo muestran tendencias disímiles. En las conversaciones de tres hablantes es más frecuente la subclase de *apoyo: reacción*; esto puede deberse a que al ser una conversación entre tres interlocutores, el cambio de turno ocurre más frecuentemente y el turno tiende a ser breve para permitir que otro hablante intervenga. En cambio, en la conversación entre dos hablantes existe menos presión para cambiar de turno, pues es sólo un hablante quien espera y, por lo tanto, las intervenciones pueden ser más extensas, como lo sugiere la alta frecuencia de la subclase de movimiento de *continuidad*. Ejemplos:

Conversación I (3 hablantes): 43-49

APOYO: Reacción: Responder: apoyo: desarrollo: realce
 APOYO: Reacción: Responder: apoyo: desarrollo: extensión

APOYO: Reacción: Responder: apoyo: contestación: acuerdo
 APOYO: Reacción: Responder: apoyo: contestación: acuerdo

APOYO: Reacción: Responder: apoyo: desarrollo: elaboración
 APOYO: Reacción: Responder: apoyo: contestación: reconocimiento
 APOYO: Reacción: Responder: apoyo: desarrollo: extensión

G: y era tarde... no se iban nunca.
 C: No sabíamos como echarlos. (*risas*) onda "por favor váyanse".
 G: Sí poh.
 A: Demás (traslapo) si poh si estabas mal poh güeón.
 G: Sí poh, si estaba tomando pura agua.
 C: Sí, el Gonzalo se sentía mal mal.
 G: ... como iba a estar tomando vino.

D. Resultados de los movimientos de Apoyo-Continuidad

Conversación I (3 hablantes)

a.

Subclases de Continuidad		%
Monitoreo	0	-
Prolongación	36	97.3%
Adjunción	1	2.7%
Total	37	100%

Conversación II (2 hablantes)

b.

Subclases de Continuidad		%
Monitoreo	0	-
Prolongación	60	93.8%
Adjunción	4	6.2%
Total	64	100%

Se puede observar una tendencia de ocurrencia muy similar en las dos conversaciones para los movimientos de continuidad. En efecto, la subclase de prolongación es la que predomina en ambas, esta subclase permite al hablante enriquecer su intervención. Por ejemplo:

Conversación II (2 hablantes): Turnos 4 - 5d

APOYO: Reacción: Responder: apoyo: registro
 INICIACIÓN: Aseveración: Hecho

APOYO: Continuidad: Prolongación: extensión

APOYO: Continuidad: Prolongación: extensión

APOYO: Continuidad: Prolongación: extensión

APOYO: Continuidad: Prolongación: extensión

A: Ya
M: Y la navidad, mi mamá hizo así como lo más top... nos tratamos bien y todo, pero así como todo súper protocolar , pero yo en algún minuto quise ver en ella algún tipo de arrepentimiento, tipo así como de acercamiento y mi mamá así como lo más top que hizo, hizo que mis hermanas fueran a buscar los regalos arriba... a mí me regaló un juego de vasos, a mis hermanas les pintó unos cuadros así (gesto) preciosos, preciosos, entonces como que yo igual lo encontré un poco desubicado.

E. Resultados de los movimientos de Continuidad-Prolongación

Conversación I (3 hablantes)

a.

Subclases de Continuidad Prolongación		%
Prolongación: elaboración	2	5.6%
Prolongación: extensión	27	75%
Prolongación: realce	7	19.4%
Total	36	100%

b.

Subclases de Continuidad Adjunción		%
Adjunción: elaboración	0	-
Adjunción: extensión	1	100%
Adjunción: realce	0	-
Total	1	100%

Conversación II (2 hablantes)

a.

Subclases de Continuidad Prolongación		%
Prolongación: elaboración	9	15%
Prolongación: extensión	44	73.3%
Prolongación: realce	7	11.7%
Total	60	100%

b.

Subclases de Continuidad Adjunción		%
Adjunción: elaboración	0	-
Adjunción: extensión	4	100%
Adjunción: realce	0	-
Total	4	100%

Las tablas muestran la preponderancia de la subclase de extensión de los movimientos de *continuidad: prolongación* y *continuidad: adjunción*. Esta subclase de movimiento enriquece el movimiento anteriormente producido, agregando información a la ya presentada; de este modo, este movimiento tiende a extender los intercambios. Ejemplo:

Conversación I (3 hablantes): Turnos 10-11d

APOYO: Reacción: Responder: apoyo: desarrollo: extensión

APOYO: Reacción: Responder: apoyo: contestación: acuerdo
APOYO: Continuidad: Prolongación: extensión

APOYO: Continuidad: Prolongación: extensión

APOYO: Continuidad: Prolongación: extensión

C: ...y nosotros queríamos darles dulces a los niños poh cachai.

G: claro (traslapo).

Y dijimos ya démosle ya. Ya y le dimos un puñado de dulces a cada uno y gracias, gracias (imitando voz de los niños) y se fueron cachai.

Y estuvimos como media hora y no pasó nada, no se escuchaba ni bulla nada, una hora y nada.

Nos pusimos a conversar “oye ya voy a cerrar entonces si total yo cacho que los cabros chicos no van a venir”. De repente salgo y veo en la esquina un lote de... no sé... deben haber sido unos cuarenta cabros chicos venían así. (gesto)

F. Resultados parciales de los movimientos de Apoyo-Reacción

Conversación I (3 hablantes)

a.

Subclases de Apoyo-Reacción		%
Responder	53	84.1%
Réplica	10	15.9%
Total	63	100%

Conversación II (2 hablantes)

b.

Subclases de Apoyo-Reacción		%
Responder	52	65.8%
Réplica	27	34.2%
Total	79	100%

A pesar de que en las conversaciones participaron distinto número de hablantes, los resultados, en términos de número de realizaciones de la subclase de movimiento de *apoyo: responder*, es muy similar (53 y 52 subclases en cada caso). Y si bien en ambas conversaciones la tendencia es la mayor presencia de los movimientos de *apoyo: reacción: responder*, respecto a los movimientos de *apoyo: reacción: réplica*, los resultados muestran una mayor ocurrencia de la subclase de réplica en la conversación entre dos hablantes. Esto podría deberse a que en la conversación de dos hablantes, el interlocutor, a través de esta subclase, muestra un mayor compromiso en la interacción buscando confirmación, aclaración, reparación e incluso puede producir un cuestionamiento, de la información proporcionada por el hablante, lo que le permite participar más activamente en la conversación, como es posible observar en los siguientes ejemplos:

Conversación I (3 hablantes): Turnos 39b - 41

APOYO: Reacción: Réplica: apoyo: rastro: prueba

APOYO: Reacción: Réplica: apoyo: respuesta: resolución

APOYO: Reacción: Réplica: apoyo: respuesta: resolución

A: ¿No les avisaron?

C: O sea cuando ... iban a llegar

G: cuando venían en camino

Conversación II (2 hablantes): Turnos 10 – 11a

APOYO: Reacción: Réplica: apoyo: rastro: prueba

APOYO: Reacción: Réplica: apoyo: respuesta: resolución

A: Ah y te las tira así como que te las dice pero no te las dice, o te las dice directamente.

M: No, no me las dice, me las tira.

G. Resultados de la ocurrencia de las subclases de movimientos de Responder: Apoyo y Confrontación

Conversación I (3 hablantes)

a.

MOVIMIENTO DE APOYO RESPONDER – APOYO		%
desarrollo: elaboración	6	11.8%
desarrollo: extensión	13	25.4%
desarrollo: realce	5	9.8%
compromiso	0	-
registro	7	13.7%
contestación: aceptación	0	-
contestación: cumplimiento	0	-
contestación: acuerdo	9	17.7%
contestación: respuesta	1	2%
contestación: reconocimiento	9	17.7%
contestación: afirmación	1	2%
TOTAL	51	100%

b.

MOVIMIENTO DE APOYO RESPONDER – CONFRONTACIÓN		%
desatención	0	-
contestación: declinación	0	-
contestación: no-cumplimiento	0	-
contestación: desacuerdo	1	50%
contestación: retención	0	-
contestación: rechazo	0	-
contestación: contradicción	1	50%
TOTAL	2	100%

Conversación II (2 hablantes)

a.

MOVIMIENTO DE APOYO RESPONDER – APOYO		%
desarrollo: elaboración	1	2%
desarrollo: extensión	16	32%
desarrollo: realce	2	4%
compromiso	0	-
registro	12	24%
contestación: aceptación	0	-
contestación: cumplimiento	0	-
contestación: acuerdo	9	18%
contestación: respuesta	4	8%
contestación: reconocimiento	4	8%
contestación: afirmación	2	4%
TOTAL	50	100%

b.

MOVIMIENTO DE APOYO RESPONDER – CONFRONTACIÓN		%
desatención	0	-
contestación: declinación	0	-
contestación: no-cumplimiento	0	-
contestación: desacuerdo	0	-
contestación: retención	1	50%
contestación: rechazo	0	-
contestación: contradicción	1	50%
TOTAL	2	100%

Además de la similitud en relación con el número de subclases del movimiento de *apoyo: responder* producidas en las dos conversaciones, los resultados de ocurrencia de las subclases del movimiento de *apoyo: responder: apoyo* son muy similares, con una predominancia de la subclase *desarrollo: extensión*, la que tiene las mismas características de la subclase del movimiento de *continuidad: prolongación: extensión* y que, por lo tanto, contribuye a extender el intercambio. La baja frecuencia de las subclases del movimiento de *apoyo: responder: confrontación* se podría explicar por el

hecho de que la mayoría de las respuestas fueron las esperadas ('preferidas'⁷). Ejemplos de las subclases más frecuentes:

Conversación I (3 hablantes): Turnos 66 - 67b

APOYO: Reacción: Responder: apoyo: desarrollo: extensión
 APOYO: Reacción: Responder: apoyo: desarrollo: extensión
 APOYO: Continuidad: Prolongación: extensión
 APOYO: Reacción: Responder: apoyo: desarrollo: extensión

A: Porque ya tienes experiencia.
M: Hace rato que no ando con reloj.
 Me lo pongo cuando voy para la casa de él...
A: Para que se sienta estimulado.

Otra ocurrencia muy frecuente en ambas conversaciones fue la subclase de registro. A través de ella, los interlocutores muestran que están prestando atención a quien está haciendo uso de su turno. Esta subclase se realizó tanto de manera verbal como no verbal. Ejemplos:

Conversación I (3 hablantes): Turnos 72b - 73

APOYO: Continuidad: Prolongación: extensión
 APOYO: Reacción: Responder: Responder: apoyo: registro

A: Pero igual se vienen otras actividades.
C y G: Risas.

Conversación I (2 hablantes): 53f - 55

APOYO: Continuidad: Prolongación: realce
 APOYO: Reacción: Responder: apoyo: registro
 APOYO: Continuidad: Adjunción: extensión

M: y un minuto pa' las doce me dice "en tres minutos sal para afuera porque voy a estar afuera de tu casa..."
A: Uhhhh.
M: ... y llega en un taxi.

H. Ocurrencia de las subclases de movimientos de Reacción: Apoyo y Confrontación

Conversación I (3 hablantes)

a.

MOVIMIENTO DE APOYO RÉPLICA –APOYO		%
Subclase de rastro		
rastro: chequeo	0	-
rastro: clarificación	0	-
rastro: confirmación	0	-
rastro: prueba	2	28.6%
Subclase de respuestas		
respuesta: resolución	5	71.4%
respuesta: reparación	0	-
respuesta: consentimiento	0	-
Total	7	100%

b.

MOVIMIENTO DE APOYO RÉPLICA –CONFRONTACIÓN		%
Subclase de desafío		
desafío: separación	0	-
desafío: rebote	2	66.7%
desafío: cuestionamiento	1	71.4%
Subclase de respuestas		
respuesta: no-resolución	0	-
respuesta: refutación	0	-
respuesta: re-desafío	0	-
Total	3	100%

⁷ Respuestas 'preferidas' de acuerdo a la distinción tradicional del análisis conversacional de las respuestas 'preferidas' y 'no preferidas'.

Conversación II (2 hablantes)

a.

MOVIMIENTO DE APOYO RÉPLICA –APOYO		%
Subclase de rastro		
rastro: chequeo	0	-
rastro: clarificación	0	-
rastro: confirmación	0	-
rastro: prueba	9	47.3%
Subclase de respuestas		
respuesta: resolución	10	52.7%
respuesta: reparación	0	-
respuesta: consentimiento	0	-
Total	19	100%

b.

MOVIMIENTO DE APOYO RÉPLICA –CONFRONTACIÓN		%
Subclase de desafío		
desafío: separación	1	12.5%
desafío: rebote	1	12.5%
desafío: cuestionamiento	4	50%
Subclase de respuestas		
respuesta: no-resolución	0	-
respuesta: refutación	1	12.5%
respuesta: re-desafío	1	12.5%
Total	8	100%

Como se mencionara anteriormente, aunque la ocurrencia del movimiento de réplica en la conversación entre tres hablantes es bastante inferior a aquella presente en la conversación entre dos hablantes, es posible establecer algunas similitudes respecto a las subclases producidas. Las subclases que predominan en ambas conversaciones son las de *réplica: apoyo: rastro* y *réplica: apoyo: respuesta*. Estas subclases expresan el interés de los hablantes por participar en la interacción al intentar recuperar o recabar información perdida, incomprendida o asumida, la que al ser proporcionada, a través de la subclase de resolución, conduce a que la interacción retome su curso original. Respecto a los movimientos de confrontación, éstos son más frecuentes en la conversación entre dos hablantes, con la ocurrencia de casi todas las subclases. Podría argumentarse que el tipo de relación que tienen los hablantes, más cercana respecto a los hablantes de las otras conversaciones⁸, permitiría la ocurrencia de esta subclase de movimiento que, por lo general, tiende a desafiar el valor de los enunciados o el derecho del hablante a producirlos. Ejemplos:

Conversación I (3 hablantes): Turnos 71 – 72a

APOYO: Reacción: Réplica: apoyo: rastro: prueba

APOYO: Reacción: Réplica: apoyo: respuesta: resolución

G: Yo pensaba que te habías asociado con alguien.

A: No pa' na.

Conversación II (2 hablantes): Turnos 30 - 31

APOYO: Reacción: Réplica: apoyo: rastro: prueba

APOYO: Reacción: Réplica: apoyo: respuesta: resolución

A: ¿Y era la primera vez que iba?

M: Sí.

⁸ Las autoras sostienen que la confrontación y el desacuerdo son características de las conversaciones espontáneas entre personas que tienen lazos estrechos.

RESULTADOS CONVERSACIONES EN INGLÉS Y EN ESPAÑOL
3 HABLANTES

A. Resultados generales

Conversación I (3 hablantes, inglés)

a.

Movimientos	Realizaciones	%
Iniciación	14	10.8%
Apoyo	116	89.2%
Total de movimientos	130	100%
Total de turnos	100	

Conversación II (3 hablantes, español)

b.

Movimientos	Realizaciones	%
Iniciación	13	11.5%
Apoyo	100	88.5%
Total de movimientos	113	100%
Total de turnos	73	

Los resultados arrojados por los análisis muestran que entre las dos conversaciones en las que participaron 3 hablantes, la frecuencia de ocurrencia de los movimientos de iniciación y apoyo es casi idéntica, a pesar de que en la conversación en español se produjeron menos turnos que en la conversación en inglés.

La ocurrencia de los movimientos de apoyo es evidentemente más frecuente, manteniendo la tendencia general revelada por los análisis de todas las conversaciones. A su vez, la ocurrencia de los movimientos de iniciación es escasa en ambas conversaciones, pues éstos, tras abrir un intercambio, son seguidos por una amplia gama de movimientos de apoyo, como lo demuestran los siguientes extractos:

Conversación I (3 hablantes, inglés): Turnos 1 - 13

INICIACIÓN: Aseveración: Opinión

APOYO: Reacción: Réplica: confrontación: desafío: rebote

APOYO: Reacción: Réplica: confrontación: desafío: rebote

APOYO: Reacción: Réplica: confrontación: respuesta: refutación

APOYO: Reacción: Responder: apoyo: desarrollo: extensión

APOYO: Reacción: Responder: apoyo: desarrollo: extensión

APOYO: Reacción: Réplica: confrontación: desafío: cuestionamiento

APOYO: Reacción: Réplica: confrontación: respuesta: refutación

APOYO: Reacción: Réplica: confrontación: respuesta :re-desafío

APOYO: Reacción: Réplica: confrontación: respuesta: refutación

APOYO: Reacción: Responder: apoyo: desarrollo: elaboración

APOYO: Reacción: Responder: apoyo: contestación: reconocimiento

INICIACIÓN: Pregunta: Cerrada: hecho

C: ... only real people can use the word "ya'll".

M: Noooo.

D: I like that word.

M: No.

D: I'm a fan.

M: "Ya'll".

C: You can't say it right though.

M: "Ya'll" That's 'cause I don't practice.

D: You should practice.

C: You don't have to practice, it comes naturally if you know how to use it.

D: He's from Washington.

M,D,C: risas

M: Ok, so we're going out tomorrow at like eleven?

Conversación II (3 hablantes, español): Turnos 1 – 9b

INICIACIÓN: Aseveración: Hecho

APOYO: Reacción: Responder: apoyo: contestación: reconocimiento
 APOYO: Reacción: Responder: apoyo: contestación: reconocimiento
 APOYO: Continuidad: Prolongación: extensión

APOYO: Reacción: Responder: apoyo: desarrollo: extensión
 APOYO: Reacción: Responder: apoyo: contestación: reconocimiento
 APOYO: Continuidad: Prolongación: extensión
 APOYO: Reacción: Responder: apoyo: contestación: reconocimiento
 APOYO: Reacción: Responder: apoyo: desarrollo: extensión

APOYO: Reacción: Responder: apoyo: contestación: reconocimiento
 INICIACIÓN: Aseveración: Hecho

A: ...oye anoche estaba en la casa de mis papás... chucha que manera de pasar pendejos pidiendo dulces (*risas*).

C: (*Risas*) Sí, sí.

G: Caleta.

A: la cagó güeón... pasaron unas cinco veces más o menos. Cinco veces y cada cabro tocaba el timbre puta... diez veces así. No sé...

G: Dulces, dulces.

A: Claro, dulce o travesura.

G: si en mi casa igual, sabís que...

A: (de fondo- traslapo) dulce o travesura, dulce o travesura. (imitando a los niños)

G: Sí. Claro.

Sabís que mi mamá se fue fuera de Santiago poh...

B. Resultados de los movimientos de Iniciación

Conversación I (3 hablantes, inglés)

a.

Subclases de iniciaciones		%
Oferta	0	-
Demanda	0	-
Aseveración: hecho	3	21.4%
Aseveración: opinión	4	28.6%
Pregunta abierta: hecho	2	14.3%
Pregunta abierta: opinión	1	7.1%
Pregunta cerrada: hecho	4	28.6%
Pregunta cerrada: opinión	0	-
Total	14	100%

Conversación II (3 hablantes, español)

b.

Subclases de iniciaciones		%
Oferta	0	-
Demanda	0	-
Aseveración: hecho	7	53.9%
Aseveración: opinión	2	15.4%
Pregunta abierta: hecho	1	7.7%
Pregunta abierta: opinión	0	-
Pregunta cerrada: hecho	0	-
Pregunta cerrada: opinión	3	23%
Total	13	100%

La frecuencia de ocurrencia respecto a las realizaciones del movimiento de iniciación es prácticamente idéntica a pesar de la diferencia entre el número de turnos de ambas conversaciones. En las conversaciones en inglés, los 14 movimientos de iniciación se distribuyeron de manera equitativa entre las subclases de las iniciaciones de *aseveración* y *pregunta*. En cambio, en la conversación en español, la ocurrencia se concentró principalmente en las subclases de *aseveración*. En ninguna de las conversaciones no se produjeron instancias de subclases de oferta o demanda; esto podría deberse a que durante estas conversaciones no se realizaron transacciones en las cuales se negociaran bienes o servicios, o se mostrara autoridad, sino más bien se basaron en el intercambio de información personal.

Ejemplos de las subclases del movimiento de iniciación más frecuentes:

Conversación I (3 hablantes, inglés): Turno 51b

INICIACIÓN: Aseveración: Opinión

M: I knew...I knew... it was a problem when I was like, playing “quarters” with Deb and Kathy.

Conversación I (3 hablantes, inglés): Turno 13

INICIACIÓN: Pregunta: Cerrada: Hecho

M: Ok, so we’re going out tomorrow at like eleven?

Conversación I (3 hablantes, español): Turno 9b

INICIACIÓN: Aseveración: Hecho

G: Sabís que mi mamá se fue fuera de Santiago poh...

Conversación I (3 hablantes, español): Turno 25 a

INICIACIÓN: Aseveración: Hecho

C: El primer año que en mi casa pasaron estábamos todos en la casa así súper relajados y de repente...

C. Resultados de los movimientos de Apoyo

Conversación I (3 hablantes, inglés)

a.

Clases de Movimiento de Apoyo		%
Continuidad	27	23.3%
Reacción	89	76.7%
Total	116	100%

Conversación II (3 hablantes, español)

b.

Clases de Movimiento de Apoyo		%
Continuidad	37	37%
Reacción	63	63%
Total	100	100%

Los resultados muestran situaciones muy similares respecto a la ocurrencia de subclases de movimiento de apoyo, siendo la subcategoría *apoyo: reacción* la más frecuente en ambas conversaciones. Como se señalara anteriormente, una posible explicación para esta frecuente ocurrencia podría ser el hecho de que en conversaciones entre 3 hablantes el cambio de turno se produciría más rápidamente, lo que restringiría la producción de enunciados más extensos, que, a su vez, se realizan a través de las subclases del movimiento de *apoyo: continuidad*. Los siguientes ejemplos ilustran el cambio de turno constante que se produce en las conversaciones entre tres hablantes y que conlleva la frecuente producción de movimientos de *apoyo: reacción*:

Conversación I (3 hablantes, inglés): Turnos 52 - 56

APOYO: Reacción: Responder: apoyo: contestación: reconocimiento

APOYO: Reacción: Réplica: apoyo: rastro: prueba

APOYO: Reacción: Réplica: apoyo: respuesta: resolución

APOYO: Reacción: Responder: apoyo: desarrollo: extensión

APOYO: Reacción: Responder: apoyo: contestación: acuerdo

D: Ohhh, that was real funny.

C: Was that when you were sitting at the other end of the table?

M: When I went to the other end of the table, and it was like...

D: They’re really entertaining, I’m not gonna lie.

M: Yeah.

Conversación II (3 hablantes, español): Turnos 1 - 4

INICIACIÓN: Aseveración: Hecho

APOYO: Reacción: Responder: apoyo: contestación: reconocimiento
 APOYO: Reacción: Responder: apoyo: contestación: reconocimiento
 APOYO: Continuidad: Prolongación: extensión

A: ...oye anoche estaba en la casa de mis papás...
 chucha que manera de pasar pendejos pidiendo
 dulces. (*risas*)
C: (*Risas*) Sí, sí.
G: Caleta.
A: la cagó güeón... pasaron unas cinco veces más o
 menos. Cinco veces y cada cabro tocaba el timbre
 puta... diez veces así. no sé...

D. Resultados de los movimientos de Apoyo-Continuidad

Conversación I (3 hablantes, inglés)

a.

Subclases de Continuidad		%
Monitoreo	2	7.4%
Prolongación	23	85.1%
Adjunción	2	7.4%
Total	27	100%

Conversación II (3 hablantes, español)

b.

Subclases de Continuidad		%
Monitoreo	0	-
Prolongación	36	97.3%
Adjunción	1	2.7%
Total	37	100%

Nuevamente, los resultados de las dos conversaciones respecto de la ocurrencia de los movimientos de continuidad siguen la tendencia a la similitud entre las interacciones en los dos idiomas. La subclase de movimientos de *continuidad: prolongación* es la más frecuente. Esto revela el interés y la cooperación de los hablantes al desarrollar sus enunciados con el objeto de proveer mayor información al interlocutor. Esta subclase de movimiento de *apoyo: continuidad* cumple, precisamente, esa función. Ejemplos:

Conversación I (3 hablantes, inglés): Turnos 30a – 30c

APOYO: Reacción: Responder: apoyo: contestación: respuesta
 APOYO: Continuidad: Prolongación: extensión
 APOYO: Continuidad: Prolongación: extensión

D: Sala Murano's,
 that's where people want to...
 that's far man!

Conversación II (3 hablantes, español) Turnos 9b - 9d

INICIACIÓN: Aseveración: Hecho
 APOYO: Continuidad: prolongación: extensión

APOYO: Continuidad: prolongación: extensión

G: Sabís que mi mamá se fue fuera de Santiago poh
 y como yo estaba enfermo estaba en la casa con
 la Caro, estábamos los dos, mi hermano había
 salido.
 Y la Carola había comprado... para llevar para su
 casa y como no nos fuimos como yo estaba
 enfermo nos quedamos allá.

E. Resultados de los movimientos de Continuidad: prolongación y adjunción

Conversación I (3 hablantes, inglés)

a.

Subclases de Continuidad Prolongación		%
Prolongación: elaboración	6	26.1%
Prolongación: extensión	15	65.2%
Prolongación: realce	2	8.7%
Total	23	100%

b.

Subclases de Continuidad Adjunción		%
Adjunción: elaboración	0	-
Adjunción: extensión	2	100%
Adjunción: realce	0	-
Total	2	100%

Conversación II (3 hablantes, español)

a.

Subclases de Continuidad Prolongación		%
Prolongación: elaboración	2	5.6%
Prolongación: extensión	27	75%
Prolongación: realce	7	19.4%
Total	36	100%

b.

Subclases de Continuidad Adjunción		%
Adjunción: elaboración	0	-
Adjunción: extensión	1	100%
Adjunción: realce	0	-
Total	1	100%

La tendencia sigue siendo a que exista una gran similitud entre la ocurrencia de los distintos movimientos y sus subclases en ambas conversaciones. En el caso de las subclases de los movimientos de *continuidad: prolongación* y *continuidad: adjunción*, los resultados son muy similares para ambas conversaciones, predominando las subclases de extensión en ambas subclases. (Ver ejemplos de la discusión del apartado anterior).

F. Resultados parciales de los movimientos de Apoyo-Reacción

Conversación I (3 hablantes, inglés)

a.

Subclases de Apoyo-Reacción		%
Responder	49	55.1%
Réplica	40	44.9%
Total	89	100%

Conversación II (3 hablantes, español)

b.

Subclases de Apoyo-Reacción		%
Responder	53	84.1%
Réplica	10	15.9%
Total	63	100%

Por primera vez en esta discusión de resultados comparados, existe una diferencia significativa entre las conversaciones en los dos idiomas a pesar de que en ambos casos se mantienen los resultados similares, siendo la subclase de responder la que se produce con mayor frecuencia (sobre el 50%). Mientras que en la conversación en inglés, la frecuencia de ocurrencia de las subclases de los movimientos de *reacción: responder* y

reacción: réplica es muy similar, en la conversación en español se produjo una muy baja ocurrencia de la subclase de movimientos de réplica, lo que indica que hubo menos confrontación en el grupo de hablantes de español. Los extractos a continuación dan cuenta de estas diferencias.

Conversación I (3 hablantes, inglés): Turnos 32- 35

INICIACIÓN: Aseveración: Opinión

APOYO: Reacción: Responder: apoyo: registro
 APOYO: Continuidad: Prolongación: elaboración
 APOYO: Reacción: Réplica: apoyo: rastro: prueba
 APOYO: Reacción: Réplica: apoyo: respuesta: resolución
 APOYO: Reacción: Responder: apoyo: desarrollo: elaboración

M: I'm gonna be doing some more late night walking I think!
D: Oh, no.
 He disappeared, were you there that night?
C: He told me, no, he told me about it.
D: We were all there at like two, all of the sudden everyone was like, "Did Mike leave?", and I was like, "...uh, I think he might have".

Conversación II (3 hablantes, español): Turnos 5 - 8

APOYO: Reacción: Responder: apoyo: desarrollo: extensión
 APOYO: Reacción: Responder: apoyo: contestación: reconocimiento
 APOYO: Continuidad: Prolongación: extensión
 APOYO: Reacción: Responder: apoyo: contestación: reconocimiento
 APOYO: Reacción: Responder: apoyo: desarrollo: extensión

G: Dulces, dulces.
A: Claro, dulce o travesura.
G: si en mi casa igual, sabís que...
A: (de fondo- traslapo) dulce o travesura, dulce o travesura. (imitando a los niños)

G. Resultados de la ocurrencia de las subclases de movimientos de Responder: Apoyo y Confrontación

Conversación I (3 hablantes, inglés)

a.

MOVIMIENTO DE APOYO RESPONDER – APOYO		%
desarrollo: elaboración	5	11.9%
desarrollo: extensión	11	26.2%
desarrollo: realce	2	4.8%
compromiso	0	-
registro	6	14.2%
contestación: aceptación	0	-
contestación: cumplimiento	0	-
contestación: acuerdo	1	2.4%
contestación: respuesta	2	4.8%
contestación: reconocimiento	11	26.2%
contestación: afirmación	4	9.5%
TOTAL	42	100%

b.

MOVIMIENTO DE APOYO RESPONDER – CONFRONTACIÓN		%
desatención	0	-
contestación: declinación	0	-
contestación: no-cumplimiento	0	-
contestación: desacuerdo	0	-
contestación: retención	2	28.6%
contestación: rechazo	2	28.6%
contestación: contradicción	3	46.8%
TOTAL	7	100%

Conversación II (3 hablantes, español)

a.

MOVIMIENTO DE APOYO RESPONDER – APOYO		%
desarrollo: elaboración	6	11.8%
desarrollo: extensión	13	25.4%
desarrollo: realce	5	9.8%
compromiso	0	-
registro	7	13.7%
contestación: aceptación	0	-
contestación: cumplimiento	0	-
contestación: acuerdo	9	17.7%
contestación: respuesta	1	2%
contestación: reconocimiento	9	17.7%
contestación: afirmación	1	2%
TOTAL	51	100%

b.

MOVIMIENTO DE APOYO RESPONDER – CONFRONTACIÓN		%
desatención	0	-
contestación: declinación	0	-
contestación: no-cumplimiento	0	-
contestación: desacuerdo	1	50%
contestación: retención	0	-
contestación: rechazo	0	-
contestación: contradicción	1	50%
TOTAL	2	100%

La tendencia general es la mayor frecuencia del movimiento de *responder: apoyo*. La función de las subclases de movimientos de responder está relacionada con el compartir información o mantenerse comprometido con el curso de la interacción, evitar la abierta confrontación y tratar de conducir el intercambio hacia el cierre. Ejemplos de las distintas subclases de responder: apoyo encontradas en las conversaciones:

Conversación I (3 hablantes, inglés): Turnos 52 – 57b

APOYO: Reacción: Responder: apoyo: contestación: reconocimiento
APOYO: Reacción: Réplica: apoyo: rastro: prueba

APOYO: Reacción: Réplica: apoyo: respuesta: resolución

APOYO: Reacción: Responder: apoyo: desarrollo: extensión

APOYO: Reacción: Responder: apoyo: contestación: acuerdo
APOYO: Reacción: Responder: apoyo: desarrollo: extensión

APOYO: Reacción: Responder: apoyo: registro

D: Ohhh, that was real funny.

C: Was that when you were sitting at the other end of the table?

M: When I went to the other end of the table, and it was like...

D: They're really entertaining, I'm not gonna lie.

M: Yeah.

C: But then when you came back over you were like, "guys, I just drank that really fast!"

C,D,M: (*Todos rien*)

Conversación II (3 hablantes, español): Turnos 26b - 29

INICIACIÓN: Aseveración: Hecho

APOYO: Reacción: Responder: apoyo: contestación: acuerdo
INICIACIÓN: Aseveración: Opinión

APOYO: Reacción: Responder: apoyo: contestación: acuerdo
INICIACIÓN: Pregunta: Cerrada: hecho

APOYO: Reacción: Responder: confrontación: contestación: desacuerdo

G: Por ahí donde vivo yo no es dulce o travesura es "dulce o tajo".

A: así es que hay que comprar dulces.

Yo cacho que pa' este otro año mi mamá va a comprar un saco de dulces.

G: si poh (pausa)...

¿No saliste anoche?

A: No...

H. Resultados de la ocurrencia de las subclases de movimientos de Reacción: Apoyo y Confrontación

Conversación I (3 hablantes, inglés)

a.

MOVIMIENTO DE APOYO RÉPLICA –APOYO		%
Subclase de rastro		
rastro: chequeo	1	3.6%
rastro: clarificación	5	17.9%
rastro: confirmación	0	-
rastro: prueba	10	35.6%
Subclase de respuestas		
respuesta: resolución	12	42.9%
respuesta: reparación	0	-
respuesta: consentimiento	0	-
Total	28	100%

b.

MOVIMIENTO DE APOYO RÉPLICA –CONFRONTACIÓN		%
Subclase de desafío		
desafío: separación	0	-
desafío: rebote	4	33.2%
desafío: cuestionamiento	2	16.6%
Subclase de respuestas		
respuesta: no-resolución	0	-
respuesta: refutación	5	42%
respuesta: re-desafío	1	8.2%
Total	12	

Conversación II (3 hablantes, español)

a.

MOVIMIENTO DE APOYO RÉPLICA –APOYO		%
Subclase de rastro		
Rastro: chequeo	0	-
Rastro: clarificación	0	-
Rastro: confirmación	0	-
Rastro: prueba	2	28.6%
Subclase de respuestas		
respuesta: resolución	5	71.4%
respuesta: reparación	0	-
respuesta: consentimiento	0	-
Total	7	100%

b.

MOVIMIENTO DE APOYO RÉPLICA –CONFRONTACIÓN		%
Subclase de desafío		
desafío: separación	0	-
desafío: rebote	2	66.7%
desafío: cuestionamiento	1	71.4%
Subclase de respuestas		
respuesta: no-resolución	0	-
respuesta: refutación	0	-
respuesta: re-desafío	0	-
Total	3	100%

Si bien la mayoría de las instancias en que se realizaron los movimientos de *apoyo: réplica* estuvo relacionada con el rastreo de información ‘perdida’ o incomprendida durante la conversación, también se produjeron instancias de subclases de *réplica: confrontación*. Estas últimas fueron mucho más frecuentes en la conversación en inglés, lo que, nuevamente, podría explicarse por el tipo de relación más cercana que tienen los hablantes de este grupo. Ejemplos de distintas subclases de *réplica*:

Conversación I (3 hablantes, inglés): Turnos 25-28

APOYO: Reacción: Réplica: apoyo: respuesta: resolución

APOYO: Reacción: Réplica: confrontación: desafío: rebote

APOYO: Reacción: Réplica: confrontación: respuesta: refutación

APOYO: Reacción: Réplica: confrontación: respuesta: refutación

M: Ok.

C: We have an exam tomorrow!

M: Not all of us do.

D: Well some of us have an exam tomorrow.

Conversación II (3 hablantes, español): Turnos: 39b - 41

APOYO: Reacción: Réplica: apoyo: rastro: prueba

APOYO: Reacción: Réplica: apoyo: respuesta: resolución

APOYO: Reacción: Réplica: apoyo: respuesta: resolución

A: ¿No les avisaron?

C: O sea cuando ... iban a llegar.

G: Cuando venían en camino.

RESULTADOS CONVERSACIONES EN INGLÉS Y EN ESPAÑOL
2 HABLANTES

A. Resultados generales

Conversación I (2 hablantes, inglés)

a.

Movimientos	Realizaciones	%
Iniciación	19	18.4%
Apoyo	84	81.6%
Total de movimientos	103	100%
Total de turnos	63	

Conversación II (2 hablantes, español)

b.

Movimientos	Realizaciones	%
Iniciación	15	9.5%
Apoyo	143	90.5%
Total de movimientos	158	100%
Total de turnos	95	

La comparación de la ocurrencia de movimientos en las conversaciones entre 2 hablantes en inglés y español arroja resultados muy similares a los presentados en las conversaciones entre 3 hablantes en los dos idiomas. La frecuencia de ocurrencia de movimientos de apoyo se eleva muy por encima de la ocurrencia de las iniciaciones. A pesar de que el número de realizaciones de movimientos de iniciación es muy similar, 19 en la conversación en inglés y 15 en la conversación en español, la diferencia entre los movimientos de iniciación y los movimientos de apoyo fue mucho mayor en la conversación en español. Esto implica que después de un movimiento de iniciación los hablantes optaron por una mayor negociación durante el intercambio. Los extractos a continuación muestran el curso de la interacción entre la ocurrencia de una iniciación y la ocurrencia siguiente:

Conversación I (2 hablantes, inglés): Turnos 1a – 2a

INICIACIÓN: Aseveración: Hecho

E:

APOYO: Continuidad: Prolongación: extensión

APOYO: Continuidad: Prolongación: extensión

APOYO: Reacción: Responder: apoyo: registro

INICIACIÓN: Aseveración: Opinión

S:

...Um, our school has the jan-term projects that I was telling you about, and um, so I'm undecided what I'm going to do with that because there's an option to just do a mini-study abroad in Brazil and there's also an option to go on a trip to Brazil, which would be like Iguazu and the Amazon and... um, Salvador, the colonial city. So, it's academic versus pass/fail trip. Wow, geez. Do the pass/fail trip. Enjoy yourself. It's your senior year.

Conversación II (2 hablantes, español): Turnos 16 – 24a

INICIACIÓN: Pregunta: Cerrada: hecho

APOYO: Reacción: Responder: apoyo: contestación: afirmación
APOYO: Reacción: Réplica: apoyo: rastro: prueba

APOYO: Reacción: Réplica: apoyo: respuesta: resolución
APOYO: Reacción: Responder: apoyo: desarrollo: extensión
APOYO: Reacción: Responder: apoyo: contestación: acuerdo
APOYO: Continuidad: Prolongación: extensión

APOYO: Reacción: Responder: apoyo: desarrollo: extensión
APOYO: Reacción: Responder: apoyo: contestación: acuerdo
APOYO: Continuidad: Prolongación: extensión
INICIACIÓN: Aseveración: Opinión

A: Pero ¿qué onda, tú mamá tiene problemas consigo misma?

M: Es una amargá no más y 'ta cagá.

A: Pero ¿eso es porque está sola y todo el cuento o no?

M: Sí.

A: Porque no tiene pareja y se siente sola.

M: Sí,
y yo creo que más el hecho que cada uno de nosotros está por su lado.

A: ... tienen su cuento y su vida.

M: Exacto,
ahora yo me voy a ir y...

A: En el fondo tu mamá tiene el cuento típico de mamá que en el fondo de su corazón no quiere que te vai cachai...

B. Resultados de los movimientos de Iniciación

Conversación I (2 hablantes, inglés)

a.

Subclases de iniciaciones		%
Oferta	0	-
Demanda	0	-
Aseveración: hecho	8	42.1%
Aseveración: opinión	6	31.6%
Pregunta abierta: hecho	3	15.7%
Pregunta abierta: opinión	0	-
Pregunta cerrada: hecho	1	5.3%
Pregunta cerrada: opinión	1	5.3%
Total	19	100%

Conversación II (2 hablantes, español)

b.

Subclases de iniciaciones		%
Oferta	0	-
Demanda	1	6.6%
Aseveración: hecho	4	26.7%
Aseveración: opinión	4	26.7%
Pregunta abierta: hecho	3	20%
Pregunta abierta: opinión	0	-
Pregunta cerrada: hecho	3	20%
Pregunta cerrada: opinión	0	-
Total	15	100%

Si bien en ambas conversaciones la total ocurrencia de subclases se distribuye entre las de *aseveración* y *pregunta*, cabe destacar que en la conversación en inglés, la mayor ocurrencia de movimientos de iniciación se concentra en las subclases de *aseveración: hecho* y *aseveración: opinión*, mientras que en la conversación en español, la ocurrencia de las subclases se distribuye de manera más equitativa. Algunos ejemplos de las subclases de iniciaciones que ocurrieron:

Conversación I (2 hablantes, inglés): Turno 20b

INICIACIÓN: Aseveración: Opinión

S: I wish my school did that. It'd be so fun.

Conversación I (2 hablantes, inglés): Turno 28a

INICIACIÓN: Aseveración: Opinión

S: If I were at your school, I'd be willing to rough it with you. I would do it.

Conversación I (2 hablantes, español): Turno 1

INICIACIÓN: Aseveración: Hecho

M: Lo que pasa es que con mi mamá no nos hablábamos hace un mes.

Respecto a la ocurrencia de la subclase *demanda* cabe destacar que sólo se produjo una realización de esta subcategoría dentro de las 4 conversaciones analizadas. Ésta correspondió a una instrucción, en forma de sugerencia, para la cual el modelo no proporciona una definición o caracterización. Ejemplo:

Conversación II (2 hablantes, español): Turno 5e

INICIACIÓN: Demanda

M: Vamos para afuera que quiero ir a fumar.

C. Resultados de los movimientos de Apoyo

Conversación I (2 hablantes, inglés)

a.

Clases de Movimiento de Apoyo		%
Continuidad	30	35.7%
Reacción	54	64.3%
Total	84	100%

Conversación II (2 hablantes, español)

b.

Clases de Movimiento de Apoyo		%
Continuidad	64	45%
Reacción	79	55%
Total	143	100%

La comparación de los resultados de la ocurrencia de las subclases del movimiento de apoyo permite establecer que el movimiento de *apoyo: reacción* es el más frecuente, como ha sido la tendencia en los análisis anteriores de las conversaciones. Al mismo tiempo, la diferencia de ocurrencia entre la subclase *apoyo: continuidad* y *apoyo: reacción* tiende a ser alta. Sin embargo, esta tendencia se revierte en la conversación en español de 2 hablantes, en la cual la diferencia entre la ocurrencia de ambas subclases es muy pequeña, sólo un 5%. Esto sugiere que en esta conversación el turno de cada hablante fue más largo y cada enunciado fue más desarrollado que en el resto de las conversaciones. Los siguientes ejemplos ilustran la frecuente ocurrencia de movimientos de continuidad en la conversación en español, respecto a la conversación en inglés:

Conversación II (2 hablantes, español): Turnos 24a - 27

INICIACIÓN: Aseveración: Opinión

APOYO: Continuidad: Prolongación: extensión
 APOYO: Reacción: Responder: apoyo: contestación: acuerdo
 APOYO: Continuidad: Prolongación: elaboración
 APOYO: Continuidad: Prolongación: extensión

APOYO: Reacción: Responder: apoyo: contestación: reconocimiento
 APOYO: Reacción: Responder: apoyo: desarrollo: extensión
 APOYO: Continuidad: Prolongación: extensión

A: En el fondo tu mamá tiene el cuento típico de mamá que en el fondo de su corazón no quiere que te vai cachai, pero tiene que pintarla como que se alegra.
 M: Pero ella siempre supo que yo me iba a ir, o sea ella sabe que yo me voy hace mucho rato, ella supo del departamento ayer porque ayer volvimos a hablar, antes de ayer.
 A: Ya.
 M: Y las cosas están bien, pero ya la relación cambió, ya no es lo mismo. Es que mi mamá...

Conversación I (2 hablantes, inglés): Turnos 20b – 23a

INICIACIÓN: Aseveración: Opinión

S: I wish my school did that. It'd be so fun.

APOYO: Continuidad: Prolongación: extensión

We always start school at the beginning of freakin January. It sucks.

APOYO: Reacción: Responder: apoyo: contestación: acuerdo

E: Yah,
but when do you get out?

APOYO: Reacción: Réplica: apoyo: rastro: prueba

S: Beginning of May, middle, middle/beginning of May. Mid-May.

APOYO: Reacción: Réplica: apoyo: respuesta: resolución

We get like three weeks for winter break.

APOYO: Continuidad: Prolongación: extensión

E: That's nice.

APOYO: Reacción: Responder: apoyo: registro

D. Resultados de los movimientos de Apoyo-Continuidad

Conversación I (2 hablantes, inglés)

a.

Subclases de Continuidad		%
Monitoreo	2	6.5%
Prolongación	26	87% ⁹⁹
Adjunción	2	6.5%
Total	30	100%

Conversación II (2 hablantes, español)

b.

Subclases de Continuidad		%
Monitoreo	0	-
Prolongación	60	93.8%
Adjunción	4	6.2%
Total	64	100%

La ocurrencia de la subclase del movimiento de *apoyo: continuidad* más frecuente fue la de prolongación. A través de esta subclase, un hablante que retiene su turno agrega más información al enunciado que produjo recientemente. Cabe destacar que esta subclase también predomina en el resto de las conversaciones analizadas. A su vez, la ocurrencia de la subclase de *continuidad: monitoreo*, con la cual el hablante comprueba el compromiso de la audiencia a la que se está dirigiendo, está presente sólo en la conversación en inglés. Algunos ejemplos de las subclases de continuidad presentes en las conversaciones:

Conversación I (2 hablantes, inglés): Turnos 49 – 50c

INICIACIÓN: Pregunta: Abierta:hecho

E: Can you imagine if I get home and I'm like, "Huh! I'm going to see him, I'm going to see him." And then...

APOYO: Reacción: Responder: apoyo: contestación: respuesta

S: psyche-out.

APOYO: Continuidad: Adjunción: extensión

...and then he doesn't show up, I'm going to be like so pissed. So mad.

APOYO: Continuidad: Prolongación: extensión

And then I'm going to take a nap.

Conversación I (2 hablantes, inglés): Turnos 29a - 29d

INICIACIÓN: Aseveración: Opinión

E: I hope my friends that come here next semester get adventurous because, one of them is Jeff, and I'm worried about Jeff because like I think he'll want to go places, but I don't know if he actually will. That's the thing (risa).

APOYO: Continuidad: Prolongación: realce

APOYO: Continuidad: Monitoreo

APOYO: Continuidad: Prolongación: realce

Conversación II (2 hablantes, español): Turnos 76 – 77c

APOYO: Reacción: Responder: apoyo: registro
 APOYO: Continuidad: Prolongación: extensión

APOYO: Continuidad: Prolongación: realce

APOYO: Continuidad: Prolongación: extensión

A: Puta que pelean.

M: Me dijo que eso no era así como... que eso no se hacía.

Igual que cuando yo le pregunté qué quería para... para su cumpleaños y me dijo eso no se pregunta, yo yo le dije “puta güeón no te voy a regalar qué... un lápiz para escribir”.

E. Resultados de los movimientos de Continuidad: prolongación y adjunción

Conversación I (2 hablantes, inglés)

a.

Subclases de Continuidad Prolongación		%
Prolongación: elaboración	3	11.5%
Prolongación: extensión	18	69.2%
Prolongación: realce	5	19.3%
Total	26	100%

b.

Subclases de Continuidad Adjunción		%
Adjunción: elaboración	0	-
Adjunción: extensión	2	100%
Adjunción: realce	0	-
Total	2	100%

Conversación II (2 hablantes, español)

a.

Subclases de Continuidad Prolongación		%
Prolongación: elaboración	9	15%
Prolongación: extensión	44	73.3%
Prolongación: realce	7	11.7%
Total	60	100%

b.

Subclases de Continuidad Adjunción		%
Adjunción: elaboración	0	-
Adjunción: extensión	4	100%
Adjunción: realce	0	-
Total	4	100%

Respecto a las subclases del movimiento de *apoyo: continuidad: prolongación*, la subcategoría de extensión es, en ambos casos, la más frecuente. A pesar del dominio de esta subcategoría, dentro de la clase prolongación se produjeron instancias de *prolongación: elaboración* y *prolongación: realce* en ambas conversaciones de manera muy similar. Estas dos subclases tienen como función proporcionar información que ejemplifique o entregue datos circunstanciales en relación con el enunciado que comenzó un turno. Otra similitud en ambas conversaciones fue la exclusiva ocurrencia de la subclase *extensión* para los movimientos de *apoyo: continuidad: adjunción*. Algunos ejemplos de la ocurrencia de las distintas clases de subclases del movimiento de *apoyo: continuidad:*

Conversación I (2 hablantes, inglés): Turnos 34a – 34e

APOYO: Reacción: Responder: apoyo: desarrollo: elaboración
 APOYO: Continuidad: Prolongación: elaboración
 APOYO: Continuidad: Prolongación: elaboración

APOYO: Continuidad: Prolongación: extensión

APOYO: Continuidad: Prolongación: extensión

S: It's like talking to a brick wall.
 He doesn't respond or he just talks about himself.
 It's so boring! He was so boring. He was like
 not putting in an effort to have a conversation at
 all.
 It was frustrating. It's such a waste of a good-
 looking man.
 And he's smart too.

Conversación II (2 hablantes, español): Turnos 35a - 35f

APOYO: Reacción: Réplica: apoyo: respuesta: resolución
 APOYO: Continuidad: Prolongación: extensión
 APOYO: Continuidad: Prolongación: extensión

APOYO: Continuidad: Prolongación: extensión

APOYO: Continuidad: Prolongación: extensión
 APOYO: Continuidad: Prolongación: realce

M: Claro porque yo andaba comprando.
 Yo andaba cerca de la casa igual.
 Es que es la clásica del Leo. El Leo planifica él y
 después me avisa.
 Yo estaba así como durmiendo cachai y tenía que
 ir a comprarle un regalo a mi abuela a la
 farmacia,
 no sabía qué, pero yo sabía que tenía que ir,
 entonces me llama por teléfono y me dice "cómo
 estás" y yo "bien" y me dice "como en media
 hora más voy a estar por allá" y yo le dije "pero
 yo tengo que salir".

F. Resultados parciales de los movimientos de Apoyo-Reacción

Conversación I (2 hablantes, inglés)

a.

Subclases de Apoyo-Reacción		%
Responder	43	79.6%
Réplica	11	20.4%
Total	54	100%

Conversación II (2 hablantes, español)

b.

Subclases de Apoyo-Reacción		%
Responder	52	65.8%
Réplica	27	34.2%
Total	79	100%

La alta frecuencia de ocurrencia de los movimientos de responder predomina en ambas conversaciones. Este tipo de subclase de movimiento de apoyo tiene la función de conducir el intercambio al cierre. En la conversación en español, la ocurrencia de la subclase de movimientos de *apoyo: réplica* fue mucho más significativa que en la conversación en inglés. Como se sugiriera anteriormente, esta alta ocurrencia podría estar influenciada por la estrecha relación que tienen los hablantes, lo que les permite interrumpir la interacción tanto para pedir la aclaración de algo que no se comprendió como para desafiar al interlocutor. Ejemplos de las subclases responder y réplica en las conversaciones:

Conversación I (2 hablantes, inglés): Turnos 11 -15

INICIACIÓN: Aseveración: Opinión

E: The study abroad would be the full jan-term I think.

APOYO: Reacción: Responder: apoyo: contestación: acuerdo

S: Yah.

APOYO: Reacción: Responder: apoyo: desarrollo: extensión

E: I don't know, but the friend that I would go with the study abroad thing, it would be, she would go with her family over winter break, to like Buenos Aires and Iguazu and then back to Sao Paulo, but, with the trip I just get to go with the professors.

APOYO: Reacción: Responder: apoyo: desarrollo: extensión

S: (risa) Except for Buenos Aires.

APOYO: Reacción: Responder: apoyo: contestación: reconocimiento

E: Yah, except for Buenos Aires.

Conversación II (2 hablantes, español): Turnos 30 – 35a

APOYO: Reacción: Réplica: apoyo: rastro: prueba

A: ¿Y era la primera vez que iba?

APOYO: Reacción: Réplica: apoyo: respuesta: resolución

M: Sí.

APOYO: Reacción: Responder: apoyo: registro

A: Guauuuu!

APOYO: Reacción: Responder: apoyo: desarrollo: extensión

M: Y yo no estaba.

APOYO: Reacción: Responder: apoyo: registro

A: Uhhhhhh,

APOYO: Reacción: Réplica: apoyo: rastro: prueba

¿se conocieron solos?

APOYO: Reacción: Réplica: apoyo: respuesta: resolución

M: Claro porque yo andaba comprando.

G. Resultados de la ocurrencia de las subclases de movimientos de Responder: Apoyo y Confrontación

Conversación I (2 hablantes, inglés)

a.

MOVIMIENTO DE APOYO RESPONDER – APOYO		%
desarrollo: elaboración	4	9.3%
desarrollo: extensión	8	18.6%
desarrollo: realce	1	2.3%
compromiso	0	-
registro	11	25.6%
contestación: aceptación	0	-
contestación: cumplimiento	0	-
contestación: acuerdo	7	16.3%
contestación: respuesta	3	7.0%
contestación: reconocimiento	8	18.6%
contestación: afirmación	1	2.3%
TOTAL	43	100%

b.

MOVIMIENTO DE APOYO RESPONDER – CONFRONTACIÓN		%
desatención	0	-
contestación: declinación	0	-
contestación: no-cumplimiento	0	-
contestación: desacuerdo	0	-
contestación: retención	0	-
contestación: rechazo	0	-
contestación: contradicción	0	-
TOTAL	0	-

Conversación II (2 hablantes, español)

a.

MOVIMIENTO DE APOYO RESPONDER – APOYO		%
desarrollo: elaboración	1	2%
desarrollo: extensión	16	32%
desarrollo: realce	2	4%
compromiso	0	-
registro	12	24%
contestación: aceptación	0	-
contestación: cumplimiento	0	-
contestación: acuerdo	9	18%
contestación: respuesta	4	8%
contestación: reconocimiento	4	8%
contestación: afirmación	2	4%
TOTAL	50	100%

b.

MOVIMIENTO DE APOYO RESPONDER – CONFRONTACIÓN		%
desatención	0	-
contestación: declinación	0	-
contestación: no-cumplimiento	0	-
contestación: desacuerdo	0	-
contestación: retención	1	50%
contestación: rechazo	0	-
contestación: contradicción	1	50%
TOTAL	2	100%

Dentro de las subclases del movimiento de *apoyo: responder*, la subclase de *apoyo: responder: apoyo* es ampliamente superior respecto a la subclase *apoyo: responder: confrontación*, en la que sólo ocurrieron 2 instancias en la conversación en español y ninguna en inglés. En general, las subclases de *responder: apoyo* expresan la voluntad del interlocutor por participar en la interacción al producir respuestas que permiten que el intercambio se desarrolle sin interrupciones y que concluya sin réplica. La subclase de *responder: apoyo: registro* muestra una alta frecuencia de ocurrencia en ambas conversaciones, lo que indica que los interlocutores mostraron constantemente su compromiso con la interacción. Los resultados de la ocurrencia de las subclases de *apoyo: responder: apoyo* se distribuyeron entre todas las subclases a excepción de aquellas relacionadas con movimientos de *iniciación: oferta* e *iniciación: demanda*. Estas últimas no ocurrieron en la conversación en inglés y en la conversación en español, ocurrió sólo una instancia pero fue respondida con un desafío. Ejemplos de las subclases de *responder* que se identificaron en las conversaciones:

Conversación I (2 hablantes, inglés): Turnos 40 – 42b

APOYO: Reacción: Responder: apoyo: contestación: reconocimiento

APOYO: Reacción: Responder: apoyo: desarrollo: extensión

APOYO: Reacción: Responder: apoyo: desarrollo: extensión

APOYO: Reacción: Responder: apoyo: registro

S: I know. (risa) I keep forgetting!

E: I'm wondering if it's like a Freudian permanent thing that you're not going to remember.

S: It's cause I wrote it in my journal so it's not like anywhere near me to see it.

But, you know.

Conversación II (2 hablantes, español): Turnos 40 – 43a

APOYO: Reacción: Responder: apoyo: contestación: reconocimiento **A:** Ya, si te cacho.
 APOYO: Reacción: Responder: apoyo: registro **M:** No sé.
 APOYO: Reacción: Responder: apoyo: desarrollo: extensión **A:** Y él es como somos siempre dos.
 APOYO: Reacción: Responder: apoyo: desarrollo: elaboración **A:** Dos en uno.
 APOYO: Reacción: Responder: apoyo: contestación: reconocimiento **M:** Claro, claro...

H. Resultados de la ocurrencia de las subclases de movimientos de Reacción: Apoyo y Confrontación

Conversación I (2 hablantes, inglés)

a.

MOVIMIENTO DE APOYO RÉPLICA –APOYO		%
Subclase de rastro		
rastro: chequeo	0	-
rastro: clarificación	0	-
rastro: confirmación	0	-
rastro: prueba	3	50%
Subclase de respuestas		
respuesta: resolución	3	50%
respuesta: reparación	0	-
respuesta: consentimiento	0	-
Total	6	100%

b.

MOVIMIENTO DE APOYO RÉPLICA –CONFRONTACIÓN		%
Subclase de desafío		
desafío: separación	2	40%
desafío: rebote	0	-
desafío: cuestionamiento	2	40%
Subclase de respuestas		
respuesta: no-resolución	0	-
respuesta: refutación	0	-
respuesta: re-desafío	1	10%
Total	5	

Conversación II (2 hablantes, español)

a.

MOVIMIENTO DE APOYO RÉPLICA –APOYO		%
Subclase de rastro		
Rastro: chequeo	0	-
Rastro: clarificación	0	-
Rastro: confirmación	0	-
Rastro: prueba	9	47.3%
Subclase de respuestas		
respuesta: resolución	10	52.7%
respuesta: reparación	0	-
respuesta: consentimiento	0	-
Total	19	100%

b.

MOVIMIENTO DE APOYO RÉPLICA –CONFRONTACIÓN		%
Subclase de desafío		
desafío: separación	1	12.5%
desafío: rebote	1	12.5%
desafío: cuestionamiento	4	50%
Subclase de respuestas		
respuesta: no-resolución	0	-
respuesta: refutación	1	12.5%
respuesta: re-desafío	1	12.5%
Total	8	100%

Si bien en la conversación en inglés se produjeron menos instancias del movimiento de *apoyo: réplica* que en la conversación en español, la ocurrencia de *réplica: apoyo* y *réplica: confrontación* fue muy similar en la conversación en inglés. En cambio, en la conversación en español, esta diferencia fue mucho más amplia. Dentro de los

4.5. Discusión general de resultados

La discusión de resultados por idioma y por número de hablantes dio cuenta de una situación muy similar respecto a la frecuencia de ocurrencia de movimientos y subclases entre las conversaciones. En términos generales, no se apreciaron grandes diferencias entre las conversaciones de 2 y 3 hablantes en cada idioma, como tampoco se manifestaron importantes diferencias en la estructura de las conversaciones en el análisis comparado de las conversaciones de 2 y 3 hablantes en inglés y en español.

La tendencia general fue la más alta frecuencia de ocurrencia de los movimientos de apoyo en relación con los de iniciación. En todas las conversaciones, la ocurrencia de estos últimos fue muy inferior y no superó el 20%. Como se argumentara en las discusiones de resultados comparados, la baja presencia de movimientos de iniciación puede deberse a que, de acuerdo al modelo aplicado en el análisis, la función de este movimiento es la apertura de intercambios, proporcionando información que luego es desarrollada y extendida a través de las distintas subclases del movimiento de apoyo, lo que hace que estos últimos movimientos predominen.

Las subclases de iniciación más frecuentes fueron las de aseveración, con una frecuencia muy similar al comparar las conversaciones por idioma y por número de hablantes. Esta subclase de iniciación entrega información en forma de opinión o de constatación de un hecho y abre de manera más abierta un intercambio, a diferencia de las preguntas que deben ser respondidas. Las clases de *iniciación: aseveración* pueden ser seguidas por distintas subclases de apoyo, ya sea de acuerdo, reconocimiento o, simplemente, por la iniciativa de otro hablante de extender ese primer enunciado desarrollándolo al tomar el turno.

El hecho de que casi no se registraran instancias de *iniciación: oferta* o *iniciación: demanda* (sólo un caso de esta última) podría deberse a que todas las conversaciones fueron grabadas en contextos conversacionales, i.e. los hablantes no estaban realizando ninguna otra actividad fuera de la interacción misma, por lo que contextualmente no era factible la transacción de bienes, como tampoco de servicios. La única instancia de *iniciación:*

demanda que ocurrió (en la conversación II en español, de 2 hablantes, turno 5e) correspondió a una sugerencia-instrucción que, por las características del modelo, se clasificó como demanda, siendo esta categoría insuficiente para dar cuenta de la función de este enunciado.

La alta frecuencia de los movimientos de apoyo se debe a la amplia gama de clases y subclases que pertenecen a este tipo de movimiento. Éstas contemplan tanto las opciones del hablante que comienza el intercambio (3 clases: monitoreo, prolongación y adjunción y sus 6 subclases) como las opciones que tiene el próximo hablante que tomará el turno (2 clases: responder, con 19 subclases y réplica con 14 subclases). Por tanto, la ocurrencia de cualquier intervención tras una iniciación puede ser considerada de apoyo y debe clasificarse dentro de las categorías mencionadas. En relación con la frecuencia de ocurrencia del movimiento de *apoyo: continuidad*, ésta fue un poco más significativa en las conversaciones entre 2 hablantes, tanto en español como en inglés. En estas conversaciones, los hablantes, a través de las subclases de la categoría continuidad, pueden hacer intervenciones más largas cada vez que toman sus turnos. En cambio, en las conversaciones entre 3 hablantes existe la urgencia por el cambio de turno para procurar la activa participación de todos los interlocutores.

Dentro de las opciones que el hablante que tomará el turno tiene para intervenir en la conversación, la clase más frecuente fue *apoyo: responder* versus *apoyo: réplica*, que tuvo una ocurrencia menos frecuente. La alta frecuencia de los movimientos de *apoyo: responder*, que conducen al cierre del intercambio, da cuenta de la intención de los hablantes por cooperar con el “feliz” desarrollo del intercambio y evitar la interrupción o la confrontación que se manifiesta a través de los movimientos de *apoyo: réplica*.

Dentro de los resultados generales de la ocurrencia de los movimientos de apoyo, la subclase más frecuente fue la de extensión, debido a que ésta es una subcategoría de tres clases distintas del movimiento de apoyo, a saber, *apoyo: continuidad: prolongación: extensión*, *continuidad: adjunción: extensión* y *apoyo: responder: apoyo: desarrollo: extensión*. Por consiguiente, su ocurrencia puede deberse al hecho de que a través de esta

subclase el hablante (ya sea el que continua con su turno o el lo toma) proporciona más información respecto al tópico que se está desarrollando y, por lo tanto, manifiesta su interés por participar más activamente en la conversación.

Otras ocurrencias muy frecuentes del movimiento de *apoyo: responder* en las conversaciones fueron las subclases, *apoyo: acuerdo* y *apoyo: reconocimiento*. Ambas subclases se manifiestan a través de pequeñas intervenciones que concuerdan con el hablante o que admiten conocimiento de la información, respectivamente, y, por lo tanto, manifiestan interés por el tópico que se está tratando.

Una de las subclases más frecuentes dentro de la categoría responder en todas las conversaciones fue la subclase *responder: apoyo: registro*. La frecuente ocurrencia de esta subclase da cuenta de la constante intención de los interlocutores por expresar solidaridad e interés hacia el hablante que está haciendo uso de su turno; en muchas ocasiones, esta subclase puede materializarse de manera no verbal, pues su función principal es la de mostrar atención al hablante en el curso de su intervención.

En general, ocurrieron muy pocos casos de movimientos de *apoyo: responder: confrontación*. Si bien estas subclases pertenecen a las opciones que el hablante tiene para contribuir al desarrollo y posterior cierre del intercambio, como su denominación lo indica, tienden a ser confrontacionales al expresar la imposibilidad de cumplir con las expectativas del hablante (por ejemplo, no cumplir con lo pedido, estar en desacuerdo, contradecir, etc.). Por consiguiente, dichas subclases pueden poner al hablante en la incómoda situación de reformular sus intenciones.

La ocurrencia de la subclase réplica de los movimientos de apoyo fue en todas las conversaciones inferior a la de responder. Esto puede deberse, básicamente, al hecho de que estas subclases tienden a interrumpir el fluir de la conversación y se prefieren las subclases del movimiento de apoyo: responder. No obstante, las subclases *réplica: apoyo: rastro: prueba* y *réplica: apoyo: respuesta: resolución* tuvieron una ocurrencia significativa en todas las conversaciones. Se puede argumentar que la importante presencia de estas

subclases corresponde al hecho de que aunque dilatan el cierre del intercambio, muestran la intención del interlocutor de participar en la interacción al intentar confirmar suposiciones, que, al ser corroboradas, le permiten mantenerse involucrado activamente en la conversación.

De acuerdo a las autoras, la relación que tienen los hablantes entre sí puede ser fundamental para la ocurrencia de cierto tipo de subclases de movimientos. Tal afirmación fue confirmada en este estudio en el caso de los movimientos de *apoyo: réplica: confrontación*. Estos son los que abiertamente desafían o confrontan la información entregada por el hablante interrumpiendo de manera abrupta el desarrollo del intercambio y, por lo tanto, tienden a evitarse. Estos movimientos ocurrieron más frecuentemente en la conversación en inglés de 3 hablantes y en la en español de 2 hablantes, debido precisamente a la relación más estrecha que tenían los hablantes de estos grupos.

5. Conclusiones

El modelo de Eggins y Slade (1997), cuya base teórica ecléctica combina elementos de diversos enfoques de la conversación tales como el análisis conversacional y la lingüística sistémica-funcional, propone una taxonomía muy variada de movimientos, clases y subclases para analizar conversaciones espontáneas. En ese sentido, el modelo representa una importante contribución a la descripción sistemática de la estructura de la conversación y de la función de los enunciados presentes en ella.

En términos generales, el modelo sirvió para dar cuenta de la frecuencia de ocurrencia de los movimientos y sus subclases en las conversaciones tanto en inglés como en español, con un número de hablantes de 2 y 3 en ambos idiomas. De este modo, el análisis del corpus recolectado sirvió para cumplir con los objetivos planteados, i.e., identificación, clasificación y recuento de la frecuencia de ocurrencia de movimientos y subclases. Asimismo, los resultados obtenidos condujeron a resolver las preguntas de investigación que se plantearon en este estudio. Al respecto, es posible aseverar que existen similitudes entre la estructura del intercambio de las conversaciones a) de distinto número de hablantes en un mismo idioma, b) de 2 hablantes en inglés y español y c) de 3 hablantes en inglés y en español. A pesar de que el modelo no propone, en forma explícita, una estructura de la conversación espontánea, es posible identificar cierta estructura a partir de la observación de determinadas tendencias de ocurrencia de los movimientos y sus subclases. De acuerdo a los resultados de este estudio, la conversación espontánea se caracteriza, generalmente, por la ocurrencia de una iniciación y una secuencia de movimientos de apoyo que varía en número; además, esta secuencia, en la gran mayoría de los casos, supera los dos turnos.

Si bien el modelo parecía ser muy amplio debido a su extensión y complejidad (2 movimientos, 4 clases y 50 subclases), al utilizarlo para llevar a cabo el análisis de las conversaciones espontáneas surgieron algunos problemas. En efecto, en su aplicación se observó la ocurrencia de subclases de movimientos de los que el modelo no da cuenta. Al respecto, cabe señalar que la mayoría de las categorías propuestas y descritas en la taxonomía sólo corresponden a aquellas que ocurrieron en la conversación con la que se

ejemplifica y valida el modelo. Además, la caracterización de algunas categorías es imprecisa o incluso omitida. Lo señalado anteriormente se transformó, en algunos casos, en una desventaja para llevar a cabo una descripción acabada de las conversaciones. Un ejemplo de la imprecisión de la caracterización lo constituye la subclase de *iniciación: demanda*, que aparece presentada en los diagramas como parte de la clase réplica, pero que posteriormente es omitida en la descripción de sus subcategorías.

Por otra parte, la trayectoria que siguen los movimientos y sus subclases no se explicita, es decir, no queda clara la relación entre la ocurrencia de una subclase de movimiento y la subclase que pudiera seguirle. Los diagramas presentados por las autoras para ilustrar las opciones conversacionales de las que un hablante dispone dentro de un movimiento, no dan cuenta de la relación consecutiva entre uno y otro. De este modo, se torna difícil establecer si los movimientos y sus subclases se relacionan de manera sintagmática o paradigmática.

En relación con la descripción y caracterización de las subclases del movimiento de iniciación, es posible concluir lo siguiente: la descripción de las iniciaciones es sencilla y breve, y en la mayoría de los casos permitió dar cuenta de los distintos tipos de movimientos de iniciación identificados en corpus. Sin embargo, debido a la ocurrencia de enunciados cuya clasificación dentro de las categorías propuestas, se tornó difícil, se hace evidente la necesidad de proponer una subcategorización más completa de este movimiento. Dicha subclasificación debiera incluir subclases que dieran cuenta de manera más acabada de la ocurrencia, por ejemplo, de una proposición, invitación o instrucción. Un ejemplo, de este tipo de enunciados se identificó en la conversación II en español, turno 5e, “*Vamos para afuera que quiero ir a fumar*” que no corresponde a ninguna de las subcategorías descritas como tampoco a las que sólo se mencionaron en el modelo (*iniciación: oferta* o *iniciación: demanda*). Debido a la falta de una categoría que dé cuenta de la intención pragmática de este enunciado, se decidió clasificarlo como de *demanda* por ser la categoría que parecía ser la más cercana al concepto de instrucción u orden en forma de sugerencia que expresa este enunciado.

Respecto a los movimientos de apoyo, la descripción es exhaustiva aunque, en algunos casos, se torna confusa debido a la excesiva repetición de los términos *apoyo* y *confrontación* usados para caracterizar la ocurrencia de las respuestas esperadas y de las no esperadas, respectivamente (por ejemplo, *Apoyo: reacción: responder: apoyo: desarrollo: elaboración*). Si bien se propone una amplia gama de subclases del movimiento de apoyo, ésta no describe la totalidad de las posibles reacciones que puede generar una iniciación y se hace evidente la necesidad de ampliar la subcategorización. Un hecho que fundamenta la sugerencia de incluir nuevas subclases en este movimiento, es que no existe una categoría que describa la ocurrencia de enunciados -realizados en forma de pregunta- como reacción a una *iniciación: aseveración*. Un ejemplo de este tipo de enunciados se identificó en la conversación II en español, turno 2, en que tras una *iniciación: aseveración: hecho*, ocurrió un enunciado inquiriendo más información a través de una pregunta. De acuerdo al modelo, este enunciado sólo podía ser clasificado dentro de la categoría de *apoyo: responder: réplica: rastro*. Sin embargo, esta clasificación no es satisfactoria para dar cuenta en forma rigurosa del desarrollo de la conversación, pues el clasificar el enunciado en una de las subclases de rastro implica que el hablante busca la clarificación o confirmación de la información oída. En este caso, la intención del hablante no correspondía a dichas intenciones, sino más bien a la búsqueda de una explicación que fundamentara la información entregada en el turno anterior. Finalmente, debido a la falta de una subclase apropiada, este enunciado fue clasificado como una nueva iniciación.

Dentro de la clasificación de las subclases del movimiento de *apoyo: reacción*, algunas de las subclases de la categoría *réplica* no están descritas en forma adecuada ya que al analizar y clasificar los diferentes enunciados del corpus, fue posible observar que las categorías que correspondían a la subclase de *respuestas a desafíos* no eran suficientes para describir todas las posibles reacciones a desafíos que ocurrieron en las conversaciones. De hecho, algunas de las subclases de respuestas a desafíos sólo se mencionan en el modelo pero no son descritas, como por ejemplo, la subclase *réplica: confrontación: respuesta: no resolver*. Además, dentro de esta subcategorización no se encuentran subclases que den cuenta del hecho de que tras un movimiento *apoyo: reacción: réplica: confrontación*, los hablantes pueden buscar una solución no confrontacional (a diferencia de lo que sugieren las

subclases de respuestas propuestas en la taxonomía) para concluir con ese extracto del intercambio. Un ejemplo de esto ocurrió en la conversación I en español, de 3 hablantes, turnos 16-17a, en que tras producirse un *cuestionamiento*, el hablante siguiente decide concluir la secuencia a través de un enunciado que corresponde a la subclase *resolución*, perteneciente a los movimientos de *apoyo: réplica: rastro* y no a los de *apoyo réplica: desafío* a los cuales pertenece un cuestionamiento. Por consiguiente, parece necesaria la inclusión de una subclase que dé cuenta de la solución que ‘acuerdan’ los hablantes para concluir no confrontacionalmente un intercambio donde se ha producido un desafío.

Finalmente, se sugiere revisar la definición de las subclases de los movimientos de *apoyo: reacción: réplica: apoyo: chequeo* y *apoyo: reacción: réplica: apoyo: confirmación*, ya que la caracterización de ambos es similar. Estas dos subclases se describen como aquellas que buscan la confirmación de información, lo que causa confusión respecto a la verdadera función de la primera subclase mencionada. Del mismo modo, se vuelven confusas dos subclases que pertenecen a categorías muy distintas, *reacción: responder: confrontación: contradicción* y *reacción: réplica: confrontación: cuestionamiento*. Aunque ambas subclases de movimiento rechazan la información proporcionada por otro hablante, no es claro por qué la de *contradicción* tiene la función de contestación y la de *cuestionamiento*, de desafío.

Los resultados presentados en este estudio y las conclusiones derivadas de ellos no pueden ser considerados decisivos. Se requiere el análisis de un número mucho mayor de conversaciones espontáneas con el propósito de corroborar las tendencias que han emergido en esta investigación y enriquecer el modelo a partir de la identificación de nuevas subclases de movimientos y estructuras. Por otra parte, un modelo más acabado debiera necesariamente incluir explícitamente el concepto de tópico como una noción significativa para determinar los límites de los intercambios. Además, sería importante profundizar el estudio del efecto que la relación que los hablantes tienen entre sí, tiene en sus decisiones comunicativas-conversacionales.

Considerando las críticas hechas al modelo propuesto por Eggins y Slade (1997) y destacando su carácter exhaustivo en algunos aspectos, tales como la amplia descripción de las subclases del movimiento de apoyo, sería muy valioso complementarlo con otros modelos propuestos para el análisis descriptivo de la estructura de la conversación y la función de los enunciados. Sería interesante intentar la fusión de este modelo con el propuesto por Tsui (1994), que contiene una acabada subcategorización de las iniciaciones. El modelo que surgiría de tal complementación nos permitiría obtener una descripción más precisa de la estructura de la conversación y del valor-funcional de los enunciados presentes en ella.

6. Bibliografía

- Austin, J.L. (1962). *How to do things with words*. Oxford: Clarendon Press.
- Cook, G. (1989). *Discourse*. Oxford: Oxford University Press.
- Coulthard, M.R. (1977). *An introduction to discourse analysis*. Londres: Longman.
Segunda edición revisada. (1985).
- Coulthard, M.R. y D. Brazil. (1979). *Exchange structure*. Discourse Analysis Monograph No. 5. English Language Research. University of Birmingham: Birmingham.
- Eggs, S. y D. Slade. (1997). *Analysing casual conversation*. Londres: Cassell.
- Fairclough, N. (1995). *Critical discourse analysis*. Londres: Longman.
- Firth, J.R. (1957). *Papers in linguistics 1934-51*. Oxford: Oxford University Press.
- Flores, C. et al. (1997). *A discursual analysis of English conversation: sequencing patterns and functions of utterances*. Seminario de Investigación para optar al grado de Licenciado en Lengua y Literatura Inglesa. Segunda versión 2000. Universidad de Chile.
- Garfinkel, H. (1967). *Studies in ethnomethodology*. Englewood Cliffs, New Jersey: Prentice Hall.
- Grice, H. (1975). Logic and conversation. En P. Cole y J. Morgan (Eds.), *Syntax and semantics*. Vol. 3: *Speech acts*. Nueva York: Academic Press.
- Goffman, E. (1974). *Frame analysis*. Nueva York: Harper and Row.
- Goffman, E. (1981). *Forms of talk*. Oxford: Basil Blackwell.
- Halliday, M.A. K. (1973). *Explorations in the functions of language*. Londres: Edward Arnold.
- Halliday, M.A.K. (1978). *Language as social semiotic*. Londres: Edward Arnold.
- Halliday, M.A.K. (1984). Language as code and language as behaviour: a systemic-functional interpretation of the nature of ontogenesis of dialogue. En R. Fawcett, M.A.K. Halliday, S.M. Lamb y A. Makkai (Eds.), *The semiotics of language and culture*. Vol I: *Language as social semiotic*. Londres: Pinter.
- Halliday, M.A.K. (1994). *An introduction to functional grammar*. 2^{da} edición. Londres: Edward Arnold.

- Hymes, D. (1972a). Towards ethnographies of communication: the analysis of communicative events. En P. Giglioli (Ed.), *Language and social context*. Harmondsworth: Penguin Books
- Hymes, D. (1972b). Models of the interaction of language and social life. En J. Gumperz y D. Hymes (Eds.), *Directions in sociolinguistics: the ethnography of communication*. Nueva York: Holt, Rinehart & Winston.
- Hymes, D. (1974). The ethnography of speaking. En B. Blount (Ed.), *Language, culture and society*. Cambridge, Mass: Winthrop.
- Heritage, J.C. (1984). A change-of-state-token and aspects of its sequential placement. En J. Atkinson y J.C. Heritage (Eds.), *Structures of social actions. Studies in conversation analysis*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Levinson, S.C. (1983). *Pragmatics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Martin, J.R. (1992). *English Text: system and structure*. Amsterdam: Benjamins.
- Sacks, H., E. Schegloff y G. Jefferson. (1974). A simplest systematics for the organisation of turn-taking in conversation. *Language* 50: 696-735.
- Searle, J. R. (1969). *Speech acts*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Searle, J.R. (1976). A classification of illocutionary acts. *Language in Society*: 5: 1-23.
- Schegloff, E. (1972). Notes on conversational practice: formulating place. En D. Sudnow (Ed.), *Studies in social interaction*. Nueva York: Free Press.
- Schiffrin, D. (1994). *Approaches to discourse*. Oxford: Blackwell Publishers.
- Sinclair, J. y M.R. Coulthard. (1975). Towards an analysis of discourse. Oxford: Oxford University Press.
- Tsui, A.B.M. (1994). *English conversation*. Oxford: Oxford University Press.
- Wilson, J. (1989). *On the boundaries of English conversation*. Oxford: Pergamon Press.

APÉNDICES

ANÁLISIS COMPLETO DE LAS CONVERSACIONES